



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

CONTINUIDAD O RUPTURA DE LA
ADMINISTRACION PUBLICA DEL PORFIRIATO
CON LA MADERISTA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN CIENCIAS POLITICAS Y
ADMINISTRACION PUBLICA
(ESPECIALIDAD EN ADMINISTRACION PUBLICA)
P R E S E N T A :
LUIS FERNANDO NAZARIO CRUZ

ASESOR: LIC. RINA AGUILERA HINTELHOLHER.

CIUDAD UNIVERSITARIA, MEXICO, D. F.

1997

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

DEDICATORIAS.

**Este trabajo lo dedico
principalmente a DIOS, que
siempre ha guiado e
iluminado mi camino.**

**A mi Padre, que con su
ejemplo de trabajo y
dedicación, me guió y
enseñó que con esfuerzo y
perseverancia todo se logra.**

**A mi Madre, que con su
cariño y ternura siempre
me alentó para seguir
adelante, y por enseñarme a
no detenerme ante ningún
obstáculo**

A mis Hermanos, que
aunque con una sola palabra
de aliento lograron que este
trabajo llegara a su fin; a
ustedes: Yolanda, Carlos,
Pedro, Juan, Edith, Miguel
Ángel, Lourdes y Sara.

A mis Compañeros de
generación, que en todo el
tiempo que estuvimos
juntos, logramos cultivar y
realizar el anhelo de
superación.

A mis amigas y amigos que
con su valiosa ayuda
lograron la realización de
este trabajo.

A mis sobrinos, para que
vean ¡que si se puede!

AGRADECIMIENTOS:

**A la Universidad Nacional
Autónoma de México, que
me brindó la oportunidad de
superación y desarrollo.**

**A la Facultad de Ciencias
Políticas y Sociales que con
sus conocimientos me
permitió lograr esta meta.**

**Esta tesis no se hubiera
logrado sin la ayuda
desinteresada de la
Licenciada Rina Aguilera
Hintelholher.**

**Al Licenciado Enrique
Varas Gómez por sus
acertadas sugerencias, para
mejorar este trabajo, y por
ser un excelente profesor.**

**A mis sinodales: Rosallina
Ramírez Torres, Javier
Hernández Pérez y
Huberto Castillo González,
por valiosa ayuda
educativa.**

**A mis Profesores que a lo
largo de la carrera
compartieron sus
conocimientos.**

ÍNDICE

Página

INTRODUCCIÓN 3

I. LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA PORFIRISTA

1.1 El origen de la dictadura porfirista.....14

1.2 El afianzamiento de la administración pública y la política porfirista 15

1.3 Los problemas nacionales de la dictadura..... 26

1.4 Los errores de la administración pública como orígenes del conflicto
revolucionario..... 35

1.5 La última reelección..... 41

II. EL CONFLICTO REVOLUCIONARIO DE 1910.

2.1 El origen social de la Revolución Mexicana..... 46

2.2	La posición tomada por la dictadura porfirista.....	54
2.3	La situación de la administración pública en plena lucha armada.....	5-9
2.4	El triunfo de la Revolución Maderista.....	6.8
111.	PERÍODO MADERISTA.	
3.1	La administración pública surgida del conflicto armado.....	8 2
3.2	Un nuevo pacto social.....	9 6
3.3	Las metas históricas de la Revolución Mexicana.....	103
3.4	Resultado de los objetivos propuestos por la Revolución Mexicana.....	111
3.5	El aborto del período maderista.....	121
	CONCLUSIONES.....	130
	BIBLIOGRAFÍA.....	138

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo de investigación analizaremos unas de las etapas más controvertidas dentro del proceso de desarrollo de la Nación. Este trabajo consta de tres capítulos en los cuales se encuentra incluida, la organización de la administración pública en el porfirismo, y como influyó en algunos aspectos en la explotación de la sociedad, que desencadenó en el conflicto armado de 1910.

Analizaremos cuales fueron los diferentes factores que se presentaron para que el General Díaz lograra consolidar la dictadura presidencial.

Dentro del capítulo segundo, explicaré la marcha que siguió el periodo de guerra entre los sublevados y el ejército federal, y la situación caótica de la administración pública.

El triunfo de la revolución Maderista se abordará en el capítulo tercero, y se analizarán los motivos por los cuales Madero dejó todos los elementos del Porfirismo incrustados en su gobierno y que después, fueron la causa de su caída.

Dentro de este mismo capítulo veremos que los cambios sociales, políticos y económicos que realizó el presidente Madero, fueron realmente pocos y sin ninguna expectativa real de un cambio que requería el país entero.

Dentro del campo de la administración pública, veremos que Francisco I. Madero, no realizó ninguna reforma importante, y que sólo creó algunos departamentos que realmente no contribuyeron algún cambio trascendental dentro de la sociedad.

En este trabajo estudiaremos el período que históricamente conocemos como el Porfiriato, el cual se desarrolla en un momento en el que la Nación requería un gobierno que lo condujera por el camino de la paz y por consecuencia el progreso.

Con el General Porfirio Díaz Mori, el Poder Ejecutivo y la Institución Presidencial, se consolidó como el eje fundamental del régimen político, garantizando la propia formación y consolidación de un bloque de poder, por medio del cual los grupos económicos extranjeros fueron favorecidos.

El gobierno del General Porfirio Díaz utilizó como una de sus principales políticas económicas el proteger y estimular los intereses del capital extranjero, poniéndolos en contraposición de los intereses de los inversionistas nacionales, y esto agudizó una severa crisis entre el capital extranjero y el capital nacional con mayoría extranjera. Lo cual fue uno de tantos detonantes que originó la explosión de la Revolución en 1910.

El gobierno triunfante de la revolución de Tuxtepec, creó dentro del país las condiciones favorables, para que éste fuera gobernado con mucho menos sacudimientos políticos y militares, que en un período a corto y largo plazo favoreciera a la modernización de la vida económica y política del país.

Fue precisamente la dictadura presidencial, una imperante necesidad estructural del propio desarrollo del capitalismo nacional.

En términos muy amplios el General Porfirio Díaz, estabilizó al país, a favor del capital económico extranjero.

Era necesario que existiera paz y orden, pero que se conquistaran ya de una manera definitiva y no solamente de una forma transitoria, y que los principios esenciales de la reforma social, fueran puestos en práctica por la revolución de las leyes de reforma.

El gobierno de Porfirio Díaz Mori, fue verdaderamente largo, de 1876 a 1911, sólo con dos interrupciones, la primera de dos meses, entre 1876 y 1877, en el que dejó el poder a Juan N. Méndez, y la segunda en el período de 1880 a 1884, cuando gobernó el General Manuel González.

Había que atraer capital extranjero, pero nadie invertiría en México, si no había estabilidad ni paz. Con mano dura Porfirio Díaz trató de eliminar las diferencias de opiniones sobre asuntos de política, y se dedicó a mejorar el funcionamiento de la administración pública. "Poca política y mucha administración" era el lema de ese tiempo. La paz no fue total, pero el presidente Díaz consiguió mantener el orden mediante el uso de la fuerza pública.

El mayor crecimiento económico ocurrió después de 1895, cuando el gobierno reorganizó el sistema bancario, puso en práctica una serie de leyes

que comercializaron la propiedad agraria, suprimió el impuesto colonial de alcabalas y abrió la economía a intereses extranjeros.

Durante el amplio período del Presidente Díaz, se realizaron obras importantes en varios puertos, y se tendieron 20,000 kilómetros de vías férreas. Las líneas de ferrocarril se trazaron hacia los puertos más importantes, pero principalmente hacia la frontera con los Estados Unidos, para entroncar con la red ferrocarrilera de aquel país y facilitar el intercambio comercial. Las vías también sirvieron para facilitar la circulación de productos entre distintas regiones de México, y como medio de control político y militar.

Al mismo tiempo, el correo y los telégrafos se extendieron por buena parte del territorio nacional. Se fundaron algunos bancos, se reorganizaron las finanzas del gobierno, se regularizó el cobro de impuestos y poco a poco se fueron pagando las deudas. Esto permitió un poco el progreso de la agricultura, el comercio, la minería y la industria. También se experimentaron relativos avances en los rubros de la industria textil, la vidriera, la tabacalera y la cervecera.

La agricultura progresó espectacularmente en Yucatán, Morelos y en la Laguna, regiones donde se cultivó un solo producto, henequén, caña de azúcar y algodón.

México tuvo un crecimiento económico nunca antes visto. Pero como poca gente tenía dinero para invertir o conseguirlo en crédito, el desarrollo favoreció a algunos mexicanos y extranjeros que tenían dinero y obtenían permisos para explotar los recursos de la Nación.

En el terreno político Porfirio Díaz no dejó ningún poder a los gobernadores ni autoridades locales, los Diputados y Senadores aprobaban todas sus iniciativas de ley. La opinión pública, debería estarle siempre bien agradecida. Porfirio Díaz nunca permitió una confrontación de ideas ni de opiniones.

La creciente oposición al régimen abarcó también a la clase obrera y campesina, a ellos iban dirigidos, en mayor medida, los llamados a la acción del Partido Liberal Mexicano. Durante la última década del porfiriato, los obreros, cada vez más numerosos, sufrieron los efectos de la modernización del país.

La clase política mexicana tenía una creciente preocupación, el país era gobernado por un viejo caudillo militar que en 1910 cumpliría 80 años. La cuestión era como lograr que cuando muriera Díaz, se diera una sucesión presidencial que evitara una situación caótica.

Obedeciendo a esta inquietud, se restableció, a finales de 1903, el cargo de Vicepresidente de la República, el cual tomaría el mando del país en caso de que el Presidente Porfirio Díaz no pudiera terminar su período.

Para garantizar la continuidad en el proyecto económico porfiriano, los científicos buscaron colocar allí a uno de los suyos. Por ello recibieron con beneplácito la decisión de Díaz de hacer elegir a ese cargo al sonorense Ramón Corral, que estaba ligado a ellos, rechazando las sugerencias favorables al prestigiado General Bernardo Reyes.

En marzo de 1908, el Pearson's Magazine, de Nueva York publicaba una entrevista del periodista James Creelman con el Presidente mexicano. El periódico El Imparcial la reprodujo en México. Díaz declaró que se encontraba listo para retirarse de la vida pública, y que en 1910 no se reelegiría. por lo tanto vería como una bendición la aparición de partidos opositores al gobierno.

Mintió como siempre, y desencadenó una feroz batalla contra los que vieron una opción democrática en el proceso que se llevaría a cabo.

Para el millonario hacendado, Francisco Indalecio Madero González se presentó una oportunidad, y en 1909 fundó el Club Antireeleccionista, y en 1910 inauguró la Convención Antireeleccionista de la Ciudad de México. Está lo nombró candidato a la presidencia de la República para las elecciones del 21 de Julio de 1910, las cuales se efectuaron en un clima de represión. El propio Madero estuvo preso en San Luis Potosí el día de la elección.

Muchos de sus seguidores corrieron la misma suerte. Al decir de las autoridades, resultó vencedora la fórmula Díaz-Corral, para la Presidencia y la Vicepresidencia, respectivamente. Los opositores protestaron y pidieron la anulación de las elecciones. Las autoridades se negaron. Madero una vez liberado, pero confinado en la Ciudad de San Luis Potosí, huyó a Estados Unidos.

La vía legal para el tránsito a la democracia había sido cerrada. Una vez en San Antonio Texas, los maderistas prepararon la insurrección, habían intentado elegir, por vías pacíficas y constitucionales, un nuevo gobierno y el régimen

los había combatido violentamente, haciendo a un lado la Constitución de 1857. Ahora ellos llamarían a las armas para estructurar la legalidad republicana, violada por el fraude electoral.

Madero tomó como bandera el postulado de "Sufragio efectivo no reelección" y firmó un plan, el de San Luis Potosí, el 6 de octubre de 1910.

El plan incitaba a la lucha armada el 20 de noviembre. En los dos últimos meses de 1910, hubo algunos enfrentamientos entre maderistas y fuerzas federales que causaron honda impresión en la opinión pública.

En Marzo de 1911 las revueltas se extendían por todo el país, y aunque el régimen ofreció reformas políticas y renovar tanto la administración pública como el gabinete, la situación se tornó insostenible.

En estas condiciones, el gobierno porfirista y los revolucionarios firmaron, en mayo de 1911, el Pacto de Ciudad Juárez. En este documento, Díaz, y el Vicepresidente se comprometieron a renunciar y sentaron las bases de la pacificación del país.

De acuerdo con el Pacto de Ciudad Juárez ocuparía la presidencia, en forma interina, el secretario de Relaciones Exteriores, Francisco León De La Barra.

En las elecciones convocadas por el Congreso, resultó electo Presidente Constitucional Francisco Indalecio Madero González y como Vicepresidente José María Pino Suárez.

Aunque Madero sólo estuvo en el poder poco más de un año, período en el que tuvo que dedicar buena parte de su esfuerzo a sofocar un sinnúmero de rebeliones, que pedían su renuncia por haber faltado a las promesas del Plan de San Luis Potosí, principalmente a la de restitución de los ejidos que les fueron arrebatados a los campesinos.

En el corto período del Presidente Madero, no se buscó realmente un cambio profundo en la sociedad, él sólo pensaba que cumpliendo cabalmente las leyes, el cambio llegaría solo.

Fue un cuartelazo el que puso fin a los 15 meses y 13 días del período gubernamental de Francisco I. Madero.

I.. LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA PORFIRISTA.

I.1. El origen de la dictadura porfirista.

Hablar del período de gobierno¹ de Porfirio Díaz será siempre encontrarse con un tema muy controvertido, ya que las diferentes posturas que se han tomado acerca de este etapa de poder tienen visiones muy diferentes al emitir un juicio sobre este período gubernamental.

El régimen porfirista puede considerarse no sólo como la consecuencia de la revolución liberal, sino incluso como el despliegue de todo su espíritu.

Porfirio Díaz Morí, nació el 15 de septiembre de 1830, en la capital oaxaqueña, en 1846 abandonó los cursos de leyes para enlistarse en la guardia nacional que combatió a los invasores norteamericanos, después de las desastrosas derrotas regresó a Oaxaca. Al pasar los años volvió a participar en luchas armadas pero ahora a lado de los liberales que comandaba Benito Juárez García, también tuvo brillantes participaciones en la guerra de tres años, y en donde realmente obtuvo las batallas más significativas fue en la guerra contra el imperio francés, al termino de la guerra de intervención, y con el triunfo total de la República, Porfirio Díaz Morí, fue designado jefe de la segunda división con sede en la Ciudad de Puebla.

¹El período de gobierno lo entendemos como el lapso en el que un individuo o un grupo dirige el gobierno de un Estado. Este período ocurre a partir de la división jurídica entre Estado y Gobierno, de tal manera que la dirección política puede regularse en función de los principios que identifican a cada Estado en particular, y no obstante su jefatura o representación. El período gubernamental se aplica de diferentes formas, de acuerdo a cada sistema político, en los regímenes presidenciales, es sinónimo del período gubernamental, en tanto que en la jefatura del gobierno y del Estado residen en un solo individuo." Ensayo de un Diccionario de Política y Administración Pública. Colegio de Ciencia Política y Administración Pública. p. 67.

Después de retirarse de las cuestiones militares Porfirio Díaz, consideró que realmente él era la persona más idónea para ejercer el poder, y planeó la forma para arribar a la presidencia. Era el general que con más victorias contaba dentro de la carrera militar, esto le hacía suponer que sólo a su persona le correspondía asumir la Presidencia de la República.

"Porfirio Díaz Mori, quiso arribar por la vía electoral a la presidencia pero en tres contiendas que participó, en la tres salió abrumadoramente derrotado. El 15 de Octubre de 1867, hubo elecciones presidenciales. lanzado como candidato por sus partidarios, Porfirio Díaz sólo obtuvo 2709 votos contra más de 6000 de Benito Juárez García... La influencia del Presidente en aquellos momentos convenció a Porfirio Díaz, que era necesario abandonar por un tiempo la escena política, así se refugió en la hacienda de la Noria, una extensa propiedad que el gobierno le había otorgado como premio a sus servicios."²

Porfirio Díaz no aceptó el resultado de las elecciones, y de ninguna manera pensó en desechar sus planes para llegar a la Presidencia de la República, por el contrario todo el tiempo que se encontró recluido en su hacienda, estuvo planeando como llegar a la primera magistratura.

"Llegó así 1871, con la nuevas elecciones presidenciales. participaron como candidatos Benito Juárez García, el ministro de Relaciones exteriores Sebastián Lerdo de Tejada, y Porfirio Díaz Mori. Ninguno de los tres obtuvo mayoría absoluta, la decisión final corrió a cargo del Congreso, que declaró a Juárez

²Anaya Pérez, Marcos. Los Díaz Sin Tregua. P. 14. Editorial Universidad Autónoma de Chapingo.

Presidente, a Lerdo de Tejada Presidente de la Suprema Corte de Justicia y Vicepresidente.”³

Porfirio Díaz , tenía bien presente en la mente el querer ocupar la presidencia, este deseo se le había convertido en una obsesión, y no estuvo conforme con el fallo del Congreso. En Noviembre de 1871 los porfirista lanzaron su plan de la Noria, declarándole la guerra a Benito Juárez, desconocían su régimen, presentaban el lema de “Sufragio Libre, No Reección” y terminaban con una frase cuyos alcances no pudo prever Porfirio Díaz,

“Que ningún ciudadano se imponga y perpetúe en el ejercicio del poder, y esta será la última revolución”.⁴

Algunos generales desempleados secundaron el plan de Díaz, pero realmente Benito Juárez no tuvo ningún problema para sofocar la rebelión de la Noria.

Sorpresivamente muere Benito Juárez el 18 de julio de 1872, y el Vicepresidente Sebastián Lerdo de Tejada ascendió automáticamente a la Presidencia, al ocupar el cargo. decretó una amnistía general, y Porfirio Díaz prácticamente ya sin ningún seguidor se acogió a ella en octubre de 1873.

³Benitez, Fernando. Lázaro Cárdenas. Cap. I El Porfirismo. P. 34 Edit FCE.

⁴Krauze, Enrique. Porfirio Díaz Místico del Poder. P. 54. Edit. Clio.

Obviamente Porfirio Díaz al andar fugitivo y encontrarse en rebeldía contra el gobierno, no abandonó la idea de llegar al poder, por el contrario se obsesionó de una manera que ya se había convertido en una enfermedad para Díaz el poder.

Las próximas elecciones serían en Julio de 1876, Porfirio Díaz estaba seguro de que Sebastián Lerdo de Tejada se reelegiría de nueva cuenta y a principios de ese mismo año lanzó su plan de Tuxtepec, en fondo y forma era el mismo plan de la Noria lanzado en 1871, es decir 5 años atrás. Al parecer el nuevo plan experimentaría la misma suerte del plan anterior, es decir el fracaso. pero ahora los inconformes no sólo eran los partidarios de Porfirio Díaz, sino también los de José María Iglesias, que éste con función de vicepresidente, y desconociendo los resultados de la elección accedería automáticamente a la Presidencia.

Así con la confusión creada por la guerra entre Lerdistas e Iglesias, Porfirio Díaz, sacó ventaja de la situación, y con la ayuda del General Manuel González, el ejército de Porfirio Díaz entró victorioso a la Capital el 6 de diciembre de 1876.

“Después de haber sido derrotado en tres procesos electorales, y como resultado de una revuelta militar, Porfirio Díaz llegó a la presidencia del país, con el prestigio militar de haber participado como liberal en las campañas de reforma, contra la intervención francesa y el Imperio de Maximiliano, sus constantes promesas de consolidar la paz, establecer el orden, el progreso del país y la no reelección. El 12 de febrero de 1877 se celebraron las elecciones presidenciales que dieron a Porfirio Díaz las riendas del poder,

con las que tanto había soñado y que sólo las soltaría más de treinta años después".⁵

Tanto esfuerzo y trabajo le había costado a Porfirio Díaz llegar a la presidencia, que era ilógico pensar que iba a respetar los postulados de sus planes que lo había llevado al poder, "no reelección" era sólo retórica pues desde su primer período comenzó a trabajar para perpetuarse en el poder, en la última parte de como termina el plan de la Noria, tenía razón, "... y ésta será la última revolución" de ese siglo, porque él mismo provocaría otra revolución más fuerte y con más consecuencias sociales que lo derrocarían del poder.

1.2 El afianzamiento de la administración pública y la política porfirista

Durante los primeros periodos como nación independiente, México experimentó una situación de fracaso en fracaso, y desde el primer momento se dieron luchas intensas por el poder. Nunca pudieron ponerse de acuerdo que régimen político le vendría a México, y la rivalidad entre conservadores y liberales provocó una valiosa pérdida de tiempo, la guerra que se desató entre los ya mencionados, originó una de las más cruentas guerra civiles de la historia de este país.

"La República fue sacudida y desgarrada por las más violentas luchas intestinas de su historia independiente, y por la más poderosa y completa invasión de un ejército extranjero que desencadenó en la pérdida de más de la mitad de su territorio. Y que después enfrentó otro conflicto bélico con

⁵Ibidem. . p. 1.

ejército más poderoso de esa época, tiempos dramáticos en que unidos a los cuarenta años transcurridos, desde 1808 hasta 1857, abundaron los pronunciamientos militares, las asonadas, los cuartelazos y los golpes de estado, desangrando a la nación, y hundiéndola en la vorágine de la anarquía, así tristemente se sumaron 60 años de guerra, muerte, destrucción y desolación hasta llegar al punto en que se presentía que la nación se desmoronaría".⁶

La sociedad, cansada de tantos años de guerra, deseaba un gobierno fuerte que le permitiera a la sociedad salir adelante. Porfirio Díaz toma al país dividido, desangrado y agonizante, los caminos se encontraban peor que en la época colonial ya que en el México independiente no se habían construido nuevas rutas, y ni siquiera se habían hecho reparaciones a las rutas heredadas.

En el campo, Porfirio Díaz inició una ofensiva relámpago para acabar con el bandidaje. su principal instrumento fue el cuerpo de Guardias Rurales. una creación Juarista. en donde encontraban empleos, cientos de militares desmovilizados y bandidos puros con el deseo de rehabilitarse, y entre todos, se realizaron redadas contra bandoleros y sospechosos de serlo. juntos disminuyeron el bandidaje que tanto asolaba a los caminos y que tanto daño le hacía a la raquítica economía.

A la llegada de Porfirio Díaz al poder el 17 de febrero de 1877. encontró una administración pública. completamente desarticulada. existen algunos autores que sostienen que Porfirio Díaz. se encontró con la necesidad de invitar a algunos partidarios de Lerdo de Tejada y José María Iglesias, por

⁶ INAP. Raíces Históricas y Constitucionales de la Administración Pública en México. P.142.

que dentro del grupo de los tuxtepecanos que lo llevó al poder, ninguno contaba con la experiencia para desempeñar algún cargo dentro la administración pública.

“Dentro de los pocos colaboradores que pudo conseguir dentro de sus seguidores, y que les otorgó un cargo dentro de la administración pública, fueron Zamacona en el campo diplomático, Justo Benítez en la Secretaría de Gobernación, y Manuel González en Guerra y Marina, en donde se encontró con varios problemas fue en la Secretaría de Hacienda, ya que Porfirio Díaz tuvo que cambiar ocho veces de ministro en menos de cuatro años que duró su primer período presidencial, puesto que ningún secretario fue capaz de meter en orden el caos de las finanzas públicas”.⁷

“El modelo teórico del Estado que quería implantar Porfirio Díaz, era el que había heredado de Juárez, es decir un Estado liberal, que implicaba otorgarle al individuo el principio rector en la sociedad, mientras que el Estado se dedicaría a garantizar y a promover los intereses de los particulares, suponía también la creación de una República Federal, donde los estados conservarían su soberanía, los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial se encargarían de mantener cierto equilibrio dentro de la administración pública”.⁸

La instauración de un gobierno fuerte y centralizado en el Poder Ejecutivo, y la absorción y la represión de las demandas sociales, hizo que el país entrara en una etapa de relativa calma, de estabilidad política y social.

⁷Rabasa, Emilio. La Constitución y la Dictadura. P. 67. Edit. Porrúa.

⁸Ibidem p. 1.

Porfirio Díaz asumió el Poder Ejecutivo con una preocupación fundamental, crear un sistema político⁹ administrativo, que hiciera legar sus decisiones gubernamentales a todos los rincones del territorio nacional e imponer la paz a toda costa, de hecho su principal lema del porfiriato era "Poca política y mucha administración".

"Sin embargo, el gobierno liberal de Porfirio Díaz, se distanció de este modelo teórico, e impuso un Estado fuerte y centralizado, en donde el Poder Ejecutivo se sobrepuso al Legislativo y al Judicial".¹⁰

"Así formó Porfirio Díaz un Estado policía que pudo finalmente eliminar las condiciones de los tiempos anteriores. Se desarrolló también una administración de los asuntos públicos, basados en la expedición de leyes y reglamentos coercitivos, aplicables en todo el territorio nacional, en detrimento de las decisiones antes localistas y muchas veces basadas en las costumbres".¹¹

"Porfirio Díaz consideraba la seguridad pública tarea fundamental del gobierno, como un elemento indispensable para el progreso económico en sus diversas manifestaciones, pero también le preocupaba crear circunstancias para inducirlo rápidamente, en este sentido ejerció una política que contemplaba un conjunto de incentivos, excepciones fiscales, subsidios, estímulos, garantías y otras medidas, todas dirigidas a hacer más atractivas

⁹ "Es el conjunto de elementos sociales interconectados por las relaciones que desprende un ejercicio del poder, y dichos elementos sociales se influyen mutuamente mediante los procesos políticos. También se entiende al sistema político como las interacciones por medio de las cuales se asignan arbitrariamente valores de una sociedad" Lapidus, Mara. Glosario de Terminos de Administración Pública.

¹⁰ Leal, Juan Felipe. Del Estado Liberal al Estado Interventor de México P. 13. Editorial El Caballito.

¹¹ Rives Sánchez, Roberto. Elementos para un análisis histórico de la administración pública federal en México. P. 183. INAP.

las inversiones de capital sobre los recursos del país, en fin, Porfirio Díaz buscó y logró recursos en el exterior, articuló un gobierno capaz de promover la modernización del país y el crecimiento de la economía".¹²

Sin lugar a dudas Porfirio Díaz fue el creador del primer éxito económico mexicano teniendo como siempre en Estados Unidos, un "socio", Porfirio Díaz trató de atenuar su influencia abriéndole la puerta a los ingleses, antiguos acreedores de México. "Todo el progreso causaba una gran euforia delirante, y se veía al inglés Pearson, como un especie de Santa Claus, de cuyo enorme saco brotaban sin cesar, nuevos ferrocarriles, nuevos puertos, nuevos pozos petroleros. Todo se había modificado ya, en Yucatán que antes no era más que una árida península, se convirtió en el primer productor mundial de fibras duras, fue una realidad la erección de un imperio petrolero, en donde antes se extendían bosques tropicales infestados de malaria. Las minas de los desiertos norteros, las fábricas de los hilados de la cordillera oriental, el nacimiento industrial de Monterrey, todo esto era una realidad demasiado visible y tangible, para que ningún insensato se atreviera a dudar de ella".¹³

Porfirio Díaz logró proporcionar estabilidad a su gobierno y al régimen político¹⁴, lo que se reflejó en una transformación de la economía.

Dentro de la administración pública, Porfirio Díaz realizó modificaciones, ya que necesitaba adecuarla a los grandes cambios vertiginosos que se estaban experimentando en todo el país.

¹²ibidem. P. 8.

¹³ibidem p.2

¹⁴"El régimen político es el estado de equilibrio en que se fija en un momento dado, una sociedad estatal, y que caracteriza las soluciones en que se detiene en cuanto a la fuente, objeto y modo de establecimiento del derecho positivo". Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Diccionario De Términos Latinoamericanos Ciencias Sociales, p. 95.

En 1877 año en que toma posesión del Poder Ejecutivo, Porfirio Díaz buscó implantar una gran política de promoción viable a través de las dependencias de la administración pública federal.

“Dentro del régimen de Porfirio Díaz, existieron valiosas aportaciones, de gente que se preocupaba por estructurar un servicio mejor de la administración pública federal, en este renglón aparecieron varios manuales como el I. Estrada y Zenea, que estaba dirigido principalmente a los jefes políticos y a los gobernadores, y el que invitaba a reflexionar sobre las conveniencias de tener a la mano las doctrinas, órdenes y disposiciones que tiendan a facilitar el despacho de los asuntos que dependen de las facultades con que se haya investida alguna autoridad”.¹⁵

También dentro de este mismo manual se señalaron ciertas cualidades que deberían tener los gobernadores, de las cuales se encontraban, educación, afabilidad, honradez, dar audiencias al pueblo, también como reconocer sus fallas y reparar sus errores.

De este mismo tema apareció el trabajo del autor Díaz Rugama, el cual lo tituló “Guía Práctica del Empleado de la República Mexicana” a través de este manual se reiteraba que las oficinas de gobierno se convertían en meros planteles, ya que los empleados entraban a desempeñar su oficio sin ningún conocimiento de por medio, para cubrir esta deficiencia proponía que los aspirantes a algún puesto público debían tener nociones básicas del puesto en el cual se iban a desenvolver, además que todos los empleados deberían tener

¹⁵Ibidem p.9

un conocimiento básico de las principales leyes del país, también conocer sobre geografía, historia, economía y organización administrativa¹⁶ del gobierno.

Por su parte Porfirio Díaz se dió cuenta de estas deficiencias, y trató de subsanar estos errores estableciendo la "carrera de empleados de comercio y administración" que deberían cursar los aspirantes a algún puesto público.

La estructura de la administración pública, estuvo integrada en el lapso de 1877 a 1890, por seis Secretarías de Estado, y éstas a su vez estaban integradas por organismos que de cierta manera podrían categorizarse como descentralizados, desconcentrados, territoriales, de fomento y de concesión.

"Es hacia 1891, cuando Porfirio Díaz decide reestructurar la administración pública, con el decreto del 13 de mayo, buscando su adecuación a las necesidades socioeconómicas y eliminar el congestionamiento de asuntos en ciertas Secretarías de Estado, ampliándose el número de las Secretarías a siete".¹⁷

Secretaría de Estado y del Despacho de Relaciones Exteriores.

¹⁶Se entiende como la disposición y arreglo de distintas unidades, de las que se compone un organismo administrativo, y la relación que guardan esas unidades entre sí, así como la forma en que están repartidas las actividades de ese organismo entre sus unidades y se aplica como una estructura y como un conjunto de funciones asignadas a los órganos de una institución a fin de alcanzar la mayor eficiencia." Lacourne, Simone. *Pequeña Enciclopedia Política*, p.321

¹⁷Antecedentes y desarrollo de la administración pública, revista del INAP, Num 54, P. 268.

El desempeño de sus funciones se realizaba a través de tres departamentos: el político con sus secciones del Norte, del Centro y Sudamérica, que trataba lo relativo a la celebración de tratados internacionales, convenios y otros pactos internacionales. El comercial encargado de los asuntos comerciales y referente a la protección del comercio de México en el exterior, y el de cancillería con sus secciones de cancillería, de archivos y biblioteca.

“Una de las cuestiones más importante era la comercial, ya que debido al intercambio de México con otras naciones se convertía en un elemento importante para el desarrollo capitalista, porque protegía el comercio en el exterior y emitía su opinión por escrito respecto a los tratados de comercio y navegación, que el país tenía con otras naciones”.¹⁸

- Secretaría de Estado y del Despacho de Gobernación

Para la ejecución de sus diversas funciones se distribuía en 5 secciones a saber: seguridad pública rural, la beneficencia y sus varios establecimientos, el gobierno del Distrito Federal y territorios de la federación, y las relaciones con los gobiernos de los estados. Las principales funciones de ésta Secretaría fueron en las siguientes materias, observancia de la Constitución, relaciones con los estados, división territorial, paz pública, guardia nacional, cuerpos rurales de la federación, servicio postal interior y exterior, vapores, correos, salubridad pública, presidios, cárceles, penitenciarías, organización del Distrito Federal, fondos municipales, policía de seguridad y consejo de ramo, nacional monte de piedad, casas de empeño, beneficencia pública, casa de expósitos.

¹⁸ibidem

escuela de ciegos, escuela de artes y oficios, territorios de Baja California y Tepic, registro de los estados civiles.

- Secretaría de Estado y de Despacho de Justicia e Instrucción Pública.

Se divide para la atención de sus asuntos en el ramo de justicia e instrucción pública. En el ramo de justicia se encarga de verificar los gastos de la Suprema Corte, así como los tribunales de circuito y juzgado de distrito que dependen de ella, el tribunal superior del Distrito Federal y el ministerio público para asuntos del ramo civil y criminal.

En el ramo de la instrucción pública las principales materias de que se encarga son: libertad de enseñanza, títulos profesionales, instrucción primaria, secundaria profesional, colegios nacionales, escuelas especiales, academias y sociedades científicas, propiedad literaria, biblioteca, museos, y antigüedades nacionales.

- Secretaría de Estado y del Despacho de Fomento. Industria Minería, Comercio y Colonización.

Para su funcionamiento esta Secretaría estaba dividida en siete secciones, la primera sección: tenía a su cargo los asuntos relativos a la geografía, estadística, colonización, y terrenos baldíos de la República Mexicana, la segunda sección: se encargaba de las industrias nacionales, las casas de moneda, pesos y medidas, y telégrafos, la tercera sección caminos y puentes, canales, ferrocarriles, desagüe del Valle de México, obras en los puertos de la

República y mejoras materiales. La cuarta sección se ocupó de la agricultura y el comercio. La quinta sección atendía los negocios de minería. La sexta sección registraba la contabilidad general y la revisión de cuentas de fondo, los ramos dependientes de la Secretaría de Fomento. La séptima sección desempeñaba los trabajos de cartografía.

- Secretaría de Estado y del Despacho de Hacienda y Crédito Público.

Esta Secretaría se dividía en ocho secciones y un departamento para el desempeño de sus funciones, las secciones son: aduanas marítimas, fronterizas e interiores del Distrito Federal y de territorios de Tepic y Baja California, de operaciones pendientes, desamortización de los bienes del clero, dote de monjas y desvinculación de capellanías, de operaciones relativas a la cuenta federal de la federación, que no fueran las aduanas de giro de ordenes de pago de activo y pasivo de la federación. Se sobrevigilaba la recaudación de todos los impuestos, rentas y de los demás ramos productores encomendados a otras oficinas de la federación, que no sean las aduanas, de giros de ordenes de pago, de activo y pasivo de la federación. lo contencioso administrativo y el ramo de pensiones administraba el gran libro de la deuda nacional. el erario federal y el crédito de la nación. Atendía los catastros y de la formación de la estadística fiscal de hacienda, la sección de custodia y guarda de expedientes, papeles, libros y demás documentos del departamento de compilación de leyes y biblioteca. También se crean en 1882 la sección de crédito público y en 1886 la dirección de deuda pública.

- Secretaría de Guerra y Marina .

“Funcionaba con tres secciones y seis departamentos. La secciones eran de movimiento de tropa, sección de expedición de patentes pensiones y retiros, sección de licencias y pasaportes militares de ordenes de pago, el departamento del estado mayor, el departamento de ingenieros, el departamento de artillería , el departamento de marina, el departamento del cuerpo médico militar, el departamento de infantería, el departamento de caballería, plano mayor del ejército y asesores militares, la suprema corte de justicia militar, el colegio militar, la fábrica de armas, la fundición nacional, la fábrica de pólvora, la escuela teórico práctica militar y aumentos, el gobierno del palacio nacional, la escuela de bandos militares, la comandancia de militares, las mayorías de plaza y fortaleza, el depósito de jefes y oficiales, vestuario y equipos para el ejército, música. Finalmente el 1 de Octubre de 1886 se crea el cuerpo de artillería”.¹⁹

Para adaptar la administración pública a la nueva realidad del país, Porfirio Díaz expide el decreto del 13 de mayo de 1891, que ordena y regula la propia administración pública para el cumplimiento y mejor distribución de sus funciones. Así de esta manera aumenta a siete las Secretarías de Estado, al crearse la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas.

“Debido a la gran importancia que tenían las comunicaciones, se apoya el establecimiento del servicio público, los telégrafos, el correo, los ferrocarriles, mismos que favorecieron al desarrollo económico de la nación, al crearse la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas”.²⁰

¹⁹México a través de los informes presidenciales. Tomo V, Volumen II, P. 34, 58. Talleres Gráficos de la Nación

²⁰Ibidem P.22.

Al entrar en funciones esta secretaría, lo relativo a correos que antes pertenecía a la Secretaría de Gobernación le queda adscrito. Esta secretaría administra las vías de comunicaciones marítimas y terrestres, portuarias, faros y obras de ornato, monumentos públicos, calzadas, canales y obras de mantenimiento y desagüe, estas funciones pertenecían antes a la secretaría de fomento.

1.3 Los problemas nacionales de la dictadura.²¹

Dentro del inusitado progreso económico que se estaba dando en la República, el manejo ideológico de los elementos, como paz, orden, progreso, seguridad, prosperidad y estabilidad, sirvieron para justificar el papel del Estado, como gestor del proceso evolutivo de la sociedad y el progreso material.

Dentro de la estructura social mexicana, destacaba un grupo político de personas homogéneas ideológicamente, influenciadas en las tesis positivistas de Augusto Comte, éste fue el autor que desarrolló la filosofía de "orden y progreso". Los intelectuales mexicanos como Gabino Barreda que había sido discípulo de Comte, trajeron esta teoría a México, y trabajaron acorde a las exigencias del porfiriato. "Así desarrollaron la justificación ideológica del régimen, los intelectuales, se empeñaron en demostrar que la historia de México había sido un caos, del cual era necesario un orden social, y que un

²¹Se tiende considerar como dictadura todo gobierno, cualquiera que sea la forma que adopte, en que se concentre la autoridad, de hecho o derecho, mediante un disfraz de constitucionalidad, en un individuo o un número pequeño de personas que actúan sin ninguna participación real. La puede ver aparente, por parte de la comunidad." "Administración dictatorial" Revista de Administración Pública. N.53 enero-marzo, p.228.

pueblo atrasado como el nuestro, no tenía otra salida que la institución de un gobierno fuerte. También sostenían que la política sólo la debían de hacer las personas cultas."²²

Los intelectuales junto con los periodistas recibieron tratos especiales por parte del gobierno de Porfirio Díaz, el cual se resumía en una frase célebre de éste "perro con hueso en la boca, ni ladra, ni muerde". El ministro de gobernación distribuía embutes entre los propietarios de los periódicos y los intelectuales, y estos adquirieron un interés personal por defender al gobierno, como es el caso de los positivistas.

"En este contexto, el papel primordial del Estado radicaba en garantizar la propiedad a través de un orden político y social²³, concibiendo su función social como una resultante del progreso material, gestado por los elementos productivos a los cuales se les había garantizado un orden privilegiado en el cual operar. Es por ello que dentro del pensamiento económico del porfirismo destaca la ausencia de una política social explícita, por el contrario, al progreso social se le ve como el resultado automático del mero crecimiento económico".²⁴

En un sentido práctico, el desarrollo porfiriano se apoyaba en tres elementos: 1.- El gobierno, encargado de mantener las condiciones requeridas

²² Valadés, José. El Porfirismo. Historia de un Régimen. Tomo 11. P.. 33. Edit Caballito.

²³ Es la sumisión de todos los miembros de una sociedad a las normas a los valores y a las leyes sobre las que se funda. El término puede en consecuencia servir para designar el conjunto de las instituciones sociales en cuanto en que están bien conjuntadas entre sí para el buen funcionamiento de la vida social y de las relaciones sociales. Puede designar también armonía, equilibrio, la coherencia de las relaciones sociales que, a causa de los engranajes económicos y políticos integran, el conjunto de individuos, en un querer vivir y en un vivir de bien comunes. Ibidem p. 8.

²⁴ Campuzano, Gabriel. Empresas Públicas. P.98. Sistema de Universidad Abierto. UNAM.

para la atracción del capital extranjero. 2.- Un sector privado extranjero, capaz de promover el crecimiento económico a través de sus inversiones. 3.- Un sector privado nacional, con apoyo socio político del régimen.

Porfirio Díaz, logró gracias a estas políticas permanecer en el ejercicio del poder público por tres décadas, transformándolo en un poder soberano que hizo posible la construcción de una maquinaria político-administrativa que proporcionó la estabilidad del sistema y la correlativa acumulación del poder.

La política de concertación y sus instrumentos de represión le permitieron a Porfirio Díaz controlar a 27 gobernadores, 295 jefes políticos, 1798 presidentes municipales, 4574 jueces de paz y miembros de la asamblea legislativa de los estados, es decir todo el aparato gubernamental dependía de un solo hombre.

A partir de su segundo periodo de gobierno, 1884 y hasta su caída, Díaz se convirtió en el único elector, de gobernadores y funcionarios públicos, aunque sólo para ello se preocupó de reunir los requisitos que señalaban la constitución y las leyes.

“La dictadura de Porfirio Díaz, colmó de fueros, privilegios, prebendas políticas y económicas a un seleccionado grupo de funcionarios públicos, hacendados, comerciantes, industriales, banqueros y extranjeros, quienes se enriquecieron a costa del saqueo de las riquezas nacionales, del robo de tierras a comunidades y de la explotación inhumana que fueron objeto millones de indígenas, campesinos y obreros, ello degradó las actividades productivas de la agricultura y la industria, destruyendo así las fuerzas productivas de la nación, esto condujo a la brusca agudización de la lucha de

clases en el campo"²⁵, en las fábricas, en la ciudad, es decir en toda la nación se había experimentado la falta de libertades sociales, que en algún momento Porfirio Díaz, había prometido hace mucho al arribar al poder.

Empujados por el despojo, la explotación, la miseria, el hambre y la represión, numerosos grupos de indígenas, campesinos, obreros, y profesionales diseminados por gran parte de la República, manifestaron de diferentes maneras su descontento contra todo el sistema porfirista que los había hundido en la pobreza total.

Dentro de la larga dictadura que ejerció Porfirio Díaz sobre la nación, se suscitaron varios movimientos disconformes contra la cerrazón del gobierno, de hecho desde los primeros años hubo revueltas en las cuales se pedía la renuncia del General Díaz.

En 1877 Alberto Santa Fe encabezó una importante revuelta, en la que pedía principalmente la restauración de tierras a los campesinos y mejores salarios en las fábricas, este movimiento fue sofocado, aunque logró que se restauraran algunas tierras.

En 1877 Miguel Negrete promueve un cuartelazo, juntos con otros caudillos tuxtepecanos que llevaron a Porfirio Díaz al poder, éstos se sintieron defraudados, por el incumplimiento de los ideales expresados en el Plan de Tuxtepec y la Noria. Negrete encabezó este importante movimiento que se fusionó con campesinos del estado de Guanajuato, los cuales firmaron el plan

²⁵ Ibidem P. 14

de la Barranca, el cual tuvo importantes movimientos en los estados del centro, como Querétaro, San Luis Potosí, y el Estado de México.

Este movimiento fue brutalmente sofocado por Porfirio Díaz, el cual capturó a sus jefes en Querétaro.

Todo el período del porfiriato existieron movimientos disconformes que nunca estuvieron de acuerdo con la política impuesta por Porfirio Díaz. Conforme iba transcurriendo el tiempo, los brotes sociales inconformes fueron creciendo por todo la nación, y cada vez se iban agravando más. Para Porfirio Díaz ya resultaba más difícil de detenerlos.

Todos los problemas crearon una atmósfera enrarecida, que empujados por el despojo, la explotación, la miseria, el hambre y la represión, hicieron que numerosos grupos de indígenas, campesinos, obreros y profesionales, dispersados por gran parte de la República, manifestaron de diferentes forma su descontento contra la dictadura.

Dentro de los movimientos que mas resonancia tuvieron a nivel nacional e internacional, fue el movimiento obrero de la huelga de Cananea, en Sonora, esta pequeña población esta ubicada al sur de la frontera con Arizona, tenía alrededor de 30 000 habitantes, en este lugar el coronel imperialista William Cornell fundó la Cananea Consolidated Copper Company.

A finales de mayo de 1906, los líderes, que eran de filiación magonista, Manuel Diéguez, Esteban Baca Calderón y otros importantes líderes, entregaron al norteamericano Cornell un pliego petitorio donde exponía las

inconformidades de los obreros mexicanos, y también sus demandas, dentro de las cuales sobresalía: la exigencia de trabajar ocho horas diarias, e igualar el salario al mismo nivel del que percibían los extranjeros, también solicitaron que se despidiera a los capataces norteamericanos que mal trato experimentaban y daban a los obreros mexicanos.

Obviamente, que la demandas no se cumplieron, y si las advertencias de represión por parte de los capataces norteamericanos, este incidente provocó que la policía azuzada por Cornell tiroteara a los obreros, quienes tuvieron que atrincherarse en las instalaciones de la empresa. Los obreros fueron tiroteados por la policía del lugar, con 200 rurales, el cuerpo de policía privada de la empresa, y un batallón de la acordada, mas 275 rangers comandados por el Gobernador Izabal, que había cruzado ilegalmente la frontera, pero esto en el mandato de Porfirio Díaz ya que importaba.

Atacaron brutalmente a los obreros y a la población de Cananea, en la cual hubo cientos de muertos que por el grave delito de querer aspirar a obtener un salario igual al que ganaban los extranjeros en la misma empresa, fueron brutalmente reprimidos con el consentimiento de Porfirio Díaz.

Otra de las más importantes rebeliones obreras a las que se tuvo que enfrentar el gobierno de Porfirio Díaz, fue en la fábrica textil de Río Blanco en Orizaba Veracruz. Esta empresa pertenecía a imperialistas franceses, que de la misma manera que en Cananea, se explotaba bestialmente a los mexicanos. En esta empresa laboraban también extranjeros, que recibía un sueldo de \$ 41.75 por semana, y los mexicanos que llegaron a desempeñar trabajos semejantes no recibían más de la cantidad de \$ 5.00, los obreros

comunes recibía 35 centavos al día por explotadoras jornadas que fluctuaban por lo regular en catorce horas diarias.

Los franceses no solo controlaban la vida laboral de los trabajadores, si no que también se inmiscuían en cuestiones privadas de su vida, es decir sorpresivamente registraban sus habitaciones, y si les encontraban periódicos izquierdistas, los castigaban brutalmente, tampoco se les permitía la lectura común y corriente, ya que iba en contra de las políticas establecidas por la fábrica textil. Principalmente por estas razones, y algunas otras, varios activistas se unieron, como fueron José Neira, Porfirio Meneses y Juan Olivares, todos estos comulgaban con las ideas radicales de Enrique y Ricardo Flores Magón, con los principios de éstos, se formó el círculo de obreros de Río Blanco, que comenzó a editar un periódico con tendencias sociales, estos obreros se unieron con obreros textiles de Tlaxcala, que también tenía graves problemas, entre las relaciones obreras, todos estos trabajadores decidieron irse a huelga, y pedir el arbitraje de Porfirio Díaz, el cual brindó un total apoyo, pero a los patrones, desconociendo los poco o casi ningún derecho que tenían los obreros, el 7 de enero de 1907, los trabajadores de la fábrica textil, no se presentaron a trabajar, y se apostaron afuera de las instalaciones, como los patrones de éstas ya había contratado a gente que supliera a los trabajadores, los mismo que al ver esta situación comenzaron a lanzar piedras en contra de la fábrica textilera. Los rurales entraron para salvaguardar los intereses de los imperialistas franceses, y no de los obreros mexicanos que fueron brutalmente reprimidos por el ejército y el cuerpo de rurales.

De esta manera culminó la rebelión de Río Blanco, en la que se calcula que murieron mas de 2 000 obreros.

Y así fue como las inconformidades sociales contra el régimen se presentan en todos los ámbitos de la vida nacional, ya no sólo eran los obreros, ni la clase media la que se manifestaba contra Porfirio Díaz, también en el campo los problemas se habían agravado ahora más que nunca y el gobierno no hacía nada para resolver los graves problemas que se generaban.

“Durante la dictadura de Porfirio Díaz, la propiedad de tierras en manos de extranjeras ascendía a más de 100 millones de acres, es decir el 22% de la superficie de la nación se encontraba en propiedad de extranjeros, principalmente norteamericanos. Sin embargo, en 1910 el 90% de campesinos carecía de tierra”.²⁶ esta cuestión agravó los problemas que siglos atrás había arrastrado el campo mexicano, de hecho el campo fue un caldo de cultivo para todas la inconformidades que se manifestaban a través los levantamientos armados.

“La hacienda en el régimen de Porfirio Díaz, era un monstruo que devoraba hombres y tierras, apoyada en sus propios guardias, en las fuerzas políticas armadas del régimen, ningún peón era libre siquiera de elegir un nuevo dueño, en cada hacienda funcionaba una tienda que le vendía a crédito las mercancías indispensables, o que les adelantaba algún dinero para sus casamientos o entierros, y la deuda acumulada mantenía a los peones sujetos al propietario y aun sus hijos la heredaban, de modo que antes de nacer ya estaban condenados a la esclavitud”.²⁷

²⁶ Fuentes, Carlos. El Nuevo Estado Mexicano. P. 47. Edit Aguilar

²⁷Ibidem P.14

La enorme desigualdad que existía entre el hacendado y el peón, era inconmensurable, mientras habían haciendas tan grandes como un pequeño Estado europeo, casi nunca sembradas enteramente, existían millones de hombres que sólo trabajan a medias la tierra del dueño. Disponía de un pedazo de tierra o de un minúsculo ejido comunal, y naturalmente no había ninguna proporción entre los millones y la cultura de los hacendados, y la monstruosa miseria y cultura de los pobres.

Todos los problemas que arrastraban siglos atrás los indios, eran propiciados por los propios hacendados, ya que de esta manera los mantenían arraigados en sus tierras, y así obtenían mano de obra barata, para siempre.

Existieron algunos indígenas que se resistieron y ofrecieron resistencia a las explotaciones salvajes por parte de los terratenientes. Este fue el caso de los indios Yaquis que encabezados por su líder Cajeme, se revelaron contra la explotación, pero el gobierno no podía permitir que ningún incrédulo viniera a perturbar la paz porfiriana, y los indios Yaquis fueron deportados a la península de Yucatán en donde llegaron a cultivar la fibra en la forma más retrasada y brutal.

Los mismo mayas que habitaban la península era tratados según Kenneth Turner en su libro de México Bárbaro, peor que animales, y aunque los Mayas trataron heroicamente de deshacerse del yugo que los tenía oprimidos, siempre fueron vencidos por las fuerzas del gobierno, y aquellos que no eran domados fueron vendidos como esclavos a Cuba.

1.4. Los errores de la administración pública como orígenes del conflicto revolucionario.

Las causas que originaron el conflicto armado de 1910, son diversas y de varios tipos, todas las inconformidades explotaron para dar cause a una sola lucha, desde Sonora hasta Yucatán las barbaries cometidas contra la población, a costa del progreso nacional eran inconmensurables, la población en general se encontraba harta de la dictadura y sólo los pocos mexicanos que obtenían algún beneficio de la explotación del país, se encontraban contentos.

En la administración pública también se originaron errores que irritaban a la población, pues ésta perdió su función de servir a la sociedad y en cambio sólo se obtenían los puestos como una lucha de poder, en la cual la administración pública fomentó.

Olvidándose de la administración, el ministro de gobernación Manuel Romero Rubio, se dio a la tarea de unir al grupo en el poder y a la camarilla de los íntimos, así representantes de oligarquías regionales, secretarios de Estado, la burguesía industrial bancaria, prominentes hombres del clero y de la intelectualidad mexicana formaron en 1892 el partido unión liberal, al que por sus constantes alusiones a la ciencia para explicar los problemas sociales, el pueblo los bautizó irónicamente y burlonamente como los científicos.

Aunque en la práctica el grupo de los científicos nunca funcionó como un partido político²⁸, si influían poderosamente en la administración pública, dentro de la lucha de poder una fracción la dirigía el ministro de Hacienda José Ives Limantour, y la otra fracción la encabezaba el ministro de Gobernación, dentro de este mismo rubro surgió el Circulo Nacional Porfirista, que eran los otros secretarios de Estado que no se querían quedar atrás en la lucha por el poder, este Circulo era dirigido por el ministro de Justicia Joaquín Baranda, quienes decían tener la virtud de ser amigos del dictador, y al igual que los científicos, tenían como política, que la nación atrajese por todos los medios el capital extranjero.

En esta lucha por el poder, y para estar más cerca del dictador, los encargados de la administración pública, tomaban su puesto como un trampolín para saltar como grandes empresarios dentro del rutilante desarrollo mexicano, participaron activamente en inversiones, en proyectos nacionales. Esta fracción de la gran burguesía mexicana, controlaba el Banco Nacional de México, El Banco de Londres y México, y el derecho de establecer sucursales en todo el país, además poseían plantas textiles y cerveceras, fábricas de papel, tabaco, cerillos y explosivos, minas y ferrocarriles, plantaciones azucareras, haciendas ganaderas. A los servidores públicos le redituaba más tener negocios, que dedicarse a la administración, es el caso de Enrique C. Creel, que era ministro de Relaciones Exteriores, y que además era accionista de grandes empresas: Presidente del Banco Central de México, presidente y consejero de la compañía de Petróleo el Águila, consejero de la

²⁸Para Mauricio Duverger "Los partidos políticos son un grupo de individuos que están ligados en su conjunto a la democracia, es decir a la extensión del sufragio popular y de las prerrogativas parlamentarias, ambos fenómenos ocasionan que las asambleas políticas aumenten su independencia y por lo mismo sus funciones." Duverger, Maurice. Los Partidos Políticos. Fondo de Cultura Económica. p.76.

Kansas City Mex. y Oriente Ry. Presidente y consejero del Banco Hipotecario. Consejero del Banco Mercantil de Monterrey, consejero del Banco Nacional Refaccionario, y también obtenía provecho de su puesto como encargado de la cartera de Relaciones Exteriores, para obtener inmensas propiedades en Chihuahua.

Enrique D. Casasús, Presidente del Congreso en 1895 y 1903 era consejero en dos empresas, Presidente de la Compañía Carbonera el Águila, socio de compañías deslindadoras y jefe del despacho de abogados "Joaquín D. Casasús", también era un acaparador latifundista.

Rosendo Pineda que fue encargado de la Secretaría de Relaciones Exteriores y Presidente del Congreso de la Unión en 1898 y 1906, éste era un prospero servidor público, ya que era presidente en cuatro empresas, y consejero en otras siete.

"Pablo Macedo Presidente del Congreso en 1907 y 1910, era Vicepresidente en dos empresas extranjeras, consejero en otras siete, y socio en compañías deslindadoras".²⁹

Para el logro de sus políticas el gobierno se rodeaba de hombres como Manuel Romero Rubio, que era allegado de Porfirio Díaz, y fue afamado ex lerdista. Era Ministro de la Secretaría de Gobernación, y quien organiza la maquinaria política en los gobiernos de los estados y en las cámaras federales. Su ministro de Justicia, Joaquín Baranda organizó el poder Judicial, que fue un modelo vergonzoso de sumisión, en la que disidencia no estaba

²⁹Cecena, José Luis. México en la órbita imperial. P. 81. Edit. El Caballito..

permitida. Por su parte Carlos Pacheco, secretario de Fomento puso ante todo en movimiento nuestros grandes recursos mineros y gracias a grandes y liberales concesiones de tierras, aguas, ferrocarriles, minas, petróleo y otras empresas productivas, convirtió además a los más recalcitrantes en incondicionales partidarios del Porfirismo.

José Ives de Limatour fue el principal pilar clave de Porfirio Díaz para lograr la reconstrucción económica y financiera del país, en efecto, reorganizó las finanzas, niveló los presupuestos, y por primera vez obtiene un superávit, reforma el sistema bancario, consolida la deuda pública interior y exterior, eleva considerablemente el crédito nacional en las bolsas europeas, en un importante decisión del gobierno de Porfirio Díaz, decide eliminar las alcabalas, que eran impuestos estatales y que detenía el flujo de mercancías en el territorio nacional, el cual le daba un poder político a los caciques de aquella entidad en las que manejaban las alcabalas.

Este artífice del progreso, tenía una visión bien clara de lo que quería, además de aportar su inteligencia para que el país saliera del atraso en el que estaba sumergido, en su visión quería el poder, ilusionado por el mismo Porfirio Díaz para que lo sucediera en la presidencia, se encarnizó en la lucha con el ministro de Guerra y Justicia, El General Bernardo Reyes, y que al final a medias quien triunfó fue el científico José Ives Limantour al lograr que se mandara de embajador, al secretario de Guerra y Marina a Cuba.

Dentro de la administración de la Secretaría de Hacienda a Limantour le tocó encubrir los robos, el mangoneo burdo, y de esta forma la

administración fue un lugar en que todo el que llegaba ahí, sacaba un inmenso provecho.

Todo el sistema se había convertido en una cloaca, en la que todos eran cómplices de todos y en que nadie podría denunciar a alguien, por que también tenía de alguna manera negocios sucios con el gobierno, o éste le daba excepciones de impuestos.

Porfirio Díaz tenía en 1908, 77 años, 82 años los secretarios de Relaciones Exteriores y el secretario de Justicia, 77 años el secretario de Marina y Guerra Manuel González Cosío, el más joven era el poderoso secretario de Hacienda, que rebasaba los 54 años. La edad de los miembros del gabinete sumaban incluidos Porfirio Díaz y los gobernadores de los estados, una cifra astronómica. El gobernador de Tlaxcala tenía 78 años, el gobernador de Tabasco contaba con 76 años, los gobernadores de Michoacán y Puebla tenían 75 años, el gobernador de Guanajuato contaba con 73 años, el de Aguascalientes contaba con la misma edad, y muchos de ellos ya habían ocupado el cargo más de un cuarto de siglo.

La época de la senectud imperaba en México, según lo cuenta Bulnes, el Presidente de la Suprema Corte de Justicia había cumplido 81 años, y el 60 por ciento de los magistrados pasaba de los 70 años. En la Cámara de Diputados había gente de 80 y 90 años, mientras que en el ejército figuraban Coroneles muy ancianos, la Cámara de Senadores se había convertido en lugar en donde ya no se revisaban las leyes ni los objetivos de la Nación. Así de esta manera Porfirio Díaz manipuló a su antojo el poder Judicial, y el poder Legislativo. los estados de la República perdieron su autonomía, y Porfirio

Díaz se convirtió en el único elector de Diputados, Senadores, y Gobernadores, a su antojo, se había convertido casi en un semidiós que no encontraba resistencia alguna de sus decisiones.

Dentro de la Suprema Corte de Justicia lo que más importaba era quedar bien con el dictador. Como ejemplo se recuerda un litigio de algunas minas entre un mexicano y un norteamericano, el caso ya se había fallado en la Suprema Corte a favor del mexicano, pero el norteamericano viéndose perdido otorgó a un abogado de su país el 50 por ciento del negocio, el abogado se hizo de una carta de recomendación del Presidente norteamericano Taft para el General Porfirio Díaz, y el foro fue testigo del caso más vergonzoso de su historia, pues el tribunal supremo deshizo precipitadamente todo el procedimiento pisoteando la cosa juzgada, y dándole la razón a los norteamericanos.³⁰

Como este ejemplo existieron miles a lo largo de la historia de la dictadura, las formas se guardaban, pero la ley nunca se cumplía para los mexicanos, de esta forma se fueron creando muy serios resentimientos, con las personas que desempeñaban la administración pública, estos sólo atendían las cosas, que económicamente les delegara algún interés, o les produjera algún beneficio político. Por lo regular los jueces que expedían los amparos siempre recibían un porcentaje del negocio que iba implícito.

Porfirio Díaz sabía que todo el avance que había logrado el país, era a costa de los beneficios sociales para la propia población. Ningún beneficio trajo el que México fuera dueño en su vientre de riquezas incalculables,

³⁰Ibidem P.15.

como petróleo, oro, plata, todas estas riquezas sólo lo produjeron discordias y más vasallaje para los propios habitantes de este país extraño, y todos los problemas explotaron con una fuerza ya imposible de detener.

La administración Pública con Benito Juárez García, había alcanzado sus mayores galas nacionales, en tanto que con Porfirio Díaz la administración pública se retrajo y el país adquirió el sombrío atuendo de la desnacionalización, durante los largos años de gobierno de Porfirio Díaz, se enajenó en provecho del capital extranjero. La administración pública había tomado el papel de mansedumbre y se había olvidado de servir a la nación, ahora solo servía a un solo hombre y a sus intereses, que consistía en entregar las riquezas nacionales a capitales e interés extranjeros.

1.5 La última reelección.

Desde su primer periodo de gobierno de Porfirio Díaz que abarco desde 1876 a 1880, trabajó siempre para regresar al poder, como la Constitución de 1857 no le permitía la reelección, alternó la presidencia con el General Manuel González, que lo había salvado de la derrota el dos de abril de 1876, y por agradecimiento lo puso en la primera magistratura. En 1878 el grupo Tuxtepec reformó el artículo 78 constitucional para que el Presidente y los gobernadores, pudieran ocupar estos cargos de manera alternada. En el segundo periodo de Porfirio Díaz de 1884 a 1888 se volvió a modificar la Constitución, para que se permitiera una sola reelección del Presidente, en el año de 1890 Porfirio Díaz logra que la Cámara de Diputados apruebe la reelección indefinida, con lo cual quedó destruido por completo el principio

que representara el plan de Tuxtepec, y que había llevado a Porfirio Díaz a la presidencia: La no reelección.

Un periodista de la revista Norteamérica Pearson's llamado James Creelman, solicitó y obtuvo del dictador una histórica entrevista. "No sería una entrevista cualquiera, ya que no a todos los periodistas les era concedido el honor de hablar con aquella figura, la más heroica y romántica del mundo, la más intensamente vigilada por amigos y enemigos de la democracia, Porfirio Díaz era el soldado, el hombre de Estado cuya aventurera juventud hacía compararse con los héroes de la historia."³¹

La figura del dictador no era ciertamente inferior a su leyenda, tenía según lo puntualiza Creelman una condición física que a sus 81 años le envidiaba a cualquier atleta.

Porfirio Díaz comenzó diciendo que era un error suponer que el futuro de la democracia en México había sido puesta en peligro por la prolongada permanencia en el poder de un solo hombre, y que él podía dejar la presidencia de México sin ningún remordimiento. Creelman le mencionó que en Estados Unidos ellos tenían graves problemas a causa de la elección del mismo presidente por más de tres periodos. Porfirio Díaz aseguró que era un sentimiento natural de los pueblos democráticos cambiar libremente a sus gobernantes y se escudo diciendo que el había recibido el poder en manos de un ejército victorioso y en un momento en el que el país estaba dividido y el pueblo impreparado para ejercer los supremos principios del gobierno democrático.

³¹ibidem P 3

"Y después lanzó su bomba para que explotara y llenara de confusión a los miembros de su gabinete que aspiraban a sucederlo, sin darse cuenta de sus efectos mortales. Porfirio Díaz declaró que había esperado pacientemente a que llegue el día en que el pueblo de la República Mexicana estuviera preparado para escoger y cambiar sus gobernantes en cada elección sin peligro de revoluciones armadas, sin lesionar el crédito nacional y sin interferir en el progreso del país, y románticamente dijo, creo que finalmente ese día a llegado. James Creelman volvió al ataque recordándole al dictador que no tenía partido opositor en la República, y que como podían florecer las instituciones libres cuando no hay oposición que pueda vigilar las maniobras del gobierno".³²

Porfirio Díaz recordó exactamente que no tenía partido opositor en la República, porque según él, sus enemigos eran tan pocos que no parecían estar dispuestos a identificarse como una minoría, y dijo con un gran énfasis que daba la bienvenida a cualquier partido opositor en la república mexicana y si aparece, lo consideraré como una bendición y no como una maldición, y si llega al poder, lo aconsejaré y lo sostendré, y me olvidaré de mi mismo en la victoriosa inauguración de un gobierno completamente democrático.

Así concluyó James Creelman su entrevista y dejó al guía moderno de México entre las flores y los recuerdos de las alturas de Chapultepec.

³²Ibidem P. 15

Por supuesto Porfirio Díaz mentía, como había mentido en los últimos treinta años, ya era muy viejo para prescindir de su hábito más arraigado, mientras hablaba con los ojos anegados, no tenía la menor intención de abandonar el trono ni a los ochenta, ni a los cien años de haberlos vivido, ni saludar como una bendición el surgimiento de una oposición organizada que no le toleraba siquiera a sus mas íntimos colaboradores.

Porfirio Díaz estaba consciente de que el poder no lo podía dejar, no por que no quisiera, sino por que ya no podía dejarlo, como nos dice Fernando Benítez, un día acostumbraba a decir me duele Tlaxcala, señalando su dedo meñique, o me duele Oaxaca, apoyando su mano en el corazón, no era precisamente que no hubiera problemas en Oaxaca o Tlaxcala, desde luego los había, sino que su cuerpo a semejanza de un extraño mapa anatómico, estaba repartido en fracciones de territorio.

Para las elecciones de 1910 Porfirio Díaz había decidido dejar el poder pero se encontraba ante un gran problema, porque dentro de la administración pública se habían organizado dos camarillas una que encabezaba el General Bernardo Reyes y otra que encabezaba el talentoso Secretario de Hacienda José Ives De Limantour, este grupo llamado de los científicos, encabezaba la disputa por el poder, cuando el General Porfirio Díaz tomó la decisión de reelegirse los grupos buscaron un lugar solo en la Vicepresidencia la cual fue otorgada al político sonoreense Ramón Corral.

El Congreso de la Unión convocó a elecciones presidenciales, para el 19 de Julio de 1910, en el cual el partido antireeleccionista encabezado

por el rico hacendado Francisco Indalecio Madero había tomado una fuerza electoral importante.

Porfirio Díaz se registró por su octava reelección, las elecciones se celebraron en Junio de 1910 y por supuesto fueron fraudulentas de origen, ya que Porfirio Díaz actuó como juez y parte. Paradójicamente no es difícil que el dictador lograra haber obtenido la mayoría de votos, tanto por el arraigo que tenían entre los ciudadanos como por el miedo al cambio que experimentaba la gente.

Para mayor seguridad, Francisco I Madero fue encarcelado en San Luis Potosí tres meses antes de las elecciones presidenciales.

11. EL CONFLICTO REVOLUCIONARIO DE 1910

2.1. El origen social de la Revolución Mexicana.

La enorme desigualdad que existía entre la sociedad mexicana, fue un caldo de cultivo para los movimientos que intentaban atacar la dictadura de Porfirio Díaz. El propio gobierno experimentaba un desgaste que era elocuente, y del cual era necesario salir, ninguno de los ideólogos del régimen negaban que el gobierno de Porfirio Díaz era una dictadura, es mas los intelectuales admitían que la Constitución Liberal de 1857 había sido completamente desvirtuada y que la propia administración pública sólo era utilizada como un trampolín de los intereses personales.

Intelectuales como Emilio Rabasa o como el propio Francisco Bulnes sostenían que la cuestión no era si Porfirio Díaz fuera o no un dictador, sino mas bien debatían por ver si era buen o mal dictador.

El México de 1910 se encontraba completamente lejos de ser una nación compacta, más bien se encontraba integrada por innumerables facciones que querían acceder al poder, bajo el gobierno dictatorial de Porfirio Díaz, cada clase social debía desempeñar una tarea específica, además fuera de la clase social alta, todas las demás repudiaban la dictadura.

A pesar de toda la prosperidad que el Régimen de Porfirio Díaz promulgaba a los cuatro vientos, solo alcanzó a unos cuantos y fue principalmente a costa del bien de las mayorías, se podría resumir toda la

etapa económica porfirista en que la riqueza de algunos se fincó en la inferioridad y la pobreza de otros.

Las haciendas devoraban tierras y hombres, éstas originaron nuevos dominios nacidos del despilfarro de los baldíos, llegaron a medir en muchos casos más de un millón de hectáreas y estas únicamente en tren era posible recorrerlas en un día de punta a punta, la condición que imperaba en estas haciendas es que se hacia poco o nada para hacerlas rendir al cien por ciento, los latifundista de abolengo que cultivaba solo una mínima parte de sus propiedades, eran ricos solo de nombre.

“Los nuevos hacendados provistos de una mentalidad capitalista” como por ejemplo los Terrazas en Chihuahua , Olegario Molina en Yucatán, los Garza en Durango, los García Pimentel en Morelos, los Madero en Coahuila, fueron los hacendados que crearon lá hacienda productora que cambiaba las ancestrales técnicas de cultivo por las más modernas rotaciones de cultivo e irrigación.

“Los nuevos latifundistas dejaron de ser seres humanos y según ellos se convirtieron en príncipes y a la vez explotadores de indígenas y se hicieron extremadamente ricos y poderosos, construyeron palacetes a fiel copia de los que se levantaban en Europa, estos terratenientes dotados de espíritu de empresa gozaron ampliamente de la prosperidad porfiriana”.³³

Esta clase social necesariamente necesitaba de otra clase para sobrevivir, es decir se sometió al pueblo a la explotación, ya que sin los indígenas y

³³Gonzalez, Luis. El Liberalismo Triunfante. P. 234. en Historia General de México. Colmex.

rancheros no se podrían cultivar las nuevas haciendas y de alguna manera producir las inmensas fortunas que sólo algunas personas acaparaban. Dentro de estas inmensas propiedades que en 1910 ascendía a cien millones de acres que incluían valiosas minas, tierras agrícolas y bosques y que representaba el veintidós por ciento de la superficie territorial de la nación, esta cantidad es enorme si tomamos en cuenta que en ese año sólo era cultivable el cuarenta y cinco por ciento del territorio nacional. Sólo el complejo de propiedades del norteamericano William R. Hearst, se extendía a casi ocho millones de acres es decir comparativamente el estado de Aguascalientes era de su propiedad.

Dentro de este mundo de enormes propiedades surgía el oneroso contraste de la realidad del país, ya que en 1910, el 90 por ciento de campesinos no contaba con ninguna pequeña propiedad para poder realizar el cultivo, aunque sea mínimamente de autoconsumo. La concentración de la tierra en algunos manos, había alcanzado cifras estratosférico según el censo de 1910 que se realizó en México.

Estas enormes diferencias produjeron que se realizaran diversos brotes de violencia e inconformidad en toda la República Mexicana, no sólo las inconformidades se daban en el campo, y en las lejanas haciendas del norte o de Yucatán, sino también en la Ciudad de México, con los empleados de los tranvías, y los empleados públicos. Ya la inconformidad contra la dictadura porfirista se daba en todos los ámbitos.

“Las primeras grandes luchas que anunciaban el inicio de la revolución, y centralizadoras del descontento nacional de las masas, no se originó primeramente en el campesinado, si no principalmente en la clase obrera. El

capitalismo al desarrollar concentraciones industriales y explotar y explotar de una manera inhumana creó un amplio descontento en las fuerzas productivas de México. El ejército nacional se encontraba basado en la leva, de donde los campesinos reclutados por la fuerza regresaban a sus pueblos con conocimientos rudimentarios en adiestramientos militares modernos, esto dio pauta para que la rebelión que maduraba en las masas del campo no fueran una simple revuelta campesina, si no una completa revolución transformadora, por eso no fueron levantamientos campesinos locales, sino grandes huelgas obreras las que recogieron más directamente la influencia de la situación nacional, y expresaron en centros de peso económico la inquietud revolucionaria de las masas de todo el país".³⁴

Dentro del campo también se realizaron acciones conjuntas con los movimientos obreros, sólo que estos para resistir, acudieron a su formas tradicionales de organización heredada de siglos, con sus propias relaciones interiores, que los hombres ricos no habían podido arrancarles.

Resistieron movidos por la defensa de su tradiciones y de sus tierras, de sus relaciones comunales, para resistir los campesinos acudieron a su forma patriarcal de organización, ya que no tenía ni partido, ni sindicato ni dirección obrera, sólo contaba con la imperiosa necesidad de resistir y de pelear, que templaron en siglos de combate y que de alguna manera su organización los hizo más fuertes para resistir contra la dictadura.

³⁴Gilly, Adolfo. La revolución interrumpida. P.57. Editorial el Caballito.

Esta clase social a la que despóticamente Porfirio Díaz se había referido expresándose en que los indios estaban acostumbrados a guiarse por aquellos que tienen la autoridad, en vez de pensar por sí mismo.

Comenzaba a despertar la conciencia de las masas del campo, la mayoría de los grupos étnicos se reveló contra el tirano, pero como aún no contaba con los elementos necesarios para triunfar, fueron expulsados de sus lugares de origen.

Existieron levantamientos campesinos como el de los Yaquis, que todo el tiempo que duró el porfiriato, se encontró en una inconformidad total. Esta etnia que guiada por su líder José María Leyva, o mejor conocido como Cajeme, fue una de las que más peor tratadas por régimen, pero nunca desistió en su lucha.

Al ser vencidos los yaquis, la mayoría paso a engrosar a las filas del ejército, y los demás fueron enviados a la península de Yucatán, a cultivar la naciente empresa del henequén.

Al ser expulsados los yaquis de sus fértiles terrenos se les aplico la ley de baldíos, en la que salió beneficiado el gobernador de Sonora, Ramón Corral y sus socios Torres e Izabal, quienes especularon con esas tierras, en contubernio con empresas norteamericanas, las cuales adquirieron las tierras a precios irrisorios, con esto termina la guerra del yaqui, la que adquirió una lucha por la tierra por parte de los indios despojados, y de una lucha de exterminio por parte de la dictadura de Porfirio Díaz.

Otra de las más persistentes rebeliones fue la que se desarrolló en Yucatán por los indios mayas, quienes ya desde los años de la colonia, iniciaron levantamientos en contra de los explotadores blancos, dando así origen a una lucha de castas, con el paso del tiempo a medida de que el cultivo del henequén se convertía en un producto industrializado, los indios sufrieron el despojo de sus tierras. Los nuevos hacendados a expensas de las tierras y de los ejidos, comenzaron su proceso de explotación, de miseria y de envilecimiento humano, que se venía practicando en todo el país, la deportación a Cuba de los indios mayas que eran vendidos como viles esclavos, y los que lograban sobrevivir se remontaron a regiones inaccesibles, todos estos elementos unidos, creó la escasez de brazos para cultivar la fibra del henequén.

"Frente a este problema las autoridades porfirianas recurrieron a las deportaciones, en algunos casos para que los indios se alejaran de su lugar de origen y no perturbaran las paz porfiriana, en otro caso como el de los mayos para venderlos como esclavos a los poderosos hacendados henequeneros".³⁵

No solos los Mayas y los Yaquis sufrieron la expulsión de sus tierras y el envilecimiento, si no que casi toda las etnias sufrieron atropello por parte de las autoridades porfirianas. los Mayos en Sonora, los Temochitecos en Chihuahua, en el centro de la República las grandes haciendas cañeras experimentaron un crecimiento con los mismos métodos que se practicaban en todas las haciendas, bajo la anuencia de las autoridades.

³⁵ Mancisidor, José. Historia de la Revolución Mexicana. P. 67. Costa-amic. Editores.

Todas estas inconformidades y el desprecio hacia la dictadura, era recogidas por pequeños grupos que se movían en la clandestinidad que el gobierno de alguna manera toleraba hasta cierto punto.

Uno de los principales grupos que recogió el descontento social fue el que encabezaban los hermanos Enrique y Ricardo Flores Magón, estos primero atacaron a la dictadura a través del periodismo, con publicaciones tan izquierdistas que el gobierno se veía en la necesidad de cerrar y destruir las imprentas.

A través de periódicos como Regeneración, el Hijo Del Ahuizote, y el Demócrata, los magonistas lograron encolerizar al gobierno y fueron deportados hacia los Estados Unidos, ya en julio de 1906 fundaron el Partido Liberal Mexicano, éste era un organismo que pugnaba cambios sociales tan profundos, en los que solicitaban la no reelección, clausuras de las escuelas del clero, una jornada de ocho horas, aunque en Estados Unidos aun era de doce horas.

Otro grupo surgido en contra de la dictadura de Porfirio Díaz, era el Partido Antireeleccionista, que criticaba duro al régimen. A la cabeza de este grupo se encontraba el rico hacendado coahuilense Francisco Indalecio Madero González, éste se inició en la política local, primero fundó un club antireeleccionista en sus estado natal, y que después paso a el plano nacional, con las características revolucionarias que mostraba, Francisco I. Madero se registró como candidato opositor a las elecciones que se deberían celebrar en Julio de 1910.

Poco después de la entrevista que sostuviera Porfirio Díaz con el periodista James Creelman, Francisco I. Madero se entregó por completo a escribir un libro, en donde exponía la situación política del país, a fines de enero de 1909 apareció finalmente *La Sucesión Presidencial*. Exponía en un estilo sencillo y directo una serie de ideas acerca del absolutismo imperante que estaba en el aire.

La prolongada dictadura de Porfirio Díaz, al despreciar la Constitución de 1857, había extinguido las libertades y el civismo de los mexicanos, las leyes eran letra muerta, no existía el control del poder Legislativo, ni una prensa realmente independiente, y si bien se guardaban las apariencias republicanas y los funcionarios fingían respetar las leyes, detrás de esta fachada legaloide reinaba el poder absoluto encubierto por un lenguaje convencional e hipócrita en el que nadie creía, el pueblo se encontraba cansado de la simulación democrática y exigía la reivindicación de sus derechos.

Lo que Francisco I. Madero proponía era un programa de regeneración moral y política que transformara al individuo en un hombre libre.

Al no cumplir su palabra el viejo dictador de que México se encontraba listo para la democracia, hizo encarcelar a Francisco I. Madero en San Luis Potosí, que después viajó a Estados Unidos en donde lanzó el Plan de San Luis, y sin otros preparativos que haber incitado al pueblo a cumplir con su deberes cívicos. Francisco I. Madero predicó la violencia y lanzó a México a la revolución, consciente de que Porfirio Díaz sólo dejaría el poder a través de una lucha armada.

La fecha para iniciar la lucha armada sería el domingo 20 de noviembre de 1910 pero, sólo en algunos lugares hubo intentos de rebelión, como en Ciudad Juárez, Puebla, Yucatán y algunos otros puntos sin mucha importancia.

Aunque Francisco I. Madero se encontraba consciente de que el país saldría completamente perjudicado, el asumiría las consecuencias de la lucha armada.

Todos estas situaciones fueron obligando a la dictadura a realizar acciones más enérgicas en contra de quienes se manifestaban contra la dictadura Porfirista.

2.2 La posición tomada por la dictadura porfirista.

“Después de más de 30 años en el poder era imposible que Porfirio Díaz Mori repentinamente aceptara la derrota de su régimen, el ejército de la dictadura y junto con toda la administración pública ya no era otra cosa mas que un inmenso gato envejecido y totalmente incapaz de cazar a los numerosos ratones salidos de todas partes....Al principio Porfirio Díaz mantuvo su terquedad inalterable y calificó con los adjetivos más avergonzantes contra los rebeldes, y pidió para ellos la pena de muerte, al principio Porfirio Díaz explicó la situación en la que un grupo se había presentado en las últimas elecciones federales postulando candidatos a la Presidencia y a la Vicepresidencia de la república. sin haber alcanzado más que una escasa minoría de votos, según Porfirio Díaz este grupo no supo limitar su acción al legítimo ejercicio del sufragio popular, y no reconoció la derrota y recurrió

rebelión, en el aspecto militar el fracaso de Porfirio Díaz se hizo evidente, ya que no pudo someter a los inconformes revolucionarios, como en un principio lo había ofrecido.

Conforme las acciones revolucionarias iban avanzando el descontento entre la clase social alta iba aumentando, y la acción militar gobiernista resultaba progresivamente inútil e insuficiente. El General Porfirio Díaz se vio en la necesidad de recurrir a otros métodos en los cuales fracasó rotundamente como al principio.

Porfirio Díaz al darse cuenta que era completamente en vano seguir la lucha contra la rebelión maderista empezó a realizar ciertos cambios dentro de la administración pública, pero en los movimientos que realizaba existió mucha malicia porque el objetivo fundamental era conservar el poder a cualquier costo.

Dentro de las medidas que empezó a tomar decidió trasladar de la gubernatura de Jalisco a la de Chihuahua a Miguel Aumada, ya que estimando la buena administración que este gobernador había realizado en 1903 en el Estado de Chihuahua, Díaz pensó que volviendo a regresar Aumada, las inconformidades que habían comenzado la revolución, por un momento entrarían en tregua o desaparecerían. Miguel Aumada dirigió al pueblo de Chihuahua un mensaje en el que se notaba la preocupación, y en el que pedía a todos los hombres honrados y patriotas, amantes del orden y del engrandecimiento del estado para que dejaran las armas y cooperaran a fin de restablecer la paz y volvieran al trabajo a todo el estado.

a las armas perturbando la paz y el progreso que gozaba el país desde hacia largos años".³⁶

Los jefes del grupo maderista pretendieron organizarse mediante trabajos realizados dentro del territorio nacional y también en el territorio extranjero, dicho movimiento revolucionario fue descubierto antes de iniciarse la revuelta y en Puebla cayeron los primero rebeldes y algunos servidores del gobierno local.

Según las declaraciones de Porfirio Díaz para contener tales desordenes no habian bastado mover todas las fuerzas de seguridad pública, sino que sólo un mínimo número de tropas militares fueron enviadas al norte de Chihuahua, de las cuales la parte principal se dedico a perseguir a los núcleos revolucionarios y el resto se fraccionó en destacamentos para asegurar en cuanto sea posible el orden público en todas las regiones de país.

"Porfirio Díaz terminaba diciendo que el poder ejecutivo se complacía en aprovechar esta ocasión para tributar un merecido homenaje al valor y la lealtad que demostraba el soldado mexicano en esas circunstancias, continuaba diciendo que la abnegación del ejército para establecer la paz y dar severas lecciones a los insensatos que han perturbado el progreso y el orden".³⁷

No obstante, todas las afirmaciones que expresaba el gobierno de Porfirio Díaz eran realmente impotentes, ya que estaban muy lejos de dominar la

³⁶ González Ramírez, Manuel. La Revolución Social de México. P. 93. Edit. FCE.

³⁷ Fernández Guell, Rogelio. Episodios de la Revolución Mexicana. P. 96. San José de Costa Rica.

Realmente en la insurrección, que se había convertido en una verdadera alarma, no se produjo ningún efecto las declaraciones del gobernador Aumada, como lo había previsto Porfirio Díaz al transferirlo de Estado. En realidad frente a la acción revolucionaria que se desarrollaba por todos los ámbitos del país pero con especial vigor en Chihuahua, el dictador Porfirio Díaz echaba mano a todos los recursos para procurar detener el avance de la insurrección.

Fue así como el dictador redactó un manifiesto en el que daba noticias o sólo hacía promesas con tal de recuperar la simpatía perdida, y que ahora tomaba la bandera de las reformas que los revolucionarios opositoristas enarbolaban, y fue de esta forma como por virtud de las circunstancias la hacía suyas y realizaba un esfuerzo envano y tardío por arrancar el programa revolucionario de las manos a los propios revolucionarios.

Estas acciones que realizaba el dictador eran por sí mismas sintomáticas, y también lo fue que el caudillo que había perdido la costumbre de hablarle a su pueblo, ahora le dirigía en esta ocasión por medio de un manifiesto escrito en español y publicado en México, porque se trataban de cuestiones que sólo los mexicanos interesaba conocer, y no por la intermediación de algún periodista estadounidense.

En ese manifiesto que Porfirio Díaz lanzó a la nación, hizo alucinar a la iniciativa del principio de no reelección, al estudio de las disposiciones que harían efectivo el sufragio del pueblo, aprobó la ley acerca de la responsabilidad de los funcionarios judiciales, también puso en marcha el proyecto sobre fraccionamientos de terrenos. Ahora Porfirio Díaz enredado

bajo la maniobra de la mentira, ya que antes jamás había aceptado esos puntos fundamentales en los cambios de la administración pública, a lo largo de su vida gubernamental, pero ahora juraba que los llevaría a la práctica en los momentos en que los revolucionarios le exigían por medio de la violencia su renuncia y que Porfirio Díaz en un instante quería remediar los males que en treinta años había padecido la nación.

Por supuesto que todas estas maniobras eran unas derrotas inminentes para el porfiriato, pues ahora daba la razón a las cuestiones planteadas por la oposición, y que antes procuró no sólo atacar sino destruirlas brutalmente.

Aunque realmente estas acciones significan un fracaso, el dictador procuraba desvirtuar la realidad mediante las medidas que había dictado en contra de los revolucionarios, una de estas medidas fue la ley de suspensión de garantías, que fue aprobada por la comisión permanente del Congreso Federal, esta suspensión abarcó principalmente a los salteadores de caminos especialmente contra los que atentaran contra los trenes de las líneas férreas, o los que interrumpieran las instalaciones telefónicas y la transmisión de energía eléctrica, todas estas infracciones serían castigadas con la pena de muerte o la privación de la libertad.

Todos los contrastes que Porfirio Díaz quiso realizar en su gobierno dándole una apariencia reformadora, y que con el cambio de los hombres y con el ofrecimiento que hizo a otros puso en marcha su plan para transformar la vida gubernamental del país.

Ya en aquel momento todas estas reformas no bastaban, Porfirio Díaz pudo haber convocado a nuevas elecciones que hicieran de Francisco I. Madero el Vicepresidente, pudo también renunciar a su favor ahorrándole al país los estragos de una lucha civil, y tomó el peor de los caminos, ocuparse personalmente de las operaciones militares. Veía posiblemente en su destino inmediato un nuevo 2 de abril y transformó su casa en el cuartel de su Estado Mayor. "Inclinados sobre los mapas su dedo tembloroso señalaba los puntos neurálgicos, planeaba las acciones, creía combatir a los rebeldes y en realidad luchaba contra un violento dolor de muelas. Los achaques de la vejez se le echaban encima...Vio no como una bendición sino como una maldición la aparición de Francisco I. Madero, uno de los suyos el mejor continuador de su gobierno ya amputado de la autocracia, y la maldición cobraba forma y lo reducía a un anciano rodeado de buitres que seguían empeñados en sucederle."³⁸

2.3 La situación de la administración pública en plena lucha armada.

En 1910 México se mostraría ante los ojos del mundo, ya que en ese año se festejaría el centenario de la Independencia de México, por supuesto era una magnífica ocasión para mostrarle al mundo entero los avances que habían transformado a la nación gracias a la mano dura de Porfirio Díaz. En las resplandecientes ceremonias del centenario estuvieron presentes enviados de las partes mas lejanas del mundo, como el marques de Polavieja enviado de Alfonso XII, que hizo entrega a México del uniforme militar y la espada de guerra del gran General José María Morelos Y Pavón, que España guardaba en Madrid como un trofeo de guerra, y Díaz fue condecorado con

³⁸Villegas, Abelardo. Positivismo y Porfirismo. México. Colección. SEP.

la cruz y la orden de Carlos III, este título solo se le entregaba a la nobleza.

"El embajador de China le otorgó una vestimenta preciosa al General Díaz, y los enviados del Káiser de Alemania, del Zar de Rusia, del Presidente de Francia, y de los Reyes de Inglaterra junto con los países latinoamericanos en maratónicas y tediosas ceremonias se inclinaron impasiblemente ante la figura casi divina del dictador."³⁹

En total fueron treinta y seis naciones las que enviaron embajadas especiales a estos actos, con lo que se celebraba el primer centenario de la Independencia Mexicana.

"En el renglón de las obras sociales se inauguraron cárceles, manicomios, monumentos, estatuas de dioses griegos, una fábrica de pólvora, y un teatro de mármol italiano que tenía pedazos de bronce, y un telón de cristal de veintidós toneladas, realizado en los talleres Tiffany, que eran los mejores del mundo, de estas múltiples obras que se inauguraron, muchas quedaron concluidas y otras que quedaron a medio terminar y hasta las que merecieron el honor de colocarles la primera piedra."⁴⁰

"Se realizaron procesiones cívicas, desfiles militares, recepciones, y bailes donde los hombres vestían de frac o de uniforme, y las damas lucían cubiertas de las mejores alhajas importadas de Francia. Los banquetes se servían en vajillas de oro y plata, la champaña y los mejores vinos de

³⁹ibidem P. 3

⁴⁰ibidem P. 39.

Europa se importaban por furgones, y la comida consistía en los mas exóticos platillos como jabalíes, faisanes, y caviar."⁴¹

Todos los actos realizados fueron principalmente para enaltecer la personalidad y la obra del dictador, estos fueron los días en los que el porfiriato llegó a grandes alturas en el brillo superficial, y los festejos costaron veinte millones de pesos o sea más de lo que recaudaba el fisco en todo un año, pero eso no importaba porque algunos intelectuales justificaron el derroche explicando que el mundo podría admirar los progresos del país.

"Los reporteros describían la fiesta nacional como un cuento de hadas y que por supuesto se habían tomado las medidas necesarias para que los mendigos y los demonios no interrumpieran la cadencia de ese cuento mágico. El padrón del Ayuntamiento de la Ciudad de México contaba con mil doscientos mendigos oficiales y estos por disposición de las autoridades no pudieron ejercer su antiguo oficio en las cercanías de la Ciudad, a los indios se les negó rotundamente la entrada al centro para que sus harapientas vestimentas no echaran a perder tan magnífico espectáculo, y causaran una mala impresión a las importantes visitas extranjeras."⁴²

En el ramo de la agricultura ni los neohacendados podían producir los granos suficientes para el consumo del país, y el gobierno de Porfirio Díaz importó miles de toneladas de trigo y de maíz a fin de que los ilustres huéspedes no vieran las enormes filas que se formaban frente a las tiendas.

⁴¹Cosío Villegas, Daniel. Porfirio Díaz en la Revuelta de la Noria. Editorial. Hermes. P. 64.

⁴²Ibidem, P. 51.

Estos fueron los días más felices del porfiriato, la felicidad que provocaba las fiestas del centenario se encontraban nada menos que sobre el cráter de un volcán, contadas semanas después ese volcán realizaría una impresionante erupción, la cual desenvocaría en la fase destructora de la revolución.

La revolución maderista se encontraba en franca ascendencia, ya no solo era Chihuahua el punto importante de la sublevación, ahora también se presentaban en diferentes partes del país, diversos focos de rebelión como era el caso de Gabriel Tepepa y Emiliano Zapata en Morelos, Ignacio Gutiérrez en Tabasco, Luis Moya en Zacatecas, Rafael Zepeda en San Luis Potosí, y Benjamin Hill en Sonora.

Entre el cataclismo de destrucción que se veía venir con la lucha armada pocos intelectuales levantaron la voz para enjuiciar al régimen y proponer el cambio de los sistemas junto con el cambio de algunos hombres que al sugerir una transacción, el gobierno y los rebeldes pactaran una paz.

Entre estos ideólogos se encontraba Luis Cabrera el cual asumió una actitud conciliatoria, y que enaltecía la figura de Francisco I. Madero el cual le proponía una transacción con el gobierno, en donde el objetivo principal fuera que se pensara en el futuro de la nación y se dejaran a un lado los intereses personales.

En una nota periodística que Luis Cabrera denominó "La Solución del Conflicto", propuso que se realizaran reformas urgentes, y que se terminara

con la esclavitud, que se respetara el sufragio efectivo, se removiera el noventa y nueve por ciento de las autoridades políticas locales, y por último que se reorganizara el gabinete presidencial.

Cuando las fuerzas revolucionarias tomaron Ciudad Juárez, en ese mismo instante Francisco I. Madero la declaró capital provisional de la República y nombrándose Presidente interino. Conformó su gabinete presidencial el diez de Mayo de 1911 quedando a cargo de las carteras; en la Secretaría de Relaciones Exteriores, Francisco Vázquez Gómez, en la Secretaría de Hacienda designó a su hermano, Gustavo A. Madero, a cargo de la Secretaría de Guerra nombró a Venustiano Carranza Garza, en la Secretaría de Gobernación designó al regiomontano Federico González Garza, en al Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas designó a Manuel Bonilla, y en la Secretaría de Justicia nombró al siempre leal José María Pino Suárez.

El primero en hacer declaraciones en nombre del gabinete fue el Licenciado Vázquez Gómez en el cual notó que el General Porfirio Díaz procuraba llegar a un arreglo inmediato con los revolucionarios. De cierta forma el dictador pretendía llegar a un acuerdo con los revolucionarios pero, sin mandar ninguna representación oficial a la concertación.

Al no llegar a ningún acuerdo con los revolucionarios, el objetivo siguiente de Porfirio Díaz era fraccionar a los revolucionarios y por consiguiente debilitarlos, para conseguir lo primero se valió de algunos parientes de Francisco I. Madero, y mas tarde por su Secretario de Hacienda

José Limantour, que procuró aprovechar la influencia personal que ejercía sobre algunos de los miembros de la familia Madero.

Dentro de estas divisiones, después se agrandaría la brecha, como es el caso de la escisión entre Francisco I. Madero y Pascual Orozco, es decir, el objetivo de Porfirio Díaz, de distanciamiento entre los jefes guerrilleros fue cumplido.

En el último intento del General Porfirio Díaz por retener el poder, realizó varias acciones, y sólo abandonaría la primera magistratura por la fuerza de las armas revolucionarias, como se comprobaría mas tarde. Durante los primeros días de la sublevación el dictador se esforzó por hacer creer en el exterior que este movimiento armado carecía de total importancia.

Luego ya sin poder ocultar el crecimiento de la sublevación comenzó a modificar la administración pública, el diecisiete de Marzo de 1911 decreto la Ley Marcial suspendiendo las garantías dadas en la primera parte del artículo trece y en el diecinueve, veintinueve y el artículo veintiuno de la Constitución Federal de 1857, por lo que según esta ley serian sometidos a un consejo de guerra dentro de los primeros ocho días a los infractores y aquellos que atentaran contra las vías de comunicación, de transmisión eléctricas y los asaltantes de villas.

El día dieciséis de Marzo de 1911 el general Porfirio Díaz hizo pública la decisión de repartir tierras a las pequeñas comunidades indígenas y anunció sorpresivamente cambios importantes dentro de su gabinete, también concedió

una licencia al sonorense Ramón Corral para separarse de la Vicepresidencia, por enfermedad.

De las medidas tan drásticas que tomó, y para tratar de contener un poco la inconformidad que se venía dando a su régimen a nivel nacional, hizo renunciar a cinco Secretarios de Estado, quedándose sólo con dos, es decir: Así tan desairadamente abandonaron sus funciones, el terrateniente chihuahuense Enrique C. Creel que se encontraba a cargo de la Secretaría de Relaciones Exteriores, al empresario Morelense Olegario Molina que se encontraba a cargo de la Secretaría de Fomento e Industria, al maestro Justo Sierra que se encontraba a cargo de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, a Leandro Fernández que se encontraba a cargo de la actual Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas. Y mantuvo al científico José I. Limantour en la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, y en la Secretaría de Guerra también quedó Manuel González Cosío.

El nuevo gabinete que conformó el general Porfirio Díaz lo realizó ya sin los incómodos científicos y partidarios de Bernardo Reyes, es decir, con personalidades sin ningún interés político aparentemente, la Secretaría de Relaciones Exteriores la puso en manos de Francisco León de la Barra, la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública la tomó Demetrio Sodi, la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes la encomendó a Jorge Vera España, en la Secretaría de Fomento e Industria colocó a Manuel Marroquín Rivera y por último en la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas designó a Norberto Domínguez.

Ninguno de estos nuevos Secretarios de Estado, había dado la más mínima prueba de querer realizar algún cambio, y tener un espíritu reformista, y por consecuencia no constituirían ninguna garantía para el cambio de la apremiante situación, por consiguiente fueron objeto de repudio por parte de los revolucionarios, y principalmente por la población en general.

A todos los anteriores Secretarios de Estado se les hizo renunciar, según Porfirio Díaz por su absurda situación, y en la cual los exsecretarios de Estado se vieron obligados a declarar que su renuncia del gabinete del General Porfirio Díaz había sido bien recibida, y porque su objetivo era facilitar la obra de reformas que el dictador se proponía implantar en la administración pública lo que contribuiría al restablecimiento de la paz en la nación.

De esta forma seguía fingiendo el dictador y quería satisfacer las ansias de renovación social del pueblo mexicano y se preparaba a burlar definitivamente las aspiraciones revolucionarias de la nación.

Así de esta manera el caudillo de Tuxtepec, anunció, la aprobación total del principio antireeleccionista, que había enarbolado en el plan de la Noria y de Tuxtepec, y que después traicionaría sistemáticamente estos planteamientos, pero ahora que se encontraba del otro lado de la situación, quería decirle a la nación que él había sido el primero en postular esa idea y que solo necesitaba otra oportunidad para poder llevarla acabo.

Prosiguió aprobando otras leyes, como la ley sobre responsabilidades de funcionarios públicos, y la ley que fraccionaría los terrenos, se sometió a

estudio la nueva ley electoral, todas maniobras las hacía, con la esperanza de que los sublevados deberían de deponer las armas, evitando de esta manera los horrores de una sangrienta guerra civil.

La actitud simuladora completamente adoptada por Porfirio Díaz, era más fácil y más sutil, él no podía ni debería aceptar que su renuncia fuera el punto clave para la solución del problema, él tomaría su decisión y se iría cuando su conciencia se lo dijera, definitivamente Porfirio Díaz se sentía dueño de la nación, y no podía aparecer ante la opinión pública ni más exigente ni menos desinteresado. ya que seguía soñando que la única paz que podría existir en la nación, era la paz que el había impuesto, y la que estaba en propia voluntad de seguir imponiendo.

Con el ofrecimiento de los cambios de gabinete, y algunos gobernadores, pensaba de cierta forma aplacar a los rebeldes, y que éstos cumplieran con su parte de deponer las armas, sólo eso era lo máximo que les podía ofrecer y conceder a los sublevados.

Así de esta manera, y sin proponérselo, justificaba a la revolución. Pero realmente, nadie se dejó engañar, y las manifestaciones contra Porfirio Díaz, se dieron tanto en diversos puntos de la República como en la misma Capital, desde que en 1876 el anciano dictador usurpara el poder, se dejó de conmemorar la batalla del dos de abril como una fiesta nacional.

El 8 de abril de 1911 el Congreso aprobó como una de sus últimas facultades la creación de una partida de 8,000,000.00 de pesos, para combatir a los revolucionarios y pacificar a toda costa el país, con esa

partida presupuestal se compraron en fábricas de guerra alemanas, carros blindados de ferrocarril, cincuenta mil rifles tipo madures, y cinco millones de cartuchos, aumentándose completamente los haberes a los altos oficiales del desorganizado ejército.

Era las últimas acciones que realizaría el Congreso antes de tratar la renuncia del General Porfirio Díaz, ya no le quedaba ninguna treta en que pudiera engañar de nueva cuenta al pueblo mexicano, todas sus mentiras de una verdadera democracia se le habían agotado, y algunas ya eran muy viejas para desenterrarlas hace más de treinta años.

Mientras que los rebeldes seguían discutiendo cual sería la línea que seguirían, o si tal vez les convendría transar la lucha, pero existieron voces como la de Venustiano Carranza Garza, en la que exponía que ellos no habían luchado por unos cuantos cambios en el gabinete, ni remover algunos viejos gobernadores, si no que los revolucionarios querían y el mismo pueblo lo exigía, era un cambio radical, desde lo más profundo de sus estructuras, y que no existiera un cambio tibio, y advirtió, "Que revolución que transa es revolución que se suicida".

2.4 El triunfo de la Revolución Maderista.

Cuando en 1908 Porfirio Díaz concedió la polémica entrevista, al periodista norteamericano James Creelman, la mayor parte de la nación hizo anhelos sobre el futuro de la democracia que se le presentaba a México, en el cual Porfirio Díaz estaba dispuesto a que se realizara un proceso electoral limpio.

Poco tiempo después Francisco I. Madero se dedicó a escribir un libro en donde de manera sencilla exponía la situación política del país, y la forma en que las instituciones se habían degenerado, y del absolutismo que estaba en el aire, es decir, la octava reelección de Porfirio Díaz.

A finales de Enero de 1909 apareció "La Sucesión Presidencial", el cual se convirtió en un libro de mucho éxito con tres ediciones sucesivas, esta obra que realmente era poco sistemática, basó su éxito en su lenguaje sencillo su sentido popular y que respondía principalmente a las preguntas que se realizaba la clase media, que se encontraba harta del despotismo con que actuaba el gobierno.

Francisco I. Madero se lanzó a recorrer el país, exponiendo de manera sencilla lo que había escrito en su libro, las autoridades comenzaron a preocuparse por los éxitos de Madero, en Colima se le comenzó a hostigar abiertamente, ya que se impidieron imprimir volantes para anunciar al pueblo de sus mitines, además se le negaba lugar para realizar las manifestaciones y, finalmente se le impedía con la ayuda de la policía a que fuera escuchado por sus simpatizantes.

No obstante las giras políticas de Madero por varios estados de la República siguieron con un éxito ascendente, contando siempre con la ayuda del pueblo para vencer las dificultades que la mano del dictador le tendía en las varias ciudades que visitaba.

Dentro de todos los discursos que Madero pronunció en sus giras políticas, hubo algunos muy importantes como el que dirigió en Durango, para solicitar

la restauración inmediata de la Constitución Federal de 1857, a mediados de 1910 muchos de los habitantes del país se encontraba seguros de la firmeza del régimen porfirista. Por lógica Francisco I. Madero no desaprovechaba ningún momento para criticar el régimen porfiriano con un alto grado de arteriosclerosis.

"En plena campaña electoral Francisco I. Madero tuvo una entrevista con el presidente Porfirio Díaz, gracias a la intervención del gobernador de Veracruz Teodoro Dehesa, en esa entrevista Madero le propuso al dictador una transacción en que los antireeleccionista votaran junto con los reeleccionistas por Porfirio Díaz para la Presidencia y para la Vicepresidencia también votaran a favor de Francisco I. Madero. Porfirio Díaz se negó rotundamente a este pacto ya que se encontraba seguro del inmenso poder."⁴³

Después de ese incidente, Madero junto con su comitiva viajó a Monterrey en donde realizó exitosos mítines con una gran afluencia popular. El anciano dictador ya no resistió más a lo que él consideraba un reto personal, la actitud de Madero en participar en las elecciones presidenciales. Perdió la serenidad e hizo intervenir a la policía ya realmente sin ningún disimulo como lo había hecho en las ciudades anteriores.

En los días posteriores fueron aprendidos Francisco I. Madero y Roque Estrada a petición de un juez de distrito que se encontraba en San Luis Potosí, el principal delito por el cual el juez extendió la solicitud de aprensión fue la de incitar al pueblo a la rebelión, y después de la aprensión

⁴³Silva Herzog, Jesús. Breve historia de la Revolución Mexicana. P. 146. Edit. FCE.

fueron conducidos a San Luis Potosí y reclusos a la penitenciaría del Estado.

Este fue realmente un gravísimo error cometido por la dictadura, ya que desde ese preciso momento la popularidad de Francisco I. Madero creció rotundamente, quien apareció ante los ojos de la nación como una víctima mas de un régimen despótico y decadente.

"Las elecciones presidenciales se realizaron el 26 de junio de 1910 con una paz impuesta por el terror de la dictadura, Francisco I. Madero se encontraba en la cárcel y fue liberado solamente cuando el Congreso dió por ganador absoluto a Porfirio Díaz y como Vicepresidente al sonoreense Ramón Corral"⁴⁴.

Desesperanzado completamente Francisco I. Madero de que Porfirio Díaz en algún momento dejara el poder, partió con una convicción hacia los Estados Unidos el día seis de Octubre de 1910, en San Antonio Texas ya la esperaban sus demás partidarios como era el Licenciado Estrada y el Doctor Zepeda. Sánchez Azcona, González Garza, el poblano Aquiles Serdán y algunos mas de sus partidarios.

Junto con todos ellos lanzaron el Plan de San Luis, el cual se encuentra fechado en la ciudad de San Luis Potosí el cinco de Octubre de 1910. Realmente el contenido del Plan de San Luis explica con las mismas sencillas palabras con las que escribiera "La Sucesión Presidencial", este plan comienza explicando que los últimos acontecimientos políticos que vive la nación son a causa de la negativa de un cambio por parte del gobierno y explica que las palabras "Sufragio efectivo y no reelección", habian despertado

⁴⁴Vera Estanol, Jorge. Historia de la Revolución Mexicana. Orígenes y resultados. P. 89. Edit. Porrúa

a las masas de un letargo de tres décadas en que los había sometido el gobierno de Porfirio Díaz.

El plan de San Luis constaba con quince artículos que más bien breves entre los cuales destacaban cuatro artículos transitorios, se sabe que la mayor parte del documento fue una obra realizada personalmente por Francisco I. Madero.

En el artículo primero se declaraban nulas las elecciones que se habían realizado un mes antes, y en el artículo segundo lógicamente se desconoce al gobierno y a Porfirio Díaz, a partir del nuevo periodo presidencial. El artículo cuarto consagra el principio de no reelección y sufragio efectivo, el artículo quinto se autonombraba Francisco I. Madero como Presidente provisional, con el apoyo en la tesis de que si se hubiera respetado el voto popular él habría sido electo presidente de la nación, el artículo séptimo se incitaba a la población en general que el domingo 20 de noviembre a las seis de la tarde, todos los ciudadanos tomaran las armas con el objetivo de derrocar al gobierno del poder del dictador Porfirio Díaz, los artículos sexto al quinceavo trata cuestiones meramente secundarias de cuando se lleve acabo la lucha armada.

"A consideración de algunos historiadores el artículo tercero del plan de San Luis es el más importante, y el que realmente influyó para que miles de campesinos se sumaran al movimiento de la revolución, es decir este artículo

tocaba problemas tan antiguos como los pueblos mismos, ya que la cuestión agraria era uno de los problemas que más injusticias causaba en este país."⁴⁵

Las palabras de sufragio efectivo y no reelección realmente no electrizaran a las masas, más bien los campesinos apoyaron la revolución porque creyeron en las promesas agraristas del artículo tercero del plan de San Luis, y porque ellos efectivamente habían sido despojados de sus tierras por los grandes hacendados, pensaron que había llegado la hora de la justicia, siguiendo en la revolución a Francisco I. Madero.

El domingo 20 de Noviembre día en el que debería comenzar la revolución según lo estipulado por el Plan de San Luis, fue una jornada que pasó realmente sin pena ni gloria, ya que hasta dos semanas después comenzaron las primeras luchas, al principio los líderes que organizaron las luchas revolucionarias, era gente totalmente desconocida y lógicamente sin ningún prestigio militar ni político que amparara su liderazgo.

Abraham González fue el jefe que organizó los primeros intentos de levantamiento revolucionario en Chihuahua, otro cabecilla que secundo el Plan de San Luis fue Pascual Orozco. Francisco Villa realizó escaramuzas importantes a la cercanía de la capital del estado. De las pequeñas plazas que se habían apoderado hasta ahora desconocidos jefes militares, tuvieron que abandonarlas por la superioridad del ejército federal que no realizó muchas maniobras para recuperar las plazas.

⁴⁵Morales Jiménez, Alberto. 1910 Biografía de un año decisivo. P. 153. Talleres Gráficos de la Nación.

Los pequeños grupos de Orozco, Blanco, Villa y González, fueron aumentando paulatinamente día a día con excelentes tiradores y mejores jinetes hasta formar verdaderas guerrillas que daban verdaderos y serios problemas al ejército federal. Las primeras batallas importantes ganadas por los revolucionarios se realizaron en ciudad Guerrero y Mal Paso, en los más reñido de la pelea los revolucionarios mostraban un valor impresionante.

En el año de 1911 y principalmente en los meses de enero y febrero surgieron apoyos a la revolución por parte de campesinos de varias partes de la República, Francisco I. Madero ingreso al país el catorce de Febrero de 1911 por un paraje muy cercano a Ciudad Juárez, venía acompañado por sus seguidores, al conocer la noticia los cabecillas revolucionarios se entusiasmaron y animaron e infundieron esa alegría a sus tropas. Casi un mes después es decir el seis de marzo Francisco I. Madero al frente de los mejores revolucionarios realizó una importante batalla en la plaza de Casas Grandes Chihuahua, la cual estuvo apunto de ser ganada por los revolucionarios, si las fuerzas federales no hubieran recibido refuerzos.

"En el mes de enero de 1911 los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón al frente de un grupo de mexicanos y norteamericanos invadieron Baja California, este pequeño grupo revolucionario no tenía ningunos nexos con la revolución que encabezaba Francisco I. Madero en Chihuahua y en otros estados de la República, más bien este movimiento obedecía a las ideas radicales del partido liberal mexicano y que pretendía una transformación social total, los hermanos Flores Magón se lanzaron a la lucha armada siguiendo los principios del anarquismo internacional, ellos pretendían que esta

fuera su base ideológica para transformar económica, política y socialmente a la nación."⁴⁶

En el mes de marzo de 1911 en el estado de Morelos la masa campesina se lanzaba a la lucha reprimida por varios siglos, al mando de Torres Burgos y de los hermanos Emiliano Zapata y Eufemio Zapata, los campesinos hambrientos de justicia y de igualdad realizan verdaderas luchas sociales por tratar de restablecer sus derechos.

Francisco I. Madero reúne a todos los revolucionarios Chihuahuenses y los prepara para un importante combate, ya que se aproximan a la importante población fronteriza de Ciudad Juárez con el objetivo de tomar la plaza, se realiza el avance con revolucionarios al mando de Pascual Orozco, Francisco Villa, José De La Luz Blanco, Marcelo Carabeo, José Inés Salazar, Emilio Campo y José Garibaldi los cuales se encontraban al frente de tres mil guerrilleros, las fuerzas revolucionarias se sitúan frente a Ciudad Juárez. Las fuerzas federales y los enviados de los jefes revolucionarios entablan pláticas para firmar un armisticio, de esta manera comienzan las primeras pláticas de paz entre los defensores de la plaza y los sublevados. Francisco I. Madero designa a José María Pino Suárez y a su padre para entablar pláticas con el doctor Vázquez Gómez y Francisco Carbajal representantes del gobierno.

El seis de mayo de 1911 termina el armisticio pactado entre los dos bandos y al día siguiente las fuerzas sublevadas comienzan a rodear Ciudad Juárez, una escaramuza desato el tiroteo que rápidamente fue generalizado hasta convertirse en un verdadero ataque vigoroso por todos los sitios de la

⁴⁶Ibid. P. 54.

pequeña ciudad. ni el gobierno ni Madero pudieron detener los ánimos de los soldados y de los revolucionarios y tres días de arduos combates la plaza de Ciudad Juárez fue ganada por los revolucionarios.

"Momentos después de ocupar la plaza y resolver los problemas mas urgentes, Francisco I. Madero mostró su carácter endeble al permitir que el general Juan Navarro defensor de Ciudad Juárez le fuera perdonada la vida, y el cual esta situación causó una división entre los jefes revolucionarios principalmente con Pascual Orozco y Francisco Villa."⁴⁷

La primera gran victoria alcanzada por los revolucionarios en Ciudad Juárez fue muy importante para los acontecimientos posteriores, la nación completamente se desbordó a favor del jefe de la revolución Francisco I. Madero. La caída de Ciudad Juárez en manos revolucionarios fue un serio golpe psicológico para el gobierno, ya que la plaza tomada no era una ciudad importante si no más bien, un lugar estratégico por su situación fronteriza para la compra de armamento en los Estados Unidos para seguir la lucha.

Desde el primer momento del triunfo el gobierno, trató de entablar platicas con los revolucionarios para que desistieran de las armas a cambio de algunas concesiones en el gabinete de Porfirio Díaz. En los días treinta de abril y primero de mayo de 1911 los rebeldes más importantes se reunieron en el palacio presidencial provisional de Francisco I. Madero y del cual se levantó una acta escrita y firmada por Francisco I. Madero, Francisco Vázquez Gómez, Juan Sánchez Azcona, Abraham González, Pascual Orozco, Venustiano Caranza Garza, Francisco Villa, y José María Pino Suárez, todos

⁴⁷Ochoa Campos, Moisés. La Revolución Mexicana. P.154. Talleres Gráficos de la nación.

ellos fijaron las directrices para concertar la paz con el gobierno del dictador.

"La indisciplina afloraba en el bando de los militares maderistas, pues no todos estaban de acuerdo en que se pactara la revolución, ya que algunos opinaban en formar contradictoria a Francisco I. Madero, con todo esto las medidas radicales tomadas por los sublevados a cambio de la pacificación del país se proponía que se formara una comisión con propósitos de que las legislaturas locales de Sonora, Chihuahua, Coahuila, Sinaloa, Durango, Zacatecas, Aguascalientes, Guerrero, Morelos, Tabasco Yucatán, designaran a gobernadores interinos y que este cargo recayera en personas que realmente contaran con el apoyo de la opinión pública de los estados mencionados."⁴⁸

La segunda medida radical consistió en que las fuerzas federales evacuaran los estados de Sonora, Chihuahua y Coahuila, y que las fuerzas revolucionarias tomaran su cargo con el carácter de fuerzas rurales de la federación con el objetivo de mantener el orden y la protección de personas y comunidades rurales.

El punto álgido de los tratados de Ciudad Juárez consistía en que el Presidente Porfirio Díaz debería renunciar junto con todo su gabinete y dejar los mandos al gobierno emanado a la revolución.

Uno de los principales motivos por los cuáles los sublevados y el gobierno pactaron la transacción, se debió a que los dos bandos temían a una

⁴⁸Ramírez Plancarte. Francisco. La Revolución Mexicana. Interpretación independiente. P. 68. Edit. Costa amic.

intervención armada de los Estados Unidos, ya que el gobierno norteamericano había instalado a veinte mil soldados a lo largo de la frontera, de tal manera que puede decirse que tanto el gobierno porfirista como los revolucionarios sacrificaron sus posiciones anteriores para poner a salvo la autonomía de la nación.

"En la ciudad de México centro de una fuerte efervescencia en contra de Porfirio Díaz, se anunció que el anciano dictador y el Vicepresidente Ramón Corral presentarían la renuncia a sus cargos el día 24 de mayo de 1911."⁴⁹

Cuando se presentó el Presidente de la República ante la Cámara de Diputados, completamente se abarrotó por público expectante ante la situación, al no presentarse la renuncia comenzaron de una manera inesperada los gritos ensordecedores y las protestas ruidosas de la gente presente. La multitud completamente fuera de sus casillas que se encontraba dentro del recinto legislativo y junto con la gente que se encontraba afuera expectante, organizaron una manifestación llevando pancartas y golpeando latas y gritando vivas a Francisco I. Madero, también lanzando fuertes repudios contra el dictador y su gabinete, se dirigieron al Zócalo en donde la muchedumbre comenzó a causar serios problemas, y la policía cargó sobre el gentío y esta fue derribada y golpeada, causando varios muertos y muchos heridos.

"El día 23 de Mayo de 1911 Porfirio Díaz ya tenía dispuesta la renuncia en la mesa de su biblioteca, no se daba cuenta realmente de la situación y todavía el hombre acostumbrado a imponer su

⁴⁹Ibidem. P52.

ESTA TESTA NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

voluntad de un modo casi divino, esperaba que sucediera un milagro y no le arrebatará el poder. Por fin el orgullo del anciano dictador se doblegó y su renuncia y la del vicepresidente fueron presentada a la cámara de diputados el día 25 de Mayo."⁵⁰

La renuncia de Ramón Corral fue aceptada por unanimidad, la renuncia del caudillo de Tuxtepec se aceptó pero hubieron dos votos en contra, el de Benito Juárez Maza y el de José Peón del Valle.

El ahora ya ex Presidente Porfirio Díaz, salió con el orgullo quebrantado y con el mayor de los sigilos de la Ciudad de México hacia Veracruz, el mismo día que presentó su renuncia lo acompañaba su familia, Fernando y Manuel González. Porfirio Díaz había engañado a todo mundo, a sus amigos, a los científicos, a Limantour, a sus partidarios, había jugado con todo y con todos y en la hora funesta de la caída no había quién se le quisiera acercar, ahora ya no tenía amigos, de ninguno se despidió. embarcó hacia París en el barco alemán Ypiranga.

La Cámara de Diputados al siguiente día de la renuncia designó como Presidente Interino al ex ministro de Relaciones Exteriores Francisco León De La Barra, el gabinete lo conformó en común acuerdo con Francisco I. Madero, y quedó de la siguiente manera, la cartera de Relaciones Exteriores se asignó a Bartolomé Carvajal y Rosas, la Secretaría de Gobernación a Emilio Vázquez Gómez, la Secretaría de Justicia a cargo de Rafael Hernández, la Secretaría de Instrucción Pública

⁵⁰Ibid. P.51

y Bellas Artes la asumió Francisco Vázquez Gómez, la Secretaría de Fomento y Comercio quedó bajo la dirección de Manuel Calero, la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas fue asignada a cargo de Manuel Bonilla, en la Secretaría de Hacienda tomó la responsabilidad Ernesto Madero, la Secretaría de Guerra y Marina quedó bajo el mando del General Eugenio Rascón.

"El gobierno de Francisco León De La Barra fue de tan solo cuatro meses y rápidamente definió una línea de su administración, la cual sería cuya política a tenido como base la ley, como medio el orden, y como fin el progreso de la República, durante el breve periodo del gobierno de La Barra otorgó contratos y concesiones para la explotación de salinas y derechos de aguas para diversos usos."¹

Dentro de la Administración Pública organizó una comisión intersecretarial, en la cual participaron la Secretaría de Fomento, la Secretaría de Comunicaciones, y la Secretaría de Relaciones Exteriores que fueron encargadas para estudiar el uso del agua de la Cuenca baja del Río Colorado.

Uno de los problemas más importantes que se enfrentó de De La Barra fue la situación agraria. Dentro de los objetivos más importantes que se alcanzarían en el gobierno de De La Barra, fue el proyecto para el establecimiento de una oficina nacional que se encargara de formar los reglamentos relativos al contrato de trabajo. También creó la

¹González Navarro, Moisés. Ideología de la Revolución Mexicana. Vol. X. P. 684.

comisión consultiva de indemnizaciones como una vía eficaz para pagar los daños causados por el conflicto revolucionario.

"Cuando se aceptaron las renunciaciones de Porfirio Díaz y Ramón Corral, Francisco I. Madero lanzó un manifiesto desde Ciudad Juárez en donde sostenía que la revolución había triunfado ya que esta acababa de vencer al antiguo régimen, después Madero viajó a la Ciudad de México, y en todo el trayecto recibió muestras de apoyo delirantes, el 7 de julio de 1911 entró a la Ciudad de México en donde lo esperaban más de cien mil personas que le demostraban su adhesión y cariño, esta entrada triunfal no había tenido paralelo en la historia de México y en medio del júbilo popular algunos hombres despechados, llenos de odio esperaban en la sombra la hora de la venganza."⁵²

⁵²ibidem. P.52.

III. PERIODO MADERISTA.

3.1 La administración pública surgida del conflicto armado.

En el interinato de Francisco León De La Barra se realizaron los procesos para las próximas elecciones que estipulaba la Constitución de 1857, para éstas elecciones toda la nación puso las múltiples esperanzas ya que veían en este proceso, el despegue a una democracia transformadora en todo el país, los comicios serían como la puerta de entrada que transportaría al país hacia un nuevo futuro.

De la represión total del porfiriato y los siempre fraudes de las elecciones, ahora el pueblo experimentaría el derecho de la democracia.

Pero no todo era alegría en el país ya que los enemigos de la revolución, se dieron a la tarea de intrigar, de socavar, y de calumniar a los personajes que realmente querían una verdadera democracia en el país. Aunque la popularidad de Francisco I. Madero era avasallante en toda la nación, sus enemigos políticos como, Bernardo Reyes, los hermanos Vázquez Gómez y los seguidores de Presidente Interino León De La Barra, se esforzaban por dañar la imagen del jefe de la revolución. fue de esta manera como apareció la proposición de que los comicios deberían ser aplazados exponiendo como motivo que los partidos opuestos al partido antireeleccionista no tendrían tiempo de preparar sus campañas.

"El debate y la controversia que causo esta propuesta en la Cámara de Diputados, fue una dura prueba para la popularidad de Francisco I. Madero, ya que con los ataques orquestados desde los periódicos venia decayendo su estrella, y era lo que precisamente querían sus enemigos, que prorrogando las elecciones Madero llegaría verdaderamente menguado y se pudiera posiblemente obtener alguna victoria."⁵³

Las fórmulas que se lanzaron a las elecciones fueron las siguientes, los partidarios de León De La Barra lo lanzaron como Vicepresidente y a Francisco Madero como Presidente, el partido católico postuló a Madero para Presidente y al Licenciado José María Pino Suárez como Vicepresidente.

Los seguidores de Doctor Vázquez Gómez se deslindaron del partido antireeleccionista cuando Madero mostró un apoyo abierto a Pino Suárez y Francisco Vázquez Gómez tuvo que presentar su candidatura deslindada de sus antiguos compañeros, pero el pueblo era el que tenía la última palabra y la decidiría en las próximos comicios.

Las elecciones primarias se celebraron el 10. de octubre de 1911, y las elecciones secundarias se realizaron el día 15 del mismo mes. Según lo reconocieron todos los observadores imparciales los comicios habian sido los más limpios de la historia de México. Francisco I. Madero obtuvo 19.997 votos contra 89 votos de De La Barra y 16 votos de Emilio Vázquez Gómez. Bernardo Reyes habiéndose auto eliminado no obtuvo ningún voto. Para el cargo de Vicepresidente de la República el Licenciado José María

⁵³Córdoba. Arnaldo. La Ideología de la Revolución Mexicana. P.3-48. Edit Era

Pino Suárez obtuvo 10,245 votos contra los 5,564 votos de Francisco León De La Barra y 3,373 votos de Francisco Vázquez Gómez.

Entre la aclamación popular y la alegría total del pueblo Francisco Indalecio Madero González asumió la Presidencia de la República el 6 de noviembre de aquel agitado 1911. Madero comprobaría por experiencia misma que la democracia sería una lección muy peligrosa.

De esta manera había concluido el gobierno del Licenciado Francisco León De La Barra, la cual recibió críticas de intelectuales como Alberto J. Pani, y Vera Estañol, que definieron como una continuación íntegramente reaccionaria a la dictadura porfirista.

Al iniciar sus funciones gubernamentales como Presidente Constitucional, y con su habitual optimismo y entre los vitores y aplausos de sus partidarios, Francisco I. Madero constituyó su gabinete que quedó realizado de la siguiente manera; en la cartera de Relaciones Exteriores nombró como Secretario al Licenciado Manuel Calero, en la Secretaría de Gobernación nombró a Don Abraham González, en la Secretaría de Hacienda y Crédito Público ratificó a su tío Ernesto Madero, que desempeñó la misma función en el breve interinato de De León de la Barra, en la Secretaría de Guerra y Marina la encargó al General José González Salas, la cartera de Justicia la designó a Manuel Vázquez Taile, en la Secretaría de Fomento nombró a otro pariente, Rafael Hernández, en la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas designó al Ingeniero Manuel Bonilla, y en la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes designó al Licenciado Miguel Díaz Lombardo.

Del flamante gabinete sólo Manuel Bonilla y Abraham González habían participado en la lucha revolucionaria, en aquellos días los periódicos comenzaron a publicar que Francisco I. Madero iba a gobernar con sus enemigos contra sus amigos.

En el nuevo gabinete de Francisco I. Madero varios familiares ocuparon puestos importantes que acabaron por dar la impresión de haber constituido un nepotismo, estos ataques provenían principalmente de los hermanos Vázquez Gómez, que habían sido desplazados paulatinamente del poder y junto a estos también se unían los periodistas y los políticos opositorista.

"Dentro de estos puntos de vista es aceptable que el presidente Madero llamara a participar a la victoria a miembros de su familia, y con tanto y mayor razón cuando los revolucionarios de renombre y preparación no aceptaran cargos al nuevo gabinete. Entre los intelectuales de alta talla que no aceptaron colaborar se encontraba el ilustre educador José Vasconcelos, Luis Cabrera y Alfredo Robles Domínguez ellos declararon que les era más atractivo trabajar en sus bufetes particulares, Alfredo Robles Domínguez llegó a aspirar a la Vicepresidencia y como no la alcanzó ingreso al número de enemigos del Presidente Francisco I. Madero."⁵⁴

Un zapatista connotado como lo era Antonio Díaz Soto y Gama también rehusó a colaborar ya que expresó estar desairado de las cuestiones públicas y haber perdido la fe en el pueblo. Félix Palavisini desde 1909 vivía retirado de la acción política maderista porque así convenía a sus intereses. Roque Estrada que mucho tuvo de soberbio dentro del

⁵⁴Meyer, Lorenzo. Historia de la Revolución Mexicana. P. 190. Edit. El Colmex.

reeleccionismo, le pareció poco que el Presidente Francisco I. Madero le ofreciera el cargo de Procurador General de la República, y no lo aceptó.

Para Federico González Garza este fue uno de los motivos que más adelante fueron minando el poder del Presidente Madero.

Alcanzó tal grado la ausencia de elementos revolucionarios valiosos que hubo la necesidad de admitir a Manuel Calero en el gabinete presidencial en donde llegó a titular de secretario de Relaciones Exteriores. Manuel Calero que siempre se caracterizó por ser acomodaticio y oportunista ascendió a uno de los puestos de mayor importancia en el nuevo régimen.

"A todos los intelectuales y hombres que comulgaban con las mismas ideas del Presidente Madero se les atacaba con crueldad e injusta intención, los que más ataques recibieron fueron Manuel Bonilla, Abraham González y José María Pino Suárez éstos eran presentados como modelos de torpeza, rusticidad y de mediocridad."⁵⁵

Uno de los principales lugares políticos se encontró a cargo del hermano del Presidente, Gustavo A. Madero, este había desempeñado la función de secretario de Hacienda en el gabinete provisional que Madero organizó en Ciudad Juárez, ya más tarde actuó como diputado federal y pudo intervenir en los asuntos de política.

Los primeros intentos en la administración maderista deseaba orientar a la nación por senderos de trabajo y de honradez, poniendo el ejemplo los mas

⁵⁵Ibidem P. 66

altos funcionarios, deseaba ir educando cívicamente al pueblo haciendo creer que éste tenía actitudes para gobernarse así mismo.

Cuando el régimen de Francisco I. Madero abarcaba los primeros meses de la administración, se efectuaron elecciones para elegir gobernadores en la mayoría de los estados de la República, junto con esas elecciones también se renovaron las cámaras federales. El Partido Católico Nacional de tendencia porfirista fue derrotado por los grupos extraídos de la revolución, en estas elecciones también lograron algunos escaños los conservadores mas notables y recalcitrantes.

"En la XXIV legislatura se dieron las condiciones para debates constructivos a favor de la democracia, a esta cámara llegaron personajes de varias corrientes ideológicas, el grupo renovador luchó encarnizadamente en la Cámara de Diputados contra los representantes de la reacción mexicana, los renovadores mas destacados fueron el talentoso Luis Cabrera, Francisco Escudero, Felix F. Palavicini, Roque González Garza y demás connotados revolucionarios."⁶

La libertad que el Presidente Madero devolvió a la prensa, esta la tomó como un verdadero libertinaje periódicos como el Debate, el Mañana, el Imparcial, atacaban no solo al Presidente si no a los ministros de tendencias revolucionarias. estos periodistas criticaban abiertamente el triunfo legítimo del Presidente Madero, solo porque les había quitado los embutes que habían gozado en el largo periodo porfirista.

⁶Beer Gabriela, de. Luis Cabrera, un intelectual de la Revolución Mexicana. P. 79. Edit Fondo de Cultura Económica.

"Pero no sólo eran los periodistas los que atacaban al régimen de Madero si no también intelectuales reaccionarios, los cuales afirmaban que Francisco I. Madero no era ni político, ni estadista, y ni si quiera sujeto equilibrado. Es cierto que Francisco I. Madero arribó al gobierno con la mente llena de ideas y de fórmulas vanas, que su voluntad estaba sujeta a violentos giros, que no tenía conocimiento de los hombres, ni estudios de administración, ni experiencia política, pero a cambio de estas grandes deficiencias en su corazón rebosaba un enorme patriotismo, benevolencia y honradez."⁵⁷

Durante los primeros meses que llevaba Francisco I. Madero al frente de la presidencia de la República, no procuró la satisfacción inmediata de la demandas sociales, el Presidente Madero pensaba que los cambios políticos inducirían a su vez a los cambios económicos y sociales que la nación requería. De los primeros sublevados que tuvo que enfrentar el gobierno de Francisco I. Madero fue el movimiento organizado por Emiliano Zapata en el estado de Morelos, a los zapatistas realmente no les importaba lo de sufragio efectivo y la no reelección, es más muchos de ellos ni siquiera sabían bien la significación y el alcance de tales palabras. A las huestes zapatistas lo que realmente les importaba era la restitución de las tierras a los pueblos, robadas por poderosos y ricos hacendados y con la complicidad de las autoridades irresponsables.

Por esto, y más por el hambre de tierras y por la injusticia que habían sido víctimas abandonaron sus hogares y se fueron a la revolución alentados

⁵⁷Evolución Política del Pueblo Mexicano. en Obras Completas del Maestro Justo Sierra. UNAM. México. P.385

por la promesa contenida en el Artículo 3o. del Plan de San Luis, pero ya en la presidencia Madero se olvidó de las promesas y llegó a afirmar lo siguiente:

"Siempre he abogado por crear la pequeña propiedad, pero eso no quiere decir que se vaya a despojar de sus propiedades a ningún terrateniente".⁵⁸

El problema de la tierra, era de los problemas más candentes, y el Presidente Madero fue incapaz de desarrollar una política que pudiera haber llevado una solución de las crisis nacidas del proceso revolucionario, esta incapacidad no nacía en sus indecisiones, o en sus limitaciones personales, era la expresión de un fenómeno social mucho mas amplio y profundo ya que Francisco I. Madero personificaba el predicamento de la burguesía nacional, y se encontraba irreconciliablemente opuesto a la reforma agraria y a la justicia social de los pueblos.

Madero no buscaba realmente una transformación radical revolucionaria, si no solo las correcciones de las fallas a que daba lugar el sistema político de la dictadura, es más ni siquiera intento o propuso una reforma a la administración pública, y tal como heredó la organización de la administración pública porfirista, así la ejerció sin ningún cambio radical en alguna secretaría o algún departamento, ni siquiera exigía algún cambio de leyes bastaba que las anteriores tuviesen una real aplicación para que se pudiera organizar un nuevo orden jurídico.

⁵⁸Ibidem. P. 47.

Al Presidente Madero en realidad no le interesaba mucho alterar el régimen de la propiedad territorial, porque tal vez él no lo consideraba como un obstáculo apremiante para lograr la pacificación del país.

Las masas que seguían a los caudillos revolucionarios empujaban el problema social por encima del político, y la demanda de las tierras creció como una imperiosa necesidad social que el Presidente Madero intentó resolver solo por la vía legal, mientras que algunos caudillos revolucionarios, no quisieron esperar y buscaron su propia justicia, arrastrando tras de sí a las masas.

El problema agrario superaba por mucho a los demás problemas existentes en el país y era el que más presión ejercía sobre la administración pública, por lo que desde su punto de vista el Presidente Madero emitió varios decretos con el fin de reglamentar un proceso de reforma agraria que no tuvo la aceptación social necesaria para la estabilidad del sistema.

"Dentro de los demás rubros de la administración pública y de acuerdo a sus informes al Congreso de la Unión, el ramo de las comunicaciones la red ferroviaria aumentó, se instituyó también el directorio postal, y se celebró un contrato para establecer una escuela de aviación; también creó la inspección de carreteras y puentes."⁴⁹

La primera comisión nacional agraria de la que formaron parte los señores ingenieros Roberto Gayol, Manuel Marroquín, y Oscar Braniff y algunos personajes notables, la comisión se le dió la competencia de la conservación

⁴⁹ Calvert, Peter. La Revolución Mexicana. 1910-1914. P. 267. Edit. El Caballito.

de los bosques, aprovechamiento de aguas, la intensificación de los cultivos, crédito agrícola, industrias agrícolas, adquisición de las tierras de los particulares para fraccionarlas en lotes entre los campesinos.

El Consejo de Salubridad extendió su esfera de acción a más estados de la República, se continuó con obras hidráulicas que estaban a cargo de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, esta misma desarrollo obras de saneamiento en algunos puertos y en la Ciudad de México.

Algunos servicios se reorganizaron completamente como fueron los de la dirección general de correos, la Dirección General de Estadística, del servicio de faros, el de fomento agrícola, y el de la caja de préstamo para obras de irrigación.

"En lo que corresponde al rubro laboral se creó el departamento del trabajo el 15 de Diciembre de 1911, éste dió inicio principalmente para solucionar algunos conflictos y por lo tanto convocó al gobierno federal a una reunión con los patrones y trabajadores, estas reuniones fueron presididas por el Secretario de Gobernación y el Secretario de Fomento. Los nuevos gremios mas beneficiados fueron la unión minera mexicana en Monterrey Nuevo León, la confederación del trabajo en Torreón Coahuila, la confederación de sindicatos obreros de la República Mexicana en Veracruz, la confederación de tipografía en el Distrito Federal, y varias agrupaciones de ferrocarrileros en diferentes lugares del país, pero tal vez el hecho mas importante en aquella etapa histórica desde el punto de vista obrero fue la fundación de la casa del obrero mundial."⁶⁰

⁶⁰Ruiz Ramón, Eduardo. La Revolución Mexicana y el movimiento obrero. P. 95. Edit. Era.

En materia de instrucción pública el Presidente Madero pone al conocimiento del Congreso de la Unión que existen ciento cuarenta y cinco mil niños en las escuelas primarias del Distrito Federal y cuatro mil seiscientos treinta y cinco alumnos de Universidad, también informa que ya se han establecido cincuenta escuelas rudimentarias o rurales reconociendo que eran muy pocas en comparación con las necesidades de la enseñanza elemental en el campo mexicano.

El Presidente Madero consideró hacia finales de septiembre de 1912 y que pese a la intranquilidad que vivía el país se había avanzado en la reorganización de instrucción pública, y que las grandes obras materiales encargadas a la Secretaría de Fomento, y a la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas habían recibido un impulso y desarrollo notable correspondiendo al desenvolvimiento de los intereses de la nación.

En lo que corresponde a la cuestión del petróleo, en el gobierno de Porfirio Díaz, había dejado prácticamente en una libertad total a las grandes industrias petroleras extranjeras, con el derecho de explotar sin ningún límite el subsuelo de la nación, a las grandes empresas explotadoras, no se les cobraba ningún mínimo impuesto, sobre la explotación, producción, e importación de maquinaria.

Los primeros adelantos para que se legislara en cuestión de gravámenes fiscales a la naciente industria del petróleo, se dieron en el gobierno del Presidente Francisco I. Madero, al establecer el 3 de Julio de 1911 un impuesto especial del timbre sobre el petróleo crudo de producción nacional.

"Las grandes empresas americanas e inglesas, se disgustaron del pequeño impuesto que el gobierno maderista les había impuesto, ya que estas preferían que el gobierno no influyera en forma alguna en sus negocios, pues de esta manera perdían cierta autonomía en los predios en los que se encontraban explotando el petróleo crudo."⁶¹

Junto con el problema agrario uno de los aspectos más importantes era la cuestión económica, cuando los periodistas criticaban al nuevo régimen también se referían al saqueo de la tesorería federal, esta tesorería que con tanto trabajo había enriquecido con años de esfuerzo en la economía y con su talento financiero José Ives de Limantour, al separarse de la presidencia de la República el dictador Porfirio Díaz y renunciar de la misma manera su Secretario de Hacienda, quedaron en las arcas federales las reservas que ascendían a más de sesenta y tres millones según el estado de cuenta formulando por el tesorero general de la nación. Las cantidades gastadas por el gobierno porfirista para enfrentar la rebelión armada había sido de ocho millones de pesos. y demás de un millón de pesos para atender ciertas necesidades de la administración pública.

"Es decir, el gobierno de Francisco I. Madero recibió en las arcas de la tesorería federal más de cuarenta y siete millones, en este orden de la dilapidación de las reservas que se le acusaban al régimen maderista, la Cámara de Diputados dió el 17 y el 18 de Diciembre de 1911 y el 7 de Mayo y el 30 de Octubre de 1912, respectivamente autorizaciones para afectar en diversas cantidades las reservas del tesoro, con el fin de

⁶¹ Fuentes Mares, José. La Revolución Mexicana, memorias de un espectador.. P.169. Edit. Joaquín Mortiz.

realizar los licenciamientos, a estos licenciamientos nunca se les dió termino efectivo.⁶² Pues no obstante que por distintos medios publicitarios el gobierno del Presidente Madero hizo creer que se estaban llevando a cabo, y aun cuando se anunció que Robles Domínguez había comunicado a Francisco I. Madero que el 27 de Junio del mismo año, que Emiliano Zapata terminaba el licenciamiento de sus tropas y que esperaba órdenes. Pero lo cierto es que el movimiento zapatista perduró irreductiblemente hasta la caída del Presidente Madero, todo lo cual significó fuertes sumas gastadas en el licenciamiento, y después en combatirlo.

Muchas cantidades gastadas deben haber quedado sin comprobar como consecuencia de las circunstancias anómalas por las que la República atravesaba, tal vez el ejemplo fue que cuando el gobierno de la revolución le entregó a algunos jefes rebeldes dinero para distintos objetos, como el dinero necesario para adquirir armas, que después emitieron comprobar, como sucedió respectivamente con Pascual Orozco y con Emiliano Zapata Salazar que se negaron a reconocer las entregas de dinero que les había hecho al gobierno del Presidente Madero.

"A lo anterior hay que agregar que esos gastos por forzosa necesidad tuvieron que crecer porque durante los quince meses y trece días que duró el gobierno del Presidente Madero se vió en la necesidad de hacer frente a cinco rebeliones. Precisa convenir que en promedio cada tres meses a Madero se le alzaba algún antiguo amigo o algún contrarrevolucionario, no pudo menos de, por obligada defensa de un gobierno electo por el pueblo echar mano de las reservas de la tesorería de la nación para hacer frente a

⁶²Harrer Hans, Jorgen. Raíces económicas de la Revolución Mexicana. P. 156. Edit. Taller abierto.

los gastos que los licenciamientos y las rebeliones causaban, cabe agregar que las reservas presentaron para el Presidente Madero no sólo los cincuenta y ocho millones que recibió del interino Francisco León De La Barra, si no también obtuvo diez millones de dólares que consiguió a través de un préstamo autorizado por decreto el 7 de Mayo de 1912, y de los dólares convertidos a moneda nacional produjeron una suma aproximada a mas de sesenta y ocho millones de pesos."⁶³

Pues bien los detractores del Presidente Madero exageraron las consabidas acusaciones del saqueo del tesoro, y en lo que respecta al Presidente Madero no realizó la defensa de su gobierno ante esos ataques, lo que si se puede asegurar es que las cantidades gastadas por los gobiernos que precedieron y sucedieron al gobierno maderista, no parecen exagerado los gastos hechos por éste, aun cuando los periódicos de oposición hubieran tomado sus supuestos despilfarros como punto principal de sus ataques.

Si se compara el tiempo en que cada personaje gobernó y los movimiento militares a las que tuvo que enfrentarse, se comprobara que los enemigos que atacaron al Presidente Madero y por los gastos que hizo, únicamente dieron muestras del desempeño que los llevó a desacreditar al nuevo régimen, con propósitos de que el nuevo régimen se le restara la autoridad moral que era necesaria para llevar acabo los cambios políticos y sociales que exigía el pueblo.

⁶³Ibidem. P.54

3.2 Un nuevo pacto social.

Francisco I. Madero González, tenía la visión inimaginaria de que una nueva nación surgiría al ocupar el cargo Constitucional de Presidente la República, e imaginó que todos los problemas de la nación se solucionarían. Pero él tenía una sentido completamente diferente de los problemas políticos y sociales, de los que el pueblo consideraba apremiantes, ya que el Presidente Madero provenía de una familia terrateniente y acomodada, y no sufrió las penurias de las mayoría de las masas que tenían por ganarlo todo y perder nada si seguían a Madero en la Revolución.

Para el Presidente Francisco I. Madero, todos los problemas que heredó del porfirismo le parecieron realmente sin importancia, él sostuvo que realmente lo problemas políticos eran los de mayor urgencia, y que los problemas sociales quedarían resueltos completamente al reacomodarse la situación política.

El nuevo pacto nacional en el que el Presidente Francisco I. Madero, pretendía englobar a todos los sectores de la nación, jamás existió ya que a pesar de que fue muy corto el periodo presidencial. Francisco I. Madero no demostró una actitud convincente para resolver todos los problemas apremiantes, algunos revolucionarios que lo llevaron al poder se sintieron traicionados pues el ya Presidente Madero, permitió que los grandes hacendados siguieran ostentando el inmenso poder, y que los dueños de las grandes fábricas continuaran explotando a los obreros y los indígenas que se

encontraban atados a las haciendas, siguieron padeciendo la esclavitud miserable a la que se encontraban condenados.

Es decir, Francisco I. Madero siguió manteniendo el régimen de Porfirio Díaz de una explotación a las clases sociales bajas, y sólo seguían beneficiándose los hombres poderosos.

El Presidente Francisco I. Madero no intentó incluir dentro de su política un nuevo pacto nacional, que todo la población fuera beneficiada por la revolución.

"De las muy pocas reformas que realizó el Presidente Francisco I. Madero en la administración Pública, y exceptuando el haber elevado a disposición constitucional el principio de no reelección, de la misma manera, como lo había hecho Porfirio Díaz treinta años atrás, se puede observar que la estructura de la administración Pública en general no experimentó ningún cambio o reforma que se adecuara a la nueva situación social y política de el nuevo régimen."⁶⁴

El poder legislativo aun cuando se encontraba depositado en dos Cámaras, la de Senadores y Diputados, aun continuaba siendo un órgano político que encerraba una gran fuerza en el equilibrio de los poderes políticos, y si bien es cierto que esta fuerza se había sometido en el pasado y humillado para apoyar incondicionalmente al poder ejecutivo, también existía la posibilidad de invertirse los papeles y convertirse en una fuerza contraria y dañina contra el

⁶⁴Romero Flores, Jesús. Anales Históricos de la revolución Mexicana. P 295. Edita. Libromex.

el Poder Ejecutivo. era lo que estaba pasando, es decir, El Presidente Francisco I. Madero se encontró ante un enemigo muy fuerte.

En cuanto a los demás elementos que integraban la administración pública, sobre todo entre los militares existía una enemistad con los soldados revolucionarios y los del ejército federal, los cuales habían seguido intactos prácticamente después de su derrota de Ciudad Juárez, el problema se podía advertir en cualquier parte de la nación, por una parte el viejo ejército porfirista constituido con individuos de tropa bien disciplinados y equipados, los cuales se encontraban bajo las órdenes de altos jefes y oficiales instruidos en la ciencia y arte de la guerra. Por otra parte oficiales y jefes improvisados al mando de campesinos valientes pero sin ninguna instrucción militar, y con armas completamente inferiores a las de aquellos.

"Las fuerzas federales despreciaban al ejército maderista por que se sentían muy superiores a ellos y porque estaban seguros, completamente seguros de haberlos derrotado si la paz no se hubiera hecho tan pronto con los tratados de Ciudad Juárez. El ejército maderista odiaba a las fuerzas federales porque para ellos y con toda la razón del mundo eran los enemigos a los que habían combatido, y era muy común que ha menudo se recibieran noticias de riñas sangrientas entre los dos bandos como la ocurrida el 12 de junio de 1911 en la Ciudad de Puebla en donde los federales al mando de Aureliano Blanquet atacaron a los maderistas provocando alrededor de 80 muertos entre los cuales se encontraban niños y mujeres."⁶⁵

⁶⁵Ibidem. P. 39.

Aunque la administración de Francisco I. Madero se inició en medio de una atmósfera popular cargada de un gran optimismo, muy pronto fue sometida a terribles presiones procedentes de diversos lugares, como el círculo oligárquico porfirista, y los nuevos grupos contrarrevolucionario. Los terratenientes exigieron garantías, los campesinos clamaron por tierra, los industriales amenazaron con el paro si no había orden, los obreros se fueron a la huelga para que se les concedieran mejores prestaciones, los inversionistas extranjeros exigieron el respeto a sus intereses, las masas armadas postularon que estos últimos intentos de justicia social fueron sometidos a los supremos intereses de la nación.

El problema laboral, como el problema agrario se encontraba en una etapa muy angustiada, y los trabajadores de varias empresas textiles se fueron a huelga, paralizando casi el ochenta por ciento de este ramo de la industria.

"Los terratenientes organizaron una liga de defensa social que fue fundada en 1911 por Vera Estañol, ex Secretario de Relaciones Exteriores del dictador Porfirio Díaz, el cual desató una campaña contra el fanático y loco de Madero, y azuzó a su gente para que se levantara en armas contra su gobierno."⁶⁶

El Partido Católico Nacional, fue fundado especialmente para atacar la administración maderista, y se dedicó atacarlo no solo a través del púlpito y del confesionario, sino también por medio de sublevaciones armadas, como a la que fue auspiciada por el Obispo Orozco Jiménez entre los indios de su arquidiócesis en el estado de Chiapas. Por último

⁶⁶Ibidem P. 44.

los mismos jefes militares comenzaron a fraguar conspiraciones y complots.

Por otra parte los hermanos Enrique y Ricardo Flores Magón continuaron llevando acabo su poderosa tarea de agitación revolucionaria esta era mil veces, más peligrosa que todas las amenazas militares, siempre dirigían sus ataques contra el capital, la autoridad y el clero, y haciendo resonar en toda la extensión del país su grito de Tierra y Libertad.

En muchos lugares de la nación los campesinos habían comenzado a tomar espontáneamente la posesión de las tierras, en el estado de Morelos, en el sur de Puebla, en el estado de Michoacán, en Guerrero, en Veracruz, en el norte de Tamaulipas, en Durango, en Sonora, en Sinaloa, en Jalisco, en Chihuahua, en Yucatán, en Chiapas, sugerían las prédicas de los magonistas.

Mientras tanto en la escena política se recrudecían día a día los problemas, los maderistas, los vazquistas, reyistas, científicos y delabarristas, se enconaban en una lucha por el poder en cuanto Francisco I. Madero lo dejara.

" Al poco tiempo de haber asumido a la presidencia. Francisco I. Madero se dirigió al conflictivo estado de Morelos para entrevistarse con Emiliano Zapata Salazar y persuadirlo de que depusieran las armas, ofreciéndole a cambio resolver el problema agrario, pero no por la fuerza sino por la vía constitucional. Al no aceptar Emiliano Zapata las

proposiciones hechas por el Presidente Madero, éste lo declaró un bandido fuera de la ley. Esto dió motivo para que Emiliano Zapata promulgara el Plan de Ayala en noviembre de 1911, en el cual se le acusaba a Francisco I. Madero de haber faltado a sus promesas, y de haber traicionado los postulados enunciados por el mismo en el Plan de San Luis, y principalmente en el artículo tercero en donde abordaba el problema agrario."⁶⁷

En el segundo y último informe de gobierno que el Presidente Francisco I. Madero presentó el 16 de septiembre de 1911 al poder legislativo, se mostró siempre optimista y confiado, y el tema principal que abordó, era el problema agrario, pero ya demasiado tarde se dió cuenta que los problemas sociales que agobiaban al país eran de necesidad imperiosa solucionarlos principalmente que los problemas políticos, y que los campesinos seguían a los jefes revolucionarios sin ninguna condición con la sola promesa de restituirle sus tierras.

De ninguna manera es posible saber que hubiera pasado si el gobierno del Presidente Francisco I. Madero hubiera tenido tiempo para ocuparse más enfáticamente al problema agrario, más algunos autores sostienen que con el apoyo del conocimiento de la personalidad del Presidente Madero, éste hubiera ido tan despacio por falta de energía y decisión, que hubiera sido casi imposible calmar la agitación del campo y establecer una paz orgánica y duradera.

⁶⁷Jonh, Womanc. El Verdadero Zapata. P. 186. Edit. Siglo XXI

Dentro del gabinete presidencial de Francisco I. Madero se dieron varios cambios en el corto periodo que duró su gobierno, uno fue el de Abraham González, quien renunció a la cartera de Gobernación, para regresar como Gobernador del estado de Chihuahua, pero de las renunciaciones que mas huella causaron en contra del mermado gobierno de Francisco I. Madero, fue Manuel Calero, quien presentó su renuncia a la cartera de Relaciones Exteriores, después de renunciar Manuel Calero expresó que había renunciado al puesto por no estar totalmente de acuerdo con las políticas del gobierno, y calificó que las políticas realizadas por el Presidente Francisco I. Madero eran inadecuadas para salvar al país de la penosa crisis por la que atravesaba, y sentía que la República se encontraba muy cerca de un abismo de miserias y humillaciones.

"Exactamente treinta días antes de los nefastos sucesos trágicos de Febrero de 1913, Manuel Calero expresaba que el país necesitaba paz y un buen gobierno para salvarlo de la ruina a la que se acercaba, y que no se conseguiría nada mientras que el gobierno de Francisco I. Madero siguiera careciendo de una orientación definida y dejara de persistir a la política de palos de ciego a la que el gobierno se había entregado."⁶⁸

Al terminar el primer año en la presidencia, Francisco I. Madero era el presidente mas impopular que México había tenido, sencillamente porque él y ninguno de sus secretarios de Estado había sido visto con tampoco respeto.

Toda esta situación de rechazo al gobierno de Francisco I. Madero era latente en el país, y en gran parte él era el único responsable de que su

⁶⁸Silva Herzog, Jesús. Cuatro Juicios sobre la Revolución Mexicana. P.70. Edit Fondo de Cultura Económica.

popularidad había descendido drásticamente, por no aplicar una política conciliadora con las clases sociales, y el haber gobernado con mano dócil.

3.3 Las metas históricas de la Revolución Mexicana

Cuando Francisco I. Madero proclamó el Plan de San Luis junto con la plataforma del Partido Constitucional Progresista, él solo había prometido la restitución de las tierras arrebatadas ilegalmente, y que las leyes se cumplieran cabalmente sin ningún cambio profundo, también manifestó que promovería el fomento de la pequeña propiedad. Francisco I. Madero reconoció la peligrosa gravedad del problema en los discursos y declaraciones de sus dos campañas presidenciales.

Si la lucha armada que provocó la caída de la dictadura, se hubiera prolongado por un poco más de tiempo, los ejércitos revolucionarios habrían adquirido un poco más de cohesión, y sin condiciones hubieran terminado con la dictadura, pero Francisco I. Madero era enemigo de derramar sangre, se mostró completamente optimista y generoso y aceptó transar la revolución, es decir, mantuvo intacto todo el aparato burocrático heredado del porfiriato.

"En los tratados de Ciudad Juárez, Madero se comprometió al desarme de las fuerzas revolucionarias, al decretar que al asumir la presidencia debería quedar concluido el licenciamiento, y al que no obedeciera se le consideraría un bandido. La disposición del Presidente, aumento considerablemente la tensión que ya existía contra algunos grupos, pero principalmente se disgustó

Emilio Vázquez Gómez, por que consideraban que era entregarles la revolución al antiguo ejército de la dictadura.⁶⁹

Antes de asumir la presidencia, Francisco I. Madero les prometió a los Yaquis la restitución completa de sus tierras, y una ayuda económica excedente. Siendo ya Presidente ordenó el 8 de Enero y el 17 de Febrero de 1912 que los Ayuntamientos realizaran el deslinde y la restitución de las tierras, de manera que hasta el mes de septiembre de 1912 la Secretaría de Fomento había ya recibido más de ciento treinta peticiones de restitución de la tierra con el deslinde practicado.

De esta misma manera, en los primeros días del gobierno del Presidente Francisco I. Madero comenzó a funcionar la comisión nacional agraria, la cual realizó sus primeras funciones en la restitución de las tierras a los pueblos, de esta misma forma también se dispuso que el propio gobierno adquiriera tierras de los particulares para venderlas a los necesitados, con facilidades de pago y largos créditos, también se asignaron los terrenos baldíos y los terrenos nacionales.

Fue así de esta manera como el gobierno pudo recuperar mas de veinte millones de hectáreas de terrenos nacionales, y como esta gran cantidad se encontraba en un aumento paulatino porque las compañías deslindadoras no cumplieron con sus obligaciones, de inmediato también se fraccionaron en lotes de cincuenta hectáreas las tierras que se encontraban libres en la cercanía de los ríos Yaquí y Mayo, estos terrenos se fraccionaron para arrendarlos a jefes de familia para que los cultivaran personalmente.

⁶⁹Ibidem P. 80.

Una de las últimas políticas para atacar el problema agrario se realizó en Abril de 1912, cuando se creó la Comisión Agraria Ejecutiva y que una de sus primeras medidas fue la de aconsejar la reconstrucción comunal e inalienable de los ejidos y el deslinde de los pueblos de las haciendas vecinas, por otro lado se opuso a la compra de tierras a los grandes particulares porque esta no era una solución viable si no más bien limitada ya que esta operación era costosa y de cierta manera se prestaba a abusos.

Dentro del Congreso de la Unión, específicamente en la Cámara de Diputados se presentaron varias iniciativas de leyes para resolver el problema agrario, los Diputados de la veintiséis legislatura discutieron sobre la medida, ya que esta política se debería realizar por medio de la compra o aumento de contribuciones a las tierras ociosas, también se contemplaba la medida de exención de impuestos a lo fraccionamiento de los enormes latifundios.

"Entre todas las iniciativas destacaron principalmente dos, la del ideólogo Luis Cabrera, que en se oponía a la compra de tierras a los particulares, porque no se iban a incluir a la venta las tierras de mejor calidad ni se localizaría en donde fuera necesario, también puso en relieve lo difícil que sería recobrar las tierras poseídas ilegalmente, ya que por lo menos el noventa por ciento de los ocupantes de las tierras tenía algún título de propiedad para defenderse ante las leyes."⁷⁰

⁷⁰Ulloa Ortiz, Bertha. Historia de la Revolución Mexicana. P.279. Edit. El Colmex.

La segunda iniciativa que propuso Luis Cabrera es la que se encuentra fechada el 13 de Diciembre de 1912, la cual llegó a conclusiones muy similares a las de la Comisión Agraria Ejecutiva, pero sus políticas fueron realizadas con más radicalismo, fue de esta manera como se pretendía que la expropiación de las tierras necesarias para la dotación y restitución de terrenos a los pueblos, favorecieran la división por medio de una política fiscal equitativa.

"En el sector laboral el 11 de Diciembre de 1912 se creó la oficina del trabajo la cual quedó adscrita a la Secretaría de Fomento que se encontraba dirigida por Antonio Ramos Pedruaza, la cual realizó gestiones con diferentes sectores patronales y obreros para resolver los problemas de huelga y sentar las bases para evitarlo en lo porvenir. La primera convención que se realizó asistieron mas de cien representantes de la industria y casi la misma cantidad de representantes del comité central de obreros. estos acordaron reducir la jornada de labores a diez horas diarias elevar los salarios a 1.25 pesos, y establecieron reglas mas equitativas para valorar el trabajo y entregar compensaciones."⁷¹

La oficina del trabajo siguió realizando su excelente cometido ya a finales del año de 1912 había arreglado un poco más de setenta huelgas, fue así de esta manera que por su eficacia llegó adquirir el rango de departamento y en general sus estatutos fueron aprobados por unanimidad en el Congreso de la Unión, entre las atribuciones que se le asignaron al departamento estuvieron las de servir de intermediarios en la realización de

⁷¹ Ibidem P. 7

contratos de trabajo y también fungir como arbitro en los conflictos laborales.

"El Presidente Francisco I. Madero por su parte le exigió al Congreso de la Unión que realizara una elaboración de ley sobre los accidentes de trabajo y de otras importantes prestaciones para los obreros, también durante el corto periodo de gobierno se ampliaron los hospitales públicos, significativamente se aumentaron los sueldos, y de esta manera se concedieron ascensos y jubilaciones a los maestros de enseñanza básica, también se fundaron alrededor de veintinueve comedores públicos, que servían dos comidas diarias a alrededor de seis mil escolares, también se distribuían periódicamente ropa y zapatos a los niños pobres, esta se hacía como estímulo a su asistencia a las aulas, y también se celebró una reunión nacional de maestros de escuelas primarias, en donde se adoptaron algunas mejoras, para la situación general y la calidad de educación que impartían los maestros."⁷²

Pero realmente los éxitos anotados por el gobierno del Presidente Madero, en el progreso material, no fueron tan reales. La efervescencia en que se encontraba el país por los constantes levantamientos y esto aunado al bandidaje, fueron un factor importante para que no existieran condiciones favorables para la construcción y ampliación de los ferrocarriles y carreteras, aunque realmente se hicieron algunos intentos para desarrollar un sistema de transporte adecuado a las necesidades que requería el país, hay que considerar que las concesiones ferroviarias otorgadas en la dictadura de Díaz, se habían

⁷²Ibidem P. 76.

realizado sin una planificación adecuada a cada zona del país, y el desarrollo líneas de conexión fue un proyecto del gobierno de Francisco I. Madero.

Para realizar todos los proyectos, se realizaron en condiciones favorables para el gobierno maderista, y un avance considerable de estas construcciones, se había completado, antes de derrocamiento del Presidente Madero en Febrero de 1913. Dentro de la administración de Madero se creó el cargo de inspector de caminos, puentes e ingresos, que fue un importante paso, para el mejoramiento del sistema general de transporte.

Dentro del campo de la enseñanza se logró nada o casi nada, ya que la impresionante magnitud del problema, desestima cualquier acción que se realizara, pero todo lo hecho dentro de la administración de Madero, no paso realmente a ser un leve ataque periférico, pues el núcleo permaneció intacto, ya que no pudo modificar la ideología, o crear un nuevo concepto de educación. se establecieron algunas cuantas escuelas especiales, industriales y nocturnas dentro del Distrito Federal, en los estados del norte se establecieron solamente dos escuelas granjas para enseñar, las técnicas de cultivo temporal, un cierto numero de escuelas se encontraban en construcción o ya se encontraban en su fase terminal.

"Existen varias cuestiones, de las cuales explican por que el gobierno no cumplió con sus políticas al asumir el poder, la principal es la ausencia de una victoria completa sobre los ideólogos del sistema porfirista, aunque el sistema de gobierno de Porfirio Díaz fue derrotado en el campo de batalla, la capitulación era condicional, y dentro de la administración pública se dejó a la mayoría de los elementos firmemente atrincherados en la vida gubernamental

y económica de la nación, como consecuencia de esta situación, el Presidente Madero nunca logró tener un verdadero control de su gobierno."⁷³

Los miembros más antiguos del porfirismo, siempre lograron mantener el control, mediante hábiles maniobras, o por lo menos posponer y bloquear las acciones intentadas por los reformistas.

Un factor importante también fue la inexperiencia del partido del gobierno, y la variedad de intereses que condujeron a las mentiras en el intento de introducir y mantener un sistema parlamentario efectivo. El Congreso de la Unión realmente no era una unidad coherente ni con objetivos definidos y ni un programa articulado.

Esta misma cuestión imperaba en las filas de los diversos gabinetes del Presidente Madero, pero aquí el mal principal se agravaba por los desacuerdos públicos entre todos los miembros, y que daban una impresión de división fundamental en facciones y en un existente caos administrativos.

"Dentro del corto periodo que gobernó Francisco I. Madero, sus diversos gabinetes siempre los realizó con gente de ideas diferentes a las suyas, esto con la idea de atraer a su gobierno a los hombres más capaces de cada clase, realmente todos los ministros eran gente honesta, pero la mayoría de ellos utilizó su cargo para presionar en contiendas electorales, y secar beneficios personales, las mismas acciones de los ministros recrearon la circulación de rumores, sobre sobornos y corrupción, en su mayor parte

⁷³Puente, Ramón. La dictadura, la revolución y sus hombres. P.208. Edit. INEHRM.

injustificadas, pero que impedían que existiera confianza pública en el gobierno."⁷⁴

Todas estas dificultades que provocaban los ministros en el gobierno de Francisco I. Madero, eran un reflejo real de lo que estaba ocurriendo en el país, ya que con su desprecio manifestado al gobierno de Madero, desprestigiaban a la revolución.

Otro factor de gran importancia, para que el Presidente Madero no pudiera realizar las metas propuestas, fue la actitud de la prensa mexicana, ya que esta realizaba un formación de la opinión pública errónea, tanto en México como en el extranjero.

Cuando el Presidente Madero levantó la censura, y propició un ambiente de crítica constructiva por parte de los periodistas, los informadores se sintieron en la libertad de expresar cualquier opinión, e informar de cualquier incidente. El gobierno no realizó intento ningún por subsidiar a algún periódico, pero los editores de el periódico el País, y el Mexican Herald, ofrecieron a apoyar al gobierno del Presidente Madero a cambio de unas sumas de dinero importante, y como el gobierno no aceptó, los periódicos, se volcaron en su contra.

Los rumores que existían sobre la debilidad o fracasos del gobierno, eran presentados a la opinión pública, como hechos concretos, pero al mismo tiempo las noticias que tendían a demostrar la fuerza de la administración no eran publicadas, o sencillamente eran relegadas hasta las últimas páginas

⁷⁴Ibidem P.39.

La prensa mexicana se volvió en un enemigo acérrimo del gobierno, más interesada en servir a los intereses egoístas, e hizo el periodo gubernamental, más difícil de lo que hubiera sido en condiciones normales.

3.4 Resultado de los objetivos propuestos por la Revolución Mexicana.

Desde el primer momento en que el Presidente Francisco I. Madero se hizo cargo de la Presidencia de la República, se volcó hacia una política conciliadora, los grandes distancias que habían originado la lucha armada, dificultaría más el camino hacia una modernización del país, esta política conciliadora se hizo patente en todos los campos de la administración pública, dentro de su gabinete nombró tanto a connotados políticos porfiristas, como a valientes revolucionarios.

Dentro del campo que más problema tuvo para reconciliar a ambos bandos, fue en el terreno de las fuerzas armadas, por que mientras el ejército federal, provocaba y atacaba a las fuerzas revolucionarias, el Presidente Madero daba su total apoyo a las fuerzas federales, a éstas le brindó siempre su apoyo abierto, y muchas veces las alabó y ensalzó, aunque el ejército federal varias veces le demostró desplantes de desprecio, el Presidente Madero creyó siempre leal al ejército.

"Los escasos 15 meses y 12 días que gobernó el Presidente Madero siempre fueron de problemas tras problema, en este corto periodo nunca pudo realmente dedicarse a gobernar, ni cumplir las promesas del plan San Luis, ya que el mayor énfasis lo dedicó a las 5 rebeliones que enfrentó su

gobierno, es decir por promedio cada 3 meses se le sublevaba algún antiguo amigo, o algún contrarrevolucionario."⁷⁵

El gobierno del Presidente Madero luchó contra la desigualdad que existía en el campo y en las ciudades, pero no lo hizo con una actitud revolucionaria, ni con los cambios que requería la situación.

Desde el primer momento en que Francisco I. Madero se hizo cargo de la Presidencia de la República, todos sus enemigos se encargaban de formular cargos de ineptitud o de haber traicionado a la revolución, por supuesto que todos los grupos que exigían la renuncia del Presidente Madero invocaban siempre al bien de la nación, de la misma manera se le exigía la renuncia al Vicepresidente José María Pino Suárez junto con todo el gabinete. La farsa de la renuncia era una pantomima, ya que los políticos mediocres y escritores mercenarios simulaban olvidar que el gobierno del Presidente Madero era constitucional, y que había sido elevado al poder por la voluntad del pueblo.

Todos los actos de gobierno que presidía Madero, eran motivos para que sus detractores lo criticaran ampliamente, hasta la vida privada de el Presidente Madero les resultaba intolerante a sus enemigos.

De esta manera cuando se cumplió el primer año de la caída del dictador, se realizó un balance y los periodistas bautizaron a los trescientos sesenta y cinco días de pesadillas, y poniendo como

⁷⁵ Aguilar Camín, Héctor. A la sombra de la Revolución Mexicana. P.281. Edit. Cal y Arena.

circunstancia el alboroto de una revuelta y la sangre de unos asesinatos.

"La mayoría de los periódicos recordó que aunque el gobierno de Porfirio Díaz realmente era una dictadura, siempre había existido paz, orden, trabajo, prosperidad, y en el extranjero siempre se le miraba al país con respeto y prestigio, y sólo con el gobierno de Madero se había conseguido que el país cayera en sublevaciones, motines, pobreza, inseguridad y todo esto había conducido al país a una ruina total."⁷⁶

Esta exagerada visión apocalíptica por parte de los periodistas, se fundamentaban en dos cuestiones, una que en las elecciones federales de 1912 para constituir la XXIV legislatura, no habían sido realmente limpias, y la segunda cuestión era que el Presidente Madero había sobornado y humillado al ejército federal.

Fue de esta misma manera que el inicio de su gobierno, el Presidente Madero tuvo que enfrentarse a rebeliones armadas, que de alguna forma mantenían al país en una agitación continua, los sublevados eran amigos o enemigos de Madero, pero ninguno de estos grupos llegó amenazar seriamente al gobierno, aunque la prensa siempre con informaciones exageradas, por que realmente estas sublevaciones no fueron tan graves.

Existieron varias rebeliones pequeñas como la de José Gómez en el estado de Oaxaca, esta se suscitó el día que Madero tomó la Presidencia,

⁷⁶Fuentes Aguirre, Armando. Madero caudillo civil de la Revolución Mexicana. P. 131. Edit INEHRM.

los rebeldes ocuparon Juchitán y Gómez manifestó que su deseo era elevar a la presidencia a Emilio Vázquez Gómez, en el estado de Oaxaca otro capitán llamado Ángel Barrios trato de aprovechar aun la fama del general Bernardo Reyes, y apoyándose en este declaró que Francisco I. Madero estaba mentalmente incapacitado para desempeñar el cargo de la Presidencia.

"Los zapatistas continuaron levantados en armas durante el interinato de Francisco León De La Barra. Algunos políticos demasiado optimistas creyeron que Emiliano Zapata se rendiría con todo y sus tropas al ocupar la Presidencia Francisco I. Madero. Ya instalado el nuevo gobierno no se dieron pasos efectivos para cumplir las demandas de tierra de los zapatistas."⁷⁷

Precisamente esto dió motivo, para que el 25 de Noviembre de 1911 se firmara en Villa de Ayala el plan revolucionario conocido históricamente con el nombre de Plan de Ayala, los firmantes fueron los generales Emiliano Zapata. Otilio Montaño, José Trinidad Ruiz, Prócuro Capistrán. Eufemio Zapata y otros generales del ejército zapatista.

Los autores de este plan consideraban que Madero había traicionado a la Revolución de San Luis Potosí y por medio de la fuerza bruta trataba de acallar la desigualdad de los pueblos. Al desconocer a Madero como jefe de la revolución ofrecían este lugar a Pascual Orozco, y agregaban que si Orozco no aceptaba este cargo entonces tomaría el mando supremo el general Emiliano Zapata.

⁷⁷Taracena, Alfonso. La verdadera Revolución Mexicana. P.382. Edit. Jus.

Este plan fue redactado por Otilio Montaño y Emiliano Zapata Salazar, el primero era profesor pueblerino de primeras letras y Zapata era un campesino que tenía conocimientos mínimos de escritura y lectura.

El Presidente Madero entró en contacto con los zapatistas, pero estos no quisieron darle tintes políticos al problema y lo único que exigían era la restitución de sus tierras. El Presidente Madero al palpar la terquedad envió una poderosa división del ejército federal al estado de Morelos para que combatiera al Atila del Sur.

En las batallas sostenidas la crueldad imperó en los dos bandos, ya que los federales fusilaban a todos sospechoso de ser zapatistas e incendiaban aldeas enteras por el simple hecho de tener simpatía por el ejército zapatista. Por su parte los zapatistas imitaban en mucho a los federales. Durante las largas y sangrientas batallas, las tropas del gobierno federal ni las huestes del ejército zapatista lograron la victoria definitiva.

Por su parte el general Bernardo Reyes encabezó su propia rebelión encontrándose en Estados Unidos. El general Reyes se lanzó a la lucha considerando su enorme popularidad dos años atrás. Reyes reunió sus partidarios en San Antonio Texas y cruzó la frontera hacia el estado de Nuevo León, pensando que el país los secundaría, Reyes fijó el 10. de Diciembre para iniciar su revolución, pero ya para el 25 de Diciembre los pocos partidarios lo habían abandonado y el General se encontraba absolutamente solo, y su famosa contrarrevolución había sido un fracaso total. El Presidente Madero ordenó que el General Reyes fuera

encarcelado en la prisión militar de la Ciudad de México, en donde la benevolencia del Presidente Madero le perdonó la vida.

Otra rebelión que tuvo que enfrentar Madero, fue la del funesto Emilio Vázquez Gómez, un personaje que era caracterizado por su ambición y despotismo, Emilio Vázquez Gómez codiciaba la presidencia y el diez de Noviembre formuló una circular en donde declaraba que Francisco I. Madero había traicionado al Plan de San Luis Potosí, y por lo tanto declaraba que las elecciones habían sido nulas, y de cierta manera insinuaba que el aceptaría el puesto de Presidente Provisional..

"El doctor Vázquez Gómez realmente carecía de valor para declararse abiertamente en contra de la revolución aun con la protección desde los Estados Unidos, Durante los meses de Enero y Febrero siguientes se iniciaron algunos débiles movimientos en Zacatecas, Sinaloa y Chihuahua, pero poco a poco demostró desinteresarse entre sus partidarios y se unieron a la revolución de Pascual Orozco aun mucho mas peligrosa"⁷⁸.

En Enero de 1912 Pascual Orozco renunció a Comandante de las fuerzas rurales, con el argumento de dedicarse a sus negocios particulares. Pascual Orozco era el General revolucionario más destacado y popular que había sobresalido en la revolución de 1910. Al plan que incitaba la rebelión fue llamado el Pacto de la Empacadora, mediante el cual se desconocía al Francisco I. Madero de la Presidencia de la República. también sostuvo que se llevaría acabo la nacionalización efectiva de los ferrocarriles, y que esta empresa exigiría la sustitución de los empleados

⁷⁸Ibidem. P52.

extranjeros por empleados nacionales, también manifestaba que se mejoraría la situación de la clase obrera reduciendo la jornada de trabajo, aumentando el salario. Con respecto a la propiedad afirmó que ésta se reconocería demostrando la posesión pacífica durante 20 años, y que se reivindicaran los terrenos que hubieran sido adquiridos por despojos para restituirlos a sus antiguos dueños, también manifestó que se repartirían las tierras baldías y nacionalizadas, y que éstas se expropiarían por causa de utilidad pública a los grandes terratenientes que no cultivaran regularmente sus tierras. Dada la gran popularidad de Orozco fácilmente tomó el Estado de Chihuahua y el congreso local se declaró a favor de Orozco.

La situación que enfrentaba el Presidente Madero era difícil, así que tuvo que enviar al General José González Salas que se encontraba a cargo de la Secretaría de Guerra y Marina, para que lo enfrentara. El 23 de marzo de 1912 el ejército federal libró su primera gran batalla con las fuerzas orozquistas en la Ciudad de Rellano, un punto situado a pocos kilómetros del sureste de Ciudad Jiménez, los rebeldes se anotaron un triunfo total y las fuerzas federales se retiraron desechas.

El secretario de Guerra y Marina incapaz de soportar la vergüenza de la derrota se suicidó dejando a Madero sin un ministro de confianza al mando de la Secretaría de Guerra y Marina y dejando principalmente a las fuerzas federales sin rumbo.

Ante la imperiosa necesidad de designar sustituto del General José González Salas, el Presidente Madero convocó a su gabinete a una

sección de emergencia, de esta manera designó como ministro de Guerra y Marina al General Ángel García Peña, y nombró al general Victoriano Huerta que se hiciera cargo de las acciones contra los orozquistas en Chihuahua. El Presidente Madero mostraba una actitud sospechosa en contra de Huerta, y para que se vigilase a este, Francisco I. Madero nombró a su hermano Raúl comandante de la cuarta brigada de rurales.

"Raúl Madero se encontraba en Chihuahua, también Pancho Villa cuya fidelidad hacia Abraham González y Francisco I. Madero era total, fue sacado de su retiro y desde antes de que llegara Victoriano Huerta a Chihuahua ya combatía a Orozco al frente de cuatrocientos hombres."⁷⁹

Tres espectaculares batallas fuerdn suficientes para deshacer a Pascual Orozco, la principal de estas se desarrollo en Bachimba el 3 de Julio de 1912, los orozquistas privados de las armas que conseguian en Estados Unidos, vieron mermada sus fuerzas y el general Pascual Orozco huyó a Arizona y sus hombres se desbandaron y quedaron reducidos a guerrillas, y por lo tanto Victoriano Huerta quedó como héroe del momento.

Siete días antes de que el Presidente Madero asumiera el poder, es decir el 31 de octubre de 1911, en el pequeño pueblo de Tacubaya, se firmaba un plan contra el Presidente Francisco I. Madero, en dicho plan se declaraban nulas las elecciones, y también se declaraban disueltas la Cámara de Diputados y la Cámara de Senadores, y así en forma directa declaraba que su objetivo era llevar al poder a Emilio Vázquez Gómez.

⁷⁹Mecer, Lorenzo. La segunda muerte de la Revolución Mexicana. P.174. Edit Cal y Arena.

Los autores del plan era Paulino Martínez, Policarpo Rueda y Francisco Guzmán, entre otros. Ellos acusaron de nepotismo a Francisco I. Madero, al haber impuesto a Pino Suárez y varios gobernadores de los Estados.

El Presidente Madero pudo sofocar este plan, ya que realmente no representaba ningún peligro, como el que había experimentado en Chihuahua. Por un momento pareció que el régimen de Madero se había salvado, ya que el mismo Presidente Madero se confió demasiado.

"El 16 de Octubre de 1912 estalló en Veracruz una nueva rebelión encabezada por el General Felix Díaz, y a lo que el Presidente Madero llegó a firmar que de cierta manera era mejor que se sublevara Felix Díaz ya que así acabarían con todos los sediciosos y podría trabajar el gobierno en cosas benéficas."⁸⁰

Felix Díaz era sobrino del dictador depuesto, y padecía una especie de enfermedad dinástica que lo llevó al convencimiento de que le correspondía suceder a su tío en la silla presidencial, había sido Diputado y Embajador en Chile.

En las elecciones federales de 1912, que se realizaron para gobernador del Estado de Oaxaca, Felix Díaz participó como candidato en oposición a Benito Juárez Maza, y salió derrotado. Felix Díaz atribuía su fracaso a maquinaciones del Presidente Madero y por ello gestionó y obtuvo su retiro del ejército y se trasladó a Veracruz donde se dedicó a conspirar.

⁸⁰Casasola Zapata, Gustavo. Historia gráfica de la Revolución Mexicana, P. 389. Edit. Trillas.

"El plan revolucionario proclamado el 16 de Octubre de 1912 declaraba que sólo prometía paz, todos los beneficios materiales y el ejercicio de la libertad vendrían por sí mismos como el fruto natural de la paz y el orden. El plan carecía de fondo y forma y el apoyo popular que pretendía tener llegó a ser realmente mínimo, pero había distribuido numerosas sumas de dinero entre varios oficiales y esperaba ser secundado por el ejército en masa."⁸¹

A último momento sin embargo solo se unieron mil hombres del 21 batallón y parte del 19. Logró controlar la ciudad de Veracruz pero la Marina mandada por el Comodoro Manuel Azueta, siguió fiel al presidente Madero y derroto en las primeras batallas a los felicistas.

El Presidente Madero envió 2000 hombres contra los sediciosos y obtuvieron una fácil batalla. La inesperada derrota de Felix Díaz fue un serio revés para muchos de los más acérrimos opositores del régimen. Las inmediatas consecuencias de la rebelión de Felix Díaz fueron mas peligrosas para el gobierno que la misma insurrección.

Felix Díaz fue tomado prisionero el 23 de Octubre, el 24 se reunió un tribunal militar y el 25 fue condenado a muerte por rebelión, junto con 26 de sus principales lugartenientes, esto fue fijada el 26 de octubre en la madrugada.

⁸¹ Aguirre Benavides, Adrián. Madero el inmaculado. P. 367. Edit. Diana.

Pero la alta sociedad se escandalizó de que fuesen a fusilar a uno de sus miembros más ilustres, y el Presidente Madero fue sometido a fuertes presiones para que le perdonaran la vida. El Presidente se mantuvo firme en su decisión pero los Magistrados de la Suprema Corte de Justicia, que estaba en manos de porfiristas, resolvieron que Felix Díaz no estaba sujeto a la justicia militar, pronto el gobierno de Madero comprendió las difíciles implicaciones del caso y se impuso una opinión más tranquila, y a fines de noviembre se anunció que no se pediría la pena de muerte para Felix Díaz.

Gracias a esta resolución y al triunfo del ejército federal, el gobierno obtuvo un prestigio momentáneo, pero aun así el gobierno era débil, y de eso no cabía la menor duda.

En las demás rebeliones, la que más cohesión mostraba era la sureña, "Emiliano Zapata aun estaba en pie de guerra en el estado de Morelos, con una esfera de influencia que aumentaba y disminuía paulatinamente, y de esta forma era difícil estimar su fuerza en un momento determinado, todos los esfuerzos por determinarlo fueron inútiles aun cuando una serie de generales federales lograron contenerlo con cierta eficacia."⁸²

3.5 El aborto del período maderista

Al iniciarse el año de 1913 sólo unas cuantas guerrillas dispersas de sublevados, y algunas más fuertes como la de los zapatistas se oponían con las armas al gobierno. existía una cuestión dentro de la política y la incógnita era saber si Madero lograría consolidar su régimen.

⁸²ibidem. P.78

Este pensamiento llenaba de una indignación a quienes consideraban urgente restablecer el principio de autoridad. Cada nueva victoria que el gobierno de Madero se apuntaba, lejos de desmoralizarlos acentuaba en los rivales la determinación de perfeccionar sus métodos para que la siguiente revuelta fuera la definitiva.

Entre tanto en la capital del país circulaban rumores que a principios de Febrero se prepararía un nuevo intento de derrocar al gobierno del Presidente Madero, el nueve de Febrero, el inspector de policía de la Ciudad de México junto con el gobernador del Distrito Federal comprobaron que era cierta la asonada.

Entre los nuevos conspiradores se encontraba el General Manuel Mondragón que estaba al mando de 2000 hombres, considerándose una fuerza respetable, entre los primeros aliados del General Mondragón destacaba el Licenciado Rodolfo Reyes, hijo del General preso. Mondragón reconocía su falta de prestigio para encabezar el cuartelazo, de manera que se dió el mando principal al General Bernardo Reyes y en segundo grado a Felix Díaz.

Después de liberarlos de la prisión militar de Santiago Tlatelolco se dirigieron hacia Palacio Nacional con el fin de tomarlo a sangre y fuego. El General Lauro del Villar se encontraba destacado en este sitio y de una manera airosa defendió la guarnición, en el primer enfrentamiento entre sublevados y leales resultó muerto el General Bernardo Reyes a la entrada del palacio. Sus cómplices huyeron en todas direcciones sin saber que hacer.

Herido de gravedad en el combate, el General Villar no pudo darse a la persecución de los traidores. Estos se refugiaron en el cuartel de la Ciudadela donde tenían mas cómplices. La muerte del General Reyes había dejado un vacío de autoridad, y Felix Díaz procedió a llenarlo.

"En tiempos de Benito Juárez otros militares traidores se habían refugiado en la Ciudadela y bastó un cañoneo para abrir grandes boquetes en los muros de 1.20 mts. de grosor que tiene el edificio, los soldados leales penetraron por los boquetes y en breve tiempo sofocaron la revuelta para ser más vulnerable el edificio, en previsión de que otros desleales volvieran a sentir la tentación de usarlo Porfirio Díaz le mandó abrir unos grandes ventanales. A demás en la ciudadela habían pocos alimentos, bastaría con cortar a los sublevados las fuentes de abastecimiento para rendirlos con hambre. Los traidores se habían metido en una ratonera."⁸³

Al ser informado de que las fuerzas leales se habían anotado los primeros triunfos Francisco I. Madero abandonó su residencia de Chapultepec y se trasladó hacia Palacio Nacional para demostrar con su presencia que el gobierno estaba firme. Montado en un caballo y sin mas escolta que su guardia y un grupo de cadetes del colegio militar, avanzó por Reforma entre aplausos del pueblo asombrado ante la nueva demostración de valor incommovible.

"El General Victoriano Huerta también fue enterado de los sucesos, y supuso que la muerte del General Bernardo Reyes indicaba que el cuartelazo había fracasado, Huerta comprendió que debía apresurarse a demostrarle

⁸³Capetillo, Alfonso. La rebelión sin cabeza. P. 256. Edit. Bota.

lealtad al gobierno, y en su automóvil se dirigió a la comandancia militar a ofrecer sus servicios, se cruzó con el Presidente Madero en el trayecto a palacio nacional y respetuosamente se puso a sus ordenes. Madero se dejó impresionar e invitó al General Huerta a sumarse a su columna, continuaron hacia el Zócalo y después de salvarse de un ataque de simpatizantes de Díaz y de Reyes llegaron a la plaza, la cual se encontraba cubierta por centenares de cadáveres."⁸⁴

"En el Palacio Nacional, el heroico General Villar estaba imposibilitado para moverse por las heridas que sufrió. Urgía nombrar un sustituto y Madero y sus asesores se enfrentaban ahora a la tremenda tarea de encontrarle un sucesor para dirigir la batalla. Después de varias preguntas y vacilaciones, y a pesar de las protestas de Del villar, Madero escogió a Victoriano Huerta, aunque la honestidad y lealtad del General eran bastantes dudosas se nombró comandante militar de la plaza, varios oficiales hicieron ver la poca confiabilidad de Huerta pero el ministro de la Secretaria de Guerra y Marina aprobó el mandamiento, el Presidente Madero creyó posible volver a utilizar la indudable habilidad de Huerta, pero sin saber el Presidente Madero había firmado su propia sentencia de muerte."⁸⁵

Madero pensó instalar cerca de Huerta algún hombre de confianza que lo vigilara, y animado por este propósito partió a las tres de la tarde del mismo día nueve de Febrero hacia Cuernavaca en busca del General Felipe Ángeles.

La ausencia del Presidente Madero fue astutamente aprovechada por los traidores. Un enviado de Feliz Díaz visitó al Embajador Henry Lane Wilson

⁸⁴Franco, Teresa. El Ejército Federal, en Así Fue La Revolución Mexicana. T. I. Senado de La República. p.

⁸⁵Krauze, Enrique. Caudillos Culturales de la Revolución Mexicana. P. 297. Edit. Siglo XXI

con la sugerencia de que exigiera al Presidente la renuncia para evitar mayor derramamiento de sangre.

El Embajador norteamericano consideró imprudente llegar a semejante extremo, y se limitó a convocar a una reunión del cuerpo diplomático para presentar una versión alarmista de los sucesos. Después preguntó ventajosamente al ministro de Relaciones Exteriores Pedro Lascuráin, si el gobierno estaba capacitado para dar las adecuadas garantías a los residentes extranjeros.

"Al siguiente día tocó al general Huerta el turno de conducirse a entretejer los hilos de la traición. La Ciudad había amanecido desierta, con tiendas y oficinas federales cerradas. Felix Díaz atravesó el sector central para llegar a la pastelería El Globo situada en el primer cuadro de la ciudad, y celebrada allí una conferencia con un enviado del General Huerta. En ese momento no se llegó a ningún acuerdo, ya que Victoriano Huerta exigía la Presidencia como premio, y Félix Díaz sintiéndose afectado en sus derechos dinásticos, rechazó la alianza."⁸⁶

"El Presidente Madero regresó a la Ciudad de México la tarde del mismo lunes acompañado del General Felipe Ángeles, y una fuerza militar de mas de dos mil hombres, también habían sido enviados a la ciudad varios escuadrones de Cuerpos Rurales mandados por los gobernadores leales de Estados vecinos. El Presidente fue cabalmente informado de la escandalosa entrevista de Félix Díaz con el enviado de Huerta, y desde ese momento quiso nombrar comandante de la plaza a Felipe Ángeles pero como éste era

⁸⁶ibidem P. 107.

de menor grado que Huerta, los asesores militares se opusieron a la medida."⁸⁷

Tal vez el Presidente Madero pensó que sería fácil para Felipe Ángeles vigilar a Huerta, pero éste ordenó al subordinado que se situara en una posición desde la cual ni podía hacer daño a los rebeldes, y ni estaba en condiciones de observar bien las maniobras del comandante."⁸⁸

Toda la semana fue de pesadilla para los habitantes de la ciudad. Huerta lanzaba ataques calculados para no aplastar al enemigo e inclusive dejó que los sublevados se surtieran abundantemente de provisiones. Por lo menos se reunió dos veces secretamente con Felix Díaz, mientras tanto su emisario y emisarios de los sublevados entraban y salían de la ciudadela sin ningún peligro, esforzándose por llegar a un acuerdo con Díaz, pero como este seguía rechazando las pretensiones de Huerta, la lucha continuó.

Victoriano Huerta lanzaba a los rurales, los más fieles a Madero, en cargas suicidas de caballería que eran exterminados por los cañones y las ametralladoras de la Ciudadela. Además disparaban sus propios cañones de tal manera que no afectaran a la fortaleza rebelde si no a edificios cercanos, con el propósito de aterrorizar a la población.

La matanza de civiles alcanzó grandes proporciones y los cadáveres entraban en estado putrefacto en el piso y luego eran apilados para prenderles

⁸⁷Ibidem P. 104.

⁸⁸Marquez Sterling, Manuel. Los últimos días del Presidente Madero. P.272. Edit. Imprenta Nacional de Cuba.

fuego, la ciudad completa se encontraba en un caos. Como lo quería Huerta la población civil clamaba la paz.

Por fin el Presidente Madero llamó a Huerta su presencia y le exigió la causa de que no hubiera tomado la Ciudadela, el traidor pretextó que, si bien podía destruir el edificio a cañonazos, el ataque devastaría una amplia zona de la ciudad y morirían muchos inocentes. Pero prometió que en un plazo de 48 horas lanzaría el ataque general y el problema terminaría.

El Presidente Madero no acaba de convencerse de la traición a pesar de que varios colaboradores se le detallaron. En la tarde del día 17, desesperado, Gustavo A. Madero tomó la iniciativa de invitar a Huerta a su oficina y hacerlo aprehender. Al enterarse de lo que ocurría el Presidente ordenó que Gustavo y Huerta fueran llevados a su presencia. El General juró lealtad eterna y el Presidente cayó víctima de una más de las mentiras del General., el Presidente ordenó a Gustavo y Huerta que hicieran las paces. Para sellar la reconciliación, ambos quedaron de reunirse a comer.

Lane Wilson, aliado a los embajadores de Inglaterra, Alemania y España, hizo llegar una petición de que renunciara para evitar el derramamiento de sangre y posibles complicaciones internacionales, lo que implicaba una amenaza de invasión por parte de los Estados Unidos. Lane Wilson actuó por cuenta propia ya que el gobierno estadounidense adoptó una actitud de neutralidad.

También movidos por Lane Wilson, treinta senadores felicitistas intentaron presentar a Madero otra petición de renuncia. De la mayoría de sus ministros

también adoptaron una actitud traidora pues le sugirieron que renunciara, a consecuencia de esa demostración de cobardía y deslealtad. Madero planeaba reconstruir su gabinete con representantes de los liberales mas jóvenes y resueltos, cuando terminara la pesadilla.

El Presidente se negó a recibirlos y contraatacó movilizandoo sus amigos diputados para que le solicitaran que permaneciera en su puesto.

Por fin el día 18 terminó el periodo de la decena trágica. Por la mañana de ese día Huerta hizo que sus tropas desfilaran frente al Palacio Nacional con objetivo de que el Presidente pasara lista a las tropas e iniciaran el ataque final. Huerta convocó a una junta con los principales funcionarios del gobierno ante quienes los senadores felicistas repitieran que el sentir general de la cámara se orientaba a exigir la renuncia de Madero.

Como el Presidente seguía con la convicción de seguir en su puesto, Díaz y Huerta decidieron sacarlo por la fuerza, primero Gustavo fue eliminado cobardemente a traición, y luego Francisco I. Madero, José María Pino Suárez, los miembros del gabinete y los oficiales de alta graduación fueron arrestados por el General Aureliano Blanquet, después de un breve altercado en que los guardias de Madero mataron a dos de los oficiales encargados del arresto.

Una hora después las campanas de la Catedral repicaban para anunciar que el país tenía nuevos amos. por la tarde del mismo día, Huerta lanzó un manifiesto y obligaba a Madero y Pino Suárez a renunciar. Después a fin de asegurar por lo menos una fachada constitucional al nuevo régimen, obligaron a todos los miembros del gabinete arrestados, con excepción de Pedro Lascuráin ministro de Relaciones Exteriores a renunciar.

"La presidencia recayó en Pedro Lascuráin, y éste apenas investido nombró a Huerta Secretario de Gobernación. Inmediatamente después renunció, y la presidencia correspondió a Huerta según las disposiciones acerca de la sucesión. El nuevo gabinete incluía a Francisco León de la Barra, Rodolfo Reyes, Toribio Ezquivel Obregón y Manuel Mondragón. El problema más urgente al que se enfrentaba el nuevo gobierno era el de disponer del Presidente, el Vicepresidente y los ministros depuestos así como los Generales aprendidos. Por exigencia de Lane Wilson los miembros del gabinete fueron puestos en libertad, pero Madero, Pino Suárez y dos Generales que se habían negado a reconocer al nuevo gobierno permanecieron arrestados. Aparentemente Madero y Pino Suárez estaban condenados a ser asesinados desde el principio."⁸⁹

Huerta tomó la decisión de deshacerse de los prisioneros y fueron sacados del Palacio Nacional, la noche del 22 de Febrero poco después en las inmediaciones de la Penitenciaría de Lecumberri fueron traídoramente asesinados. De esta manera terminaba la amarga experiencia de ofrecer democracia a la nación, y en la cual Madero y Pino Suárez ofrecieron sus vidas en aras de ésta.⁹⁰

⁸⁹Ibidem. P.100

CONCLUSIONES.

1.- El periodo presidencial del General Porfirio Díaz se inscribe en una etapa histórica, en la cual la lucha por el poder, había generado, divisiones, golpes de Estado, cuartelazos, pronunciamientos, y guerra civil. Tales situaciones son diluidas por la dictadura presidencial de Porfirio Díaz, creando las condiciones para que el país fuera gobernado con menos sacudimientos políticos para favorecer la modernización de la vida económica. Fue la dictadura presidencial una necesidad estructural del propio desarrollo del capitalismo nacional

2.- Durante el porfiriato, 1876-1911, México logró estabilidad política. En este periodo alcanzó un crecimiento económico como no lo había tenido desde finales del siglo XVIII. La inversión del capital extranjero se concentró en la agroindustria, los ferrocarriles, la minería, esto cambió la fisonomía rural del país, y prosperaron las clases medias y las altas.

3.- En este periodo la paz y la modernización económica tuvieron graves limitaciones, la falta de libertades políticas, la persistencia de los conflictos agrarios, y las profundas desigualdades sociales contribuyeron para que el Poder Ejecutivo aniquilara el federalismo, e impidiera que la participación política tuviera un cauce constitucional

4.- Al terminar su primer periodo gubernamental, Porfirio Díaz dejó la presidencia al General Manuel González durante los años 1880-1884, los porfiristas en el Congreso reformaron la Constitución, autorizando la reelección por un periodo más, lo que permitió a Díaz volver al poder. Una

vez consolidado su dominio, reformó las leyes electorales, para reelegirse de una manera indefinida.

5.- El mayor éxito del porfiriato, desde el punto de vista político, fue la obtención de la paz. Esto se hizo mediante una eficaz centralización del poder político en la presidencia de la República. Porfirio Díaz tenía prestigio en el ejército y popularidad. Con un hábil manejo de intereses regionales, creó un sistema personal de lealtades y nuevos cacicazgos con el que sometió a los antiguos caudillos militares, con dicho sistema ejerció un firme control sobre las gubernaturas de los estados que era el punto medular donde se articulaba el poder nacional y las más diversas fuerzas locales.

6.- Al obtener la reelección indefinida para la presidencia de la República. Porfirio Díaz realiza una coalición, para lograr más apoyo por parte de los gobernadores, estos eran caciques, que habían acompañado a Díaz en su ascenso político, y que por ello fueron considerados hombres fieles. Compartir el poder federal los dotaba de prestigio e influencia en sus respectivos estados y casi automáticamente los convertía en candidatos a ocupar a alguna gubernatura.

7.- El Presidente Porfirio Díaz se reeligió ocho veces. Por largo tiempo esa fórmula funcionó, por que el país anhelaba la paz y la prosperidad, y por que el gobierno de Díaz logró un impresionante impulso económico. Entre 1895 y 1910 existían ya cerca de 30 ciudades con mas de 20 mil habitantes. A pesar de ello México siguió siendo un país rural. Sólo dos ciudades se podrían considerar grandes. el Distrito Federal y Guadalajara, con poco más de 100 mil habitantes cada una.

8.-El porfiriato, atrajo grandes inversiones, creó empleos en la industria, el comercio y los servicios, además la población pasó de los 10 millones que había en 1877, a más de 15 millones en 1910, en un lapso de quince años, se produjo un crecimiento como no se había visto desde fines del siglo XVIII. Prosperaron las clases altas y medias. En el paisaje rural se pudo observar la acelerada transformación económica y técnica, producto del desarrollo de la agroindustria.

9.- De los pocos beneficios que trajo consigo concesionar gran parte de la riqueza nacional a los capitales extranjeros, fue que el país entró en una conmoción capitalista, el dinero que se dejaba al gobierno por conceptos de impuestos, eran realmente muy bajos, pero plausibles, la mayoría se dedicaba a gastos de la administración pública, El Secretario de Hacienda, mantuvo la economía nacional en un superávit, cuestión que jamás se había logrado en la historia de la nación

10.- Implantar la paz y el orden y consecuentemente los principios de la reforma administrativa, automáticamente estarían generando progreso y bienestar, la organización de la hacienda pública, y de la administración, permitiría aumentar sus ingresos, crear el erario público, y por consiguiente distribuir los egresos en función de las comunicaciones y obras públicas que la nación requería.

11.- En términos de gobierno y administración pública, la dictadura presidencial de Porfirio Díaz, significó mayor centralización política y administrativa, mucho mayor disciplina institucional, y la adopción como

programa de gobierno del credo positivista "orden, progreso y libertad". Todo ello para favorecer la reproducción capital sin que fuera correlativa con la justicia distributiva, las vigencias de las libertades políticas y el juego democrático del poder.

12.- El régimen administrativo del porfiriato conjunta con eficacia funcional la especialización, la adaptación y la complejidad de sus órganos y estructuras hasta configurar una red de atribuciones que permite acelerar la modernización del país para reforzar su inserción, en el sistema económico con orientación capitalista.. El mismo régimen administrativo da cuenta que la propia administración pública tenía una tipología de organismos, centrales, descentralizados, desconcentrados, de promoción, de fomento, y territoriales que testimonian un sistema de capacidades de dirección y operación que respondieron con creces, a lo que la dictadura tenía como objetivo. Fue por tanto el régimen administrativo un sustento clave del régimen político, lo cual explica el logro de la paz porfiriana.

13.- La organización y el funcionamiento de la administración pública, se articularon con los propósitos de la dictadura, sin duda la administración pública porfirista cumple eficientemente con las tareas de estímulo, fomento e intervención en favor de las condiciones capitalistas de producción, creándose al respecto, una diversidad de organismos que apoyaron a la inversión privada. También atendió la administración pública los asuntos relacionados con la asistencia, la salud y la beneficencia para atenuar las condiciones desfavorables de las clases menesterosas.

14.- El gobierno de Porfirio Díaz, no estuvo dispuesto a ofrecer vías institucionales para los cambios políticos que la sociedad exigía, libertad de asociación para sindicatos y organizaciones políticas, así como respuesta al programa agrario. Esto provocó una violenta crisis política y social, debido a la exigencia de los cambios, por parte de los nuevos grupos sociales, obreros, profesionistas y clases medias.

15.- Uno de los factores que irritó a la nueva generación fue la senectud que imperaba en la administración pública, y en todo el aparato estatal. Existían gobernadores con más de un cuarto de siglo en el poder, los ministros sobrepasaban la mayoría los 70 años, y en la Cámara de Diputados, existían legisladores, con más de 90 años. Todas estas circunstancias originaron que el pueblo tomara conciencia de la senectud que imperaba en el país, y que participara más abiertamente en la política.

16.- El declive primero y la caída después de la dictadura presidencial de Porfirio Díaz, obedece a que los logros incuestionables de la modernización se fincaron en una estabilidad política, impuesta con los altos costos, represión, supresión de libertades políticas y sociales, ausencia de representación y participación ciudadana, generando con ello, una creciente inconformidad en los actos de gobierno.

17.- Al iniciarse las hostilidades entre el gobierno federal y los revolucionarios, se demostró la ineficacia en los campos de batalla por parte del ejército federal, pues aunque las batallas sólo duraron algunos meses, el ejército maderista obtuvo importantes batallas que le aseguraron el triunfo de estas revueltas. Francisco I. Madero al tomar el poder muestra ya señas de

debilitamiento y división que le condujeron a una enorme impopularidad por parte de la población.

18.- Los primeros esfuerzos que realizó la administración maderista, fueron enfocados hacia el problema de la corrupción y la política de la excepción que imperaban en el régimen de Díaz. Madero tomó medidas muy tibias para solucionar los problemas, que realmente no encontraron respuesta en la sociedad, y que fueron minando su popularidad, lo cual condujo que al término de su primer año de gobierno, fuera un Presidente muy impopular.

19.- Las circunstancias que enfrentó el Presidente Madero, fueron que realmente no procuró la satisfacción rápida de las urgentes demandas sociales, Francisco I. Madero pensó que los cambios políticos incubarían a su vez los cambios sociales y económicos que la República necesitaba. Para el Presidente Madero los problemas que heredó del porfiriato le parecieron realmente sin importancia, ya que creía que cumpliendo cabalmente las leyes, los problemas desaparecerían casi instantáneamente.

20.- El pacto social que el Presidente Francisco I. Madero, había prometido en sus campañas, jamás tuvo la intención de realizarlo, aunque el periodo gubernamental solo duró escasos quince meses. Madero jamás mostró una actitud conciliadora, para resolver todos los problemas apremiantes. La mayoría de los revolucionarios que lo llevaron al poder, se sintieron defraudados, pues ya siendo Presidente Madero, permitió que los grandes hacendados, siguieran explotando a las clases bajas, que se encontraban atados a las haciendas, y siguieran padeciendo la esclavitud miserable a la que se encontraban condenados.

21. Cuando el Presidente Madero tomó el gobierno, continuó aplicando las mismas políticas económicas y sociales que se aplicaron en la etapa de la dictadura, en el periodo maderista se realizaron muy pocos cambios en la administración pública, y exceptuando el haber elevado a norma constitucional el principio de no reelección, como lo había hecho exactamente Porfirio Díaz treinta años antes, puede observarse que la organización de la administración pública en lo general, no experimentó ningún cambio o reforma importante que se adecuara al nuevo contexto social y político del nuevo régimen social.

22.- Existieron problemas apremiantes que había que resolver en los albores del periodo presidencial de Madero, pero uno de los mas importantes era el problema agrario. El problema fue tratado con rapidez pero sin ninguna reforma substancial, ya que algunos autores consideran que Madero provenía de una familia terrateniente, tenía una visión completamente diferente a los campesinos y los pequeños propietarios de tierra afectados por las enormes haciendas. El Presidente Madero tenía la convicción de que cumpliéndose las leyes cabalmente los problemas se corregiría por si solos.

23.- Existen varios argumentos, los cuales explican por que el gobierno Maderista no correspondió con sus políticas al arribar al poder, la principal es la ausencia de una victoria completa sobre los ideólogos del sistema porfirista. Aunque el ejército porfirista fue derrotado en el campo de batalla, la rendición fue condicional, ya que dentro de la administración pública se dejó a la mayoría de los elementos firmemente fortificados en la vida gubernamental y económica de la nación. Como consecuencia de ésta

situación el Presidente Madero nunca logró tener un verdadero control de su gobierno, y fue derrocado por su propio ejército.

BIBLIOGRAFÍA.

Aguilar Camín, Héctor. A La Sombra De La Revolución Mexicana. México, 1990. Editorial Cal y Arena. 313 p.

Aguirre Benavides, Adrián. Madero, El Inmaculado. México, 1962. Editorial Diana. 541 p.

Anaya Pérez, Marcos. Los Díaz Sin Tregua. México, 1971. Editorial Universidad Autónoma de Chapingo. 144 p.

Arnaldo, Córdoba. La Ideología De La Revolución Mexicana, La Formación Del Nuevo Régimen. México, 1973. Editorial Era. 508 p.

Beer, Gabriela de. Luis Cabrera Un Intelectual de la Revolución Mexicana. México, 1970. Editorial Cal y Arena. 313 p.

Benitez, Fernando. El Porfirismo en Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana. México, 1977. Editorial Fondo de Cultura Económica. 249 p.

Calvert, Peter. La Revolución Mexicana 1910-1914. México, 1978. Editorial El Caballito. 418 p.

Campuzano, Gabriel. Empresas Públicas. México, 1989. Editorial Sistema de Universidad Abierto. Universidad Nacional Autónoma de México. 446 p.

- Capetillo, Alfonso. La Rebelión Sin Cabeza. México, 1925. Editorial bota. 329. p.
- Casasola Zapata, Gustavo. Historia Gráfica de La Revolución Mexicana. México, 1992. Editorial Trillas. 10 Volúmenes.
- Ceceña, José Luis. México en la Órbita Imperial. México, 1976. Editorial El Caballito. 326 p.
- Cosío Villegas, Daniel. Porfirio Díaz en la Revuelta de la Noria. México, 1953 Editorial Hermes.
- Cumberland Charles, Curtis. Francisco I. Madero Y la Revolución Mexicana. México, 1977. Editorial Siglo XXI. 317 p.
- Cockroft Jane, Donald. Precursores Intelectuales de la Revolución Mexicana. México, Editorial Libro Mexicano. 386 p.
- Duverger, Maurice. Los Partidos Políticos. México, 1979. Editorial Fondo de Cultura Económica. 248 p.
- Fernández Guell, Rogelio. Episodios de la Revolución Mexicana. San José de Costa Rica, Sin Editorial.
- Franco, Teresa. El Ejército Federal en Así Fue la Revolución Mexicana. México. Senado de La República y S.E.P.

Fuentes Aguirre, Armando. Madero Caudillo Civil de la Revolución Mexicana. México, 1985. Editorial Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. 374 p.

Fuentes, Carlos. Nuevo Tiempo Mexicano. México, 1994 Editorial Aguilar Nuevo Siglo. 211 p.

Fuentes Mares, José La Revolución Mexicana. Memorias de Un Espectador. México, 1960. Editorial Joaquín Mortiz. 243 p.

Gilly, Adolfo. La Revolución Interrumpida. México, 1972. Editorial El Caballito. 346 p.

González, Luis. El Liberalismo Triunfante en Historia General de México. México, 1976. Editorial El Colegio de México 715 p.

González. Navarro, Moisés. La Ideología de la Revolución Mexicana en Historia Mexicana. México, 1970. Editorial Costa-Amic. 233 p.

González Ramírez, Manuel. La Revolución Social de México. México, 1977. Editorial Fondo de Cultura Económica. 676 p.

Harrer. Hans-Jurgen. Raíces económicas de la Revolución Mexicana. México, 1979. Editorial Taller Abierto. 220 p.

Krauze, Enrique. Caudillos Culturales De La Revolución Mexicana. México, 1976. Editorial Siglo XXI. 329 p.

Leal, Juan Felipe. Del Estado Liberal al Estado Interventor en México, México, 1991. Editorial El Caballito. 194 p.

Marquez Sterling, Manuel. Los Últimos Días Del Presidente Madero. Cuba. Relaciones Exteriores. Editorial Imprenta Nacional de Cuba. 315. p.

Meyer, Lorenzo. Historia de La Revolución Mexicana, México. 1978. Editorial El Colegio de México. 335. p.

Meyer, Lorenzo. La Segunda Muerte De La Revolución Mexicana, México, 1992. Editorial Cal y Arena. 274 p.

Morales Jiménez, Alberto. 1910 Biografía de un año decisivo, México, 1963. Talleres Gráficos de la Nación. 149 p.

Ochoa Campos, Moisés. La Revolución Mexicana, México. 1966. Talleres Gráficos de la Nación.

Puente, Ramón. La Dictadura, la Revolución, sus Hombres, México, 1985. Editorial Instituto Nacional de Estudios Históricos De La Revolución Mexicana. 374 p.

Rabasa, Emilio. La Constitución v La Dictadura, México, 1914. Editorial Porrúa

- Ramírez Plancarte, Francisco. La Revolución Mexicana. Una Interpretación Independiente. México, 1948. Editorial Costa-Amic. 686 p.
- Romero Flores, Jesús. Anales Históricos De La Revolución Mexicana. México, 1966. Editorial Libro Mex. 386 p.
- Ross Stanley, Robert. Há Muerto La Revolución Mexicana. México, 1972. Editorial SEP. 2 volúmenes.
- Ruiz, Ramón Eduardo. La Revolución Mexicana y El Movimiento Obrero. México, 1978. Editorial Era. 155 p.
- Sierra, Justo. Evolución Política del Pueblo Mexicano en Obras Completas del Maestro Justo Sierra. México, 1948. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Silva Herzog, Jesús. Breve Historia de La Revolución Mexicana. México, 1972. Editorial Fondo de Cultura Económica. 190 p.
- Silva Herzog, Jesús. Cuatro Juicios Sobre La Revolución Mexicana. México, 1981. Editorial Fondo de Cultura Económica. 119 p.
- Taracena, Alfonso. La Verdadera Revolución Mexicana. México, 1960. Editorial Jus 1 Volumen.
- Ulloa Ortiz, Bertha. Historia de La Revolución Mexicana. México, 1979. Editorial El Colegio de México. 1 Volumen.

Valadés, José. El Porfirismo Historia de un Régimen. México, 1974. Editorial el Caballito. 3 Tomos.

Villegas, Abelardo. Positivismo y Porfirismo. México, 1972. Colección SEP Setentas

Vera Estañol, Jorge. Historia de la Revolución Mexicana. Orígenes y Resultados. México, 1967. Editorial Porrúa. 797 p.

Womanc, John. El Verdadero Zapata. México, 1944. Editorial Siglo XXI 316 p.

Instituto Nacional de Administración Pública. Raíces históricas y Constitucionales de la Administración Pública. México, 1987.

HEMEROGRAFÍA

Antecedentes y Desarrollo de la Administración Pública. Revista INAP. No. 54 Año 1987.

Chanes Nieto, José. Administración Dictatorial. Revista de Administración Pública. México, 1983 INAP No. 53, Enero-Marzo.

México a través de los informes presidenciales. Tomo V. Volumen II, P. 34 y 58. Talleres Gráficos de la Nación.

Bobbio, Norberto. y Nicola, Matteucci. Diccionario de Política. México, 1982. Editorial Siglo XXI. 1751 p

Ensayo de un Diccionario de Política y Administración Pública. Coordinación Mario Martínez Silva. México, 1978. Colegio de Ciencia Política y Administración Pública. Volumen 2.

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Términos Latinoamericanos de Ciencias Sociales. Buenos Aires, Argentina. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales 1976. 255 p.

Lapidus, Maru. Glosario de Términos de Administración Pública. México, 1982. INAP. 215 p.

Lacoutore, Simone. Pequeña enciclopedia Política. México, 1973. Editorial Grijalbo. 2 Volúmenes.